

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN:

**LA NUEVA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL DE ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA Y LA IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS
GEOPOLÍTICAS PARA AMÉRICA LATINA,**

PERIODO 2009-2013

PRESENTADO POR:

IRIS ESTER ELÍAS ELÍAS

WALTER ALEXANDER LÓPEZ ROSALES

GERSON ISAAC VÁSQUEZ CRUZ

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES

CIUDAD UNIVERSITARIA, SEPTIEMBRE DE 2014

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR:

Ingeniero Mario Roberto Nieto Lovo

VICERRECTOR ACADÉMICO:

Maestra Ana María Glower de Alvarado

VICERRECTOR ADMINISTRATIVO:

Maestro Óscar Noé Navarrete

SECRETARIA GENERAL:

Doctora Ana Leticia Zavaleta de Amaya

FISCAL GENERAL:

Licenciado Francisco Cruz Letona

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES

DECANO (EN FUNCIONES):

Licenciado Donaldo Sosa Preza

VICEDECANO:

Licenciado Donaldo Sosa Preza

SECRETARIO:

Licenciado Francisco Alberto Granados Hernández

ESCUELA DE RELACIONES INTERNACIONALES

DIRECTOR DE LA ESCUELA (AD ÍNTERIN):

Licenciado Donaldo Sosa Preza

COORDINADOR DEL PROCESO DE GRADUACIÓN:

MRI. Efraín Jovel Reyes

DIRECTOR DEL PROCESO DE GRADUACIÓN:

Licenciado Miguel Ángel Amaya Cuadra

AGRADECIMIENTOS

Mi infinita gratitud a Dios por la oportunidad, fortaleza que me brinda para culminar esta etapa tan importante de mi vida profesional.

Gracias a mi madre María Ester de Elías, quien ha estado siempre a mi lado brindándome su apoyo, a mi padre Luis Alonso Elías por ser parte fundamental de este esfuerzo, gracias a ambos que con mucho trabajo y sacrificio lograron darme el mejor regalo.

Agradezco a mi hermano Luis Alonso Elías Elías por ser mi fortaleza en tiempos difíciles y por brindarme las palabras correctas para continuar.

Muchas gracias a todos mis familiares que me han apoyado durante este camino, en especial, mi tía Sandra Mariza, por tener palabras de aliento para lograr esta meta.

Gracias a todos los catedráticos de la Escuela de Relaciones Internacionales, por compartir sus conocimientos e instruirme a lo largo de mi formación académica. De manera especial agradezco al Lic. Edgar Rolando Huevo Orellana, asimismo al Dr. Antonio Martínez Uribe, por ser parte importante en mi formación ética y profesional.

A mis compañeros del Trabajo de Graduación, verdaderos profesionales, responsables y entregados, quienes han sido parte de este esfuerzo que hoy logramos culminar.

Iris Ester Elías Elías

“Para que exista una educación válida es necesario que se desarrolle el pensamiento crítico e independiente de los jóvenes”

Albert Einstein

Primeramente agradezco a mi Dios, por bendecirme en mi vida personal, y especialmente, por brindarme sabiduría y perseverancia para continuar mi formación académica y culminar la licenciatura pese a las dificultades que se presentaron a lo largo de este proceso.

A mi padre y madre, Santana López Guillén y Dora Arsenia Rosales de López, por su amor, sacrificio y apoyo, tanto económico como emocional, todo ello, indispensable para mi formación académica.

A mí querida esposa, Karen Lisette De león Saravia, por su comprensión, amor, apoyo y paciencia que durante la trayectoria de mi carrera académica me fortaleció para seguir y alcanzar la meta.

A mis adorables hijas, Maite Natalia López De león y Paola Michelle López De león, por ser el motor que me impulsó a seguir en los momentos difíciles, lo cual fue verdaderamente imprescindible para superar y concluir esta etapa de mi vida.

¡Mi conquista es de ustedes!

A mis compañeros del grupo de Trabajo de Investigación, Gerson Isaac Vázquez Cruz e Iris Ester Elías Elías, por su sincera amistad durante los años en la Universidad y, por su compromiso y empeño para desarrollar nuestra temática durante el Proceso de Graduación.

Al director del Proceso de Graduación, Lic. Miguel Ángel Amaya Cuadra, por sus sabios consejos en las asesorías del Trabajo de Investigación, lo cual fue fundamental para mi formación y aprendizaje.

Agradezco infinitamente al Doctor Antonio Martínez Uribe, por su valioso aporte, con la donación de su libro: “Militares y Militarismo” y otros documentos valiosos para lograr desarrollar esta investigación, además de su accesibilidad para brindarnos entrevistas acerca del tema.

Agradezco también, al Lic. Alfredo Pineda Saca por la valiosa enseñanza durante sus cátedras, ya que a través de la transferencia de sus conocimientos me ha sido posible

comprender las teorías de las relaciones internacionales, específicamente la teoría realista o realismo, indispensable para la realización de este Trabajo de Investigación.

¡Gracias totales!

Asimismo, dedico este trabajo a todos los movimientos sociales de América Latina opositores a la intervención militar de Estados Unidos en la región, los cuales diariamente realizan diferentes actividades colectivas de resistencia y lucha contra esta potencia militar que ha quebrantado la soberanía de los pueblos latinoamericanos a través de sus instrumentos de guerra, tales como: la Política de Defensa del Pentágono, el despliegue de bases militares, la estructura militar conjunta del Comando Sur, entre otros recursos.

Walter Alexander López Rosales

A todas aquellas almas que sinceramente irradian luz, armonía, paz y motivación a través de sus energías positivas para mi diario vivir. Vaya entonces mis francos agradecimientos porque gracias a ellas el trabajo que realizo día con día se vuelve más eficiente y fructífero para toda la humanidad.

Dedicatoria especial

A las y los libertadores, verdaderos próceres de sus patrias que dieron la vida luchando contra las políticas opresoras que ha implementado el Gobierno de Estados Unidos a nivel mundial en nombre de resguardar su seguridad nacional, asimismo, a las miles de víctimas civiles que aún hoy en día están muriendo como consecuencia del expansionismo hegemónico de esta potencia militar y sus aliados.

Gerson Isaac Vásquez

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	i
CAPÍTULO I	
Evolución Histórica de la Doctrina de la Seguridad Nacional de Estados Unidos de América y su Implementación Hegemónica en América Latina	1
1.1. Contexto Histórico y Evolución de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos	
i. El Destino Manifiesto.....	2
ii. La Doctrina Monroe y la Seguridad Nacional de Estados Unidos.....	6
1.1.1. Nuevas Estrategias de Seguridad en el Marco de la Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial en América Latina. Periodo 1945-1989.....	8
i. Estrategias de Contención al Avance del “Modelo Socialista Ruso” dentro de la Doctrina de Seguridad Nacional de EE.UU.....	9
ii. Estrategias Político-Militares de Contención hacia el Socialismo Ruso en el Contexto de la Seguridad Nacional de EE.UU.....	10
iii. Estrategias Económicas de Contención al Modelo Socialista Ruso en el Marco de la Seguridad Nacional de EE.UU.....	11
1.1.2. Ajuste de la Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos después del Desmembramiento de la Unión Soviética.....	12
i. América Latina y la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos Pos Caída de la URSS: En Busca de un “Nuevo Enemigo Interno”.....	14
ii. La Nueva Doctrina de la Seguridad Nacional y la Consolidación del Nuevo Enemigo Interno para América Latina.....	14
1.2. Sucesos del 11 de Septiembre de 2001 en Estados Unidos de América: Estrategia para Adaptar la Vieja Doctrina de Seguridad Nacional al Siglo XX.....	16
i. El Rediseño de la Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos y la Continuidad de su Hegemonía en América Latina.....	16
1.2.1. Se Confabulan Nuevos Escenarios para la Seguridad Nacional de Estados Unidos en el Marco de su Incidencia en América Latina.....	20
1.2.2. Intereses Geopolíticos dentro de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de EE.UU. en América Latina Pos Sucesos del 11 de Septiembre de 2001.....	25
1.2.3. La Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos y el Descenso de su Hegemonía en América Latina.....	28
1.3. Perspectiva de las Relaciones entre EE.UU. y América Latina en el Marco de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional.....	30

CAPÍTULO II

Estrategias Geopolíticas de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional para Fortalecer la Hegemonía de Estados Unidos en Sudamérica, Centroamérica y el Caribe.....35

2.1. Estrategias Geoecónomicas de Estados Unidos para Consolidar la Supremacía Comercial y Financiera en el Hemisferio Occidental.....	37
2.1.1. La Importancia del ALCA y el Plan Puebla Panamá para Garantizar la Seguridad Económica de Estados Unidos en América Latina.....	41
2.2. La Importancia Geoestratégica y Militar del Comando Sur para Consolidar la Hegemonía de Estados Unidos en América Latina	
i. Área de Responsabilidad (ADR) del Comando Sur de los Estados Unidos.....	46
ii. Estructura del Comando Sur de los Estados Unidos.....	49
iii. Misiones y Ámbitos Prioritarios del Comando Sur.....	51
2.2.1. Objetivos Prioritarios del Pentágono y su Política de Defensa Nacional en el Hemisferio Occidental.....	55
2.2.2. El Plan Colombia y la Iniciativa Mérida: Estrategias de Incidencia Político-Militar de Estados Unidos para América Latina.....	60
i. Plan Colombia.....	60
ii. Iniciativa Mérida.....	62
2.2.3. Tarea Militar de la Cuarta Flota de Estados Unidos para la Región Latinoamericana desde el Enfoque de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional.....	63
2.2.4. Importancia Geopolítica del Despliegue Militar de Estados Unidos en Sudamérica, Centroamérica y el Caribe	
i. Geopolítica de la Guerra para el Hemisferio Occidental.....	68
ii. Ubicación Geográfica y Estratégica de las Bases Militares de Estados Unidos Alrededor del Mundo y Particularmente en América Latina.....	72
iii. Bases Militares de Estados Unidos en Sudamérica.....	73
iv. Bases Militares de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe.....	76
2.3. La Estrategia Geopolítica de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos, para el Control de los Recursos Energéticos y Naturales en América Latina.....	78

CAPÍTULO III

Relaciones Geopolíticas de El Salvador bajo la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América durante la Administración del Presidente Mauricio Funes.....84

3.1. Antecedentes de las Relaciones Geopolíticas de El Salvador con los Estados Unidos.....	86
3.1.1. Injerencia de Estados Unidos en El Salvador durante la Guerra Civil en el Marco de la Seguridad Nacional.....	90
3.1.2. Importancia Geopolítica de El Salvador para Estados Unidos.....	94
3.1.3. Relaciones Político-Diplomáticas y Militares en el Marco de la Seguridad Nacional entre los Gobiernos de El Salvador y Estados Unidos Posterior a los Acuerdos de Paz.....	98
3.2. La Administración del Presidente Mauricio Funes: Acciones y Decisiones Políticas en el Marco de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos.....	111
3.2.1. Actividades Conjuntas entre Estados Unidos y El Salvador en el Marco de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional durante la Administración del Presidente Mauricio Funes.....	116
3.3. Dependencia de El Salvador en el Marco de las Estrategias Geopolíticas de la Nueva Doctrina de la Seguridad Nacional de Estados Unidos	
i. Aspectos Generales de la Política del Poder en El Salvador.....	122
ii. Elementos Directos de Coordinación Geopolítica durante la Administración del Presidente Mauricio Funes.....	127
3.3.1. Efectos Negativos para El Salvador Causados por la Hegemonía de Estados Unidos a través del Rediseño de la Doctrina de Seguridad Nacional durante la Administración del Presidente Mauricio Funes.....	130
CONCLUSIONES.....	135
PERSPECTIVAS.....	136
ANEXOS.....	139
GLOSARIO.....	145
SIGLAS.....	151
BIBLIOGRAFÍA.....	154

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro No. 1.1. Adquisiciones Territoriales de Estados Unidos en el Siglo XIX para Consolidar su Expansión Geopolítica.....	5
Cuadro No. 1.2. Principios Filosóficos de la Doctrina de Seguridad Nacional.....	7

Cuadro No. 2.1. Objetivos Regionales del Plan Puebla Panamá.....	44
Cuadro No. 2.2. Unidades o Mandos Componentes del Comando Sur.....	49
Cuadro No. 2.3. Principales Áreas de Enfoque del Comando Sur.....	51
Cuadro No. 2.4. Comparación entre el Presupuesto de las Actividades de Inteligencia del Pentágono y el Presupuesto del Departamento de Estado de Estados Unidos para el Año 2010.....	56
Cuadro No. 2.5. Ubicación y Nombre de Bases Militares en Sudamérica.....	73
Cuadro No. 2.6. Ubicación y Nombre de Bases Militares en Centroamérica y el Caribe.....	76
Cuadro No. 3.1. Primeras Medidas Neoliberales en El Salvador.....	100
Cuadro No. 3.2. Cronología de la Participación de las FAES en Ocupación de Irak. (Entre la Administraciones del Presidente Francisco Flores Pérez y del Presidente Elías Antonio Saca).....	110
Cuadro No. 3.3. Principales Acciones que Vinculan a los Gobiernos de Estados Unidos y El Salvador dentro de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional.....	120
Cuadro No. 3.4. Estrategias Geopolíticas de Estados Unidos Aplicadas en El Salvador.....	129

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1.1. Adquisiciones Territoriales de Estados Unidos de América.....	5
Mapa 2.1. Áreas de Responsabilidad de los Comandos Combatientes Unificados.....	47
Mapa 2.2. El Comando Sur se divide en cuatro regiones: Centroamérica, Caribe, Sistema Andino y Cono Sur.....	48
Mapa 2.3. Presencia Militar de Estados Unidos en el Mundo.....	72
Mapa 3.1. Actividad Aérea Sospechosa 2011.....	95

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico de información No. 2.1. Comparación de Visitas a Centroamérica entre el Secretario de Estado de Estados Unidos y el Jefe del Comando Sur desde 2002 a 2004.....	54
---	----

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 2.1. Edificio de las Oficinas Centrales del Pentágono desde donde se diseñó la Política de Defensa Nacional.....	139
Anexo 2.2. Imagen de un Portaviones de la Cuarta Flota en Aguas del Caribe.....	140
Anexo 2.3. Ubicación Geográfica de las Bases Militares de Estados Unidos en América Latina.....	141
Anexo 2.4. Ubicación Geográfica de las Bases Militares de Estados Unidos en Colombia según el Acuerdo de 2009.....	142
Anexo 2.5. Base Militar Aérea Comalapa, El Salvador.....	142
Anexo 2.6. Ubicación Geográfica de la Base Militar de Estados Unidos en Guantánamo, Cuba.....	143
Anexo 2.7. Recursos Naturales y Energéticos en América Latina.....	143
Anexo 2.8. Mayores Yacimientos de Petróleo y Gas Natural en América Latina.....	144

INTRODUCCIÓN

La doctrina de Seguridad Nacional (DSN) es un programa estratégico de Estados Unidos de América (EUA) para diseñar su política exterior hacia todos los países que abren relaciones diplomáticas, económicas y políticas, la cual es rediseñada en tiempo y espacio dependiendo de los cambios trascendentales en la coyuntura internacional. A principios del siglo XX la DSN se orientó en defender el espacio geográfico estadounidense de la amenaza del fascismo y nazismo, dos sistemas ideológicos que buscaban la expansión imperialista donde los principales obstáculos eran el Gobierno de la Casa Blanca y sus aliados. Esta disputa por la hegemonía mundial y el rediseño del sistema internacional desencadenó la Segunda Guerra Mundial. Después de esta guerra a escala global, Washington y Moscú protagonizaron la disputa por el dominio mundial. Dos superpotencias que diseñaron estrategias expansionistas similares pero con sistemas políticos contrarios. EUA promovía el modelo económico capitalista y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el socialismo. EE.UU. defendió sus áreas de influencia dentro de las cuales estaba América Latina. El objetivo de esta doctrina en la región era luchar contra el “comunismo”, pretexto mediante el cual expandía su dominio territorial.

Luego del derrumbe de la URSS, se aplicó el Programa de Ajuste Estructural desde el Fondo Monetario Internacional, y la apertura del modelo neoliberal en las economías latinoamericanas, debilitando las bases de los sectores productivos nacionales, como parte de las estrategias económicas que promovían los intereses de Washington. Desde principios del siglo XXI, los acontecimientos en las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001, impulsaron un giro de la DSN hacia la “lucha contra el narcotráfico y el terrorismo internacional”, estrategia compartida con todos los gobiernos latinoamericanos que cooperaban con la política de seguridad nacional de Estados Unidos. Esto motivó a que durante la primera década del presente siglo, el Pentágono procediera a instalar más bases militares, asimismo, reactiva la IV Flota del Comando Sur e intensifica la lucha ideológica-política contra el Gobierno bolivariano de Hugo Chávez y el bloque de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

La nueva DSN de Estados Unidos implementada a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre, es un programa que contiene el fundamento de principios políticos, económicos y sociales que serán aplicados con cada región y continente que establezca relaciones con Washington. Ésta se inspira en un continuismo de las bases políticas

diseñadas con anterioridad durante los Gobiernos George Herbert Walker Bush, la administración Bill Clinton, el Gobierno de George Walker Bush y la actual administración Barack Obama. La diferencia de cada etapa de gobierno es el método de impulsar la estrategia hegemónica para el mundo, y América Latina es parte de sus objetivos de alcance e incidencia geopolítica. En ese sentido, las estrategias geopolíticas de esta nueva doctrina son implementadas en diferentes niveles dependiendo el área geográfica donde se apliquen. Para Sudamérica es dado el Plan Colombia y la instalación de bases militares, además, el Acuerdo complementario para la Cooperación y Asistencia Técnica en Defensa y Seguridad entre los Gobiernos de la República de Colombia y de los EUA; en Centroamérica se instaló la Iniciativa Mérida y el Plan Puebla Panamá, ambos tienen incidencia desde el norte hasta el sur de América, a través del conocido programa ALCA; y en el Caribe la influencia de neo colonización y hegemonía deja entreverse por medio de la reactivación de la Cuarta Flota desde 2008.

La nueva DSN también considera de importancia estratégica a Centroamérica y El Salvador en particular. La estrecha relación entre la potencia estadounidense y Latinoamérica ha hecho posible la implementación de estrategias geopolíticas de parte de Estados Unidos hacia la región centroamericana y específicamente en el país, teniendo como finalidad el resguardo de la seguridad nacional mediante el combate a posibles amenazas desde fuera de sus fronteras.

El territorio salvadoreño, dada su ubicación geográfica y la proximidad al Golfo de Fonseca, resulta ser un punto estratégico en Centroamérica, por conectar los límites de tres Estados, El Salvador, Nicaragua y Honduras. Esto plantea la necesidad de mayor vigilancia y control en la zona, no solo para el país sino también, para los Estados Unidos que busca además de su seguridad nacional, conservar su influencia y hegemonía en la subregión centroamericana, para lo cual el territorio nacional juega el papel de Estado pivote hacia Sudamérica, el Caribe y toda Mesoamérica, en determinada situación que surgiesen amenazas contra los intereses de Washington.

Ante el contexto planteado anteriormente, surge la siguiente interrogante central: ¿Cómo ha evolucionado la doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos implementada en América Latina, para continuar influyendo actualmente en las relaciones políticas con todos los gobiernos de la región, incluyendo El Salvador?

¿Cuál es la función estratégica que desempeña la implementación de la nueva doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos para continuar influyendo actualmente en las relaciones políticas de todos los gobiernos de América Latina, incluyendo El Salvador? Para generar respuesta a esta interrogante, se procederá a investigar ¿Cómo ha evolucionado el desarrollo de la DSN y su implementación hegemónica la región?; ¿Cuáles son las diferentes estrategias que aplica la nueva DSN en Sudamérica, América Central y el Caribe?; y, ¿Cuál es la influencia geopolítica que desempeña esta doctrina en El Salvador durante la administración del presidente Mauricio Funes?

La relevancia que ha tomado la nueva doctrina de la Seguridad Nacional de Estados Unidos en Latinoamérica resulta de interés para el conocimiento de todos los actores regionales, pues ésta influye en cada una de las políticas nacionales e internacionales en relación a los esquemas de seguridad que se adopten para el hemisferio. Es por ello, que para efectos de la presente investigación se plantea como objetivo principal: Identificar la doctrina de Seguridad Nacional y la implementación de sus estrategias geopolíticas en América Latina desde que surge en el contexto del sistema internacional bipolar hasta la actualidad, asimismo, se busca conocer la evolución histórica y hegemónica de la DSN para la región latinoamericana; determinar las estrategias geopolíticas de la nueva DSN para Sudamérica, América Central y el Caribe; y finalmente, describir las relaciones geopolíticas de El Salvador dentro de la nueva DSN en el periodo 2009-2013.

Las interrogantes expuestas anteriormente en concordancia con el objetivo general se pretende alcanzar con mediante la confirmación de la siguiente hipótesis de investigación: la nueva doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos ejerce un papel hegemónico en América Latina a través del rediseño de su estrategia de implementación en la región.

Para alcanzar el objetivo general como la comprobación de la hipótesis en la presente investigación, se considera aplicable el enfoque de la teoría realista o realismo, el cual es el enfoque que más se aproxima al tipo de fenómeno que se estudiará y cuyo máximo exponente teórico es Hans Morgenthau. Esta escuela de pensamiento plantea que, el Estado es el principal actor del sistema internacional, dicho sistema es por naturaleza anárquico, es decir, no existe ninguna entidad supranacional capaz de controlar las acciones de las potencias con suficiente autoridad. Cada nación actúa con el objetivo de garantizar la seguridad de sus intereses nacionales, pretendiendo concentrar

el máximo de sus recursos que estén a su disposición y acorde a sus condiciones o niveles de poder determinados por sus capacidades estatales económicas y militares, buscando establecer e imponer su hegemonía a través de sus relaciones interestatales. Además, los realistas consideran que los Estados son por naturaleza agresivos y que la expansión territorial del más fuerte solo puede ser limitada por otras potencias mundiales en contraposición.

En la presente investigación, se hará un estudio desde el enfoque del Método Descriptivo, el cual permite abordar el análisis de los fenómenos partiendo de lo particular a lo general. En el caso del estudio de la nueva doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos y su influencia hegemónica en América Latina, se comienza con abordar los orígenes concretos de las bases ideológica-filosóficas en el Destino Manifiesto y la doctrina Monroe que conciben la supremacía de la superpotencia desde sus orígenes hasta la fecha actual, asimismo, se estudia la evolución de las bases doctrinarias hasta llegar a la concepción de la seguridad nacional en el periodo de la Guerra Fría, donde el conflicto Este-Oeste resume el enfrentamiento de dos potencias antagónicas: la URSS y EE.UU. Posteriormente, el fundamento doctrinario de la seguridad nacional se enfoca en una área multidisciplinaria de influencia dominante, la cual abarca ámbitos políticos, económicos, socio-culturales y militares, los cuales desembocan en los acontecimientos del 11/S de 2001. A partir de entonces, la seguridad para EUA es un problema de interés mundial, al cual todos los países y aliados estratégicos deben sumarse para garantizar el proceso de su expansión hegemónica mundial en nombre de la “seguridad”.

Asimismo, en la presente investigación se hará uso de la técnica bibliográfica que en su mayoría serán artículos periodísticos, revistas, libros, tesis, conferencias y monografías, medios informativos que reflejan análisis y diferentes puntos de vista respecto a la doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos para América Latina. Finalmente, se hará uso de la técnica de recolección de datos a través de entrevistas desarrolladas con actores de importancia para la investigación a realizar.

Para facilitar la comprensión del presente estudio, la investigación se ha esquematizado en la siguiente estructura capitular que busca dar respuesta a los objetivos planteados que concuerdan directamente con las hipótesis establecidas.

En el primer capítulo se elabora un análisis histórico del origen y fundamento de la DSN y de cómo ésta es concebida para la nación estadounidense como la base filosófica

de un instrumento que define la defensa de los intereses geopolíticos para América Latina y a nivel mundial. Se abordan los puntos concernientes a la evolución de la doctrina desde la fundación de Estados Unidos, su transición a partir de la Segunda Guerra Mundial, donde se establece la prioridad de asegurar los intereses geoestratégicos en un conflicto internacional que dio origen al enfrentamiento ideológico bipolar más grande de la historia, la Guerra Fría o conflicto Este-Oeste entre la Unión Soviética y EE.UU., hasta llegar a los sucesos del 11 de septiembre de 2001, con el ataque a las Torres Gemelas y el Pentágono. Éste es el punto de inflexión en el enfoque de seguridad interna y externa, donde se impulsa con mayor énfasis el interés por combatir el fenómeno del terrorismo internacional.

Con la contribución del capítulo dos, se abordará como la nueva DSN se implementa por el gobierno de Estados Unidos estratégicamente en América Central, el Caribe y Sudamérica, debido a que cada subregión de estas presenta diferentes características en cuanto al resguardo de la seguridad para Estados Unidos. En este campo de análisis, se identifica la importancia que desempeña la reactivación de la Cuarta Flota, las bases militares y la preparación continua de militares de la región por parte del Pentágono. Asimismo, en el ámbito económico se estudia el papel de los tratados, convenios, cumbres y organismos económicos y financieros que influyen en las relaciones económicas de los países latinoamericanos con EE.UU. Todo esto en el marco de las relaciones hegemónicas que se generan desde la potencia del Norte hacia los países del Sur.

En el tercer capítulo, se abordan las relaciones políticas, económicas y militares que se desarrollan entre el Gobierno de El Salvador y el Gobierno de Estados Unidos en el marco de las relaciones de Seguridad Hemisférica desde la perspectiva del rediseño que modifica el enfoque de la seguridad interna y externa a partir de los sucesos del 11 de septiembre. Finalmente, se analizan la influencia doctrinaria de la seguridad nacional en cuanto a puntos coincidentes e intereses comunes entre las dos naciones y que abordan el tema hemisférico desde una perspectiva de país, y de cómo ésta influye en los temas de seguridad nacional.

Para concluir con la investigación, se analizan las posibilidades de crear alternativas multilaterales para que diriman el tema de la seguridad regional, sin vicios de supremacía hegemónica, y, se analiza el contexto actual en cuanto al papel que

desempeñará la región latinoamericana con Estados Unidos, sobre los puntos complicados de seguridad energética para Washington.

CAPÍTULO I

Evolución Histórica de la Doctrina de la Seguridad Nacional de Estados Unidos de América y su Implementación Hegemónica en América Latina

La doctrina de Seguridad Nacional (DSN) es un programa estratégico implementado por el Gobierno de Estados Unidos de América (EUA) para impulsar su política exterior hacia todos los países con quienes establece relaciones diplomáticas, económicas, políticas y militares, la cual es rediseñada en tiempo y espacio dependiendo de los cambios trascendentales en la coyuntura a nivel internacional. A principios del siglo XX EUA se orientó en defender tanto su territorio como la región de América Latina ante la amenaza del fascismo y nazismo, dos sistemas ideológicos que buscaban la expansión imperialista, para quienes los principales obstáculos fueron Washington y sus aliados. Esta disputa por la hegemonía mundial y el rediseño del sistema internacional desencadenó la Segunda Guerra Mundial. Finalizado este conflicto militar global, Washington y Moscú protagonizaron la disputa por el dominio mundial. Dos superpotencias que diseñaron estrategias expansionistas similares pero con sistemas políticos y económicos contrarios. EE.UU. promovía el capitalismo, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), el socialismo. Los estadounidenses protegieron sus zonas de influencia, dentro de éstas, Latinoamérica. En este escenario de pos guerra nace la DSN, con muchas características retomadas de la doctrina del Destino Manifiesto y la doctrina Monroe, cuyo objetivo principal es obtener el poder hegemónico en la región latinoamericana y simultáneamente neutralizar el avance del modelo socialista de la URSS.

Luego del derrumbe del Bloque Socialista, se aplicó el Programa de Ajuste Estructural desde el Fondo Monetario Internacional (FMI), una estrategia geoeconómica que dio apertura al modelo neoliberal para que fuese instalado paulatinamente en los modelos económicos latinoamericanos, debilitando las bases de los sectores productivos nacionales y del desarrollo social de los pueblos, todo ello, como parte de las estrategias económicas que promovían y consolidaban los intereses de Washington en la región. Posteriormente, *cuando llegamos a principios del siglo XXI, los acontecimientos en las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001, impulsaron un giro de la nueva DSN hacia la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo*

internacional,¹ estrategia que era compartida e impuesta a todos los gobiernos latinoamericanos que cooperaban con la política de seguridad nacional de Estados Unidos. Etapa que aumentó el despliegue de la militarización en la región latinoamericana y en el mundo.

Ante este escenario se tiene como objetivo específico identificar la evolución, rediseño y vigencia de las estrategias de la nueva DSN de Estados Unidos y como estas se han implementado en las administraciones latinoamericanas.

Como hipótesis específica para el presente capítulo se considera la siguiente: El desarrollo histórico y la vigencia de la doctrina de Seguridad Nacional impulsada por Estados Unidos en América Latina se han implementado a través de una estrategia de seguridad que ha cimentado las bases para consolidar la hegemonía estadounidense en la región.

1.1. Contexto Histórico y Evolución de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos

i. El Destino Manifiesto

Estados Unidos de América nace como una colonia del imperio británico en una etapa de la historia cuando el mundo presenciaba el impulso y fortalecimiento del poderío de Inglaterra que buscaba el expansionismo y hegemonía total. Fueron trece colonias las fundadoras de una federación de estados que en pocos años crecerían como potencia en la industria, la cual propiciaría un crecimiento económico acelerado, asimismo, se fortalecería en el área financiera y productiva a nivel general por todo el continente americano. Para crecer y mantenerse como potencia regional, faltaría mucho tiempo desde su fundación en 1776. Había que esperar una desintegración de otros Estados europeos que tenían objetivos expansionistas de transformarse en superpotencias mundiales. Una de las estrategias que EE.UU. utilizó para sentar las bases de su poder con influencia en el sistema internacional, fue el incremento y fortaleza de la base económica a través de la de la Revolución Industrial que consolidó el modelo capitalista de producción, herramienta que le permitió competir con otros países de

¹ Frechero, Ignacio. Tesis de Grado, Licenciatura en Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. P. 26-37, 2008.

economías fuertes en los mercados internacionales.

El crecimiento económico como principio de supervivencia configuró la doctrina del poder expansionista. Ese poder de expansión y dominio en el tablero de ajedrez mundial justificaría en Estados Unidos la necesidad de diseñar estrategias de incidencia hegemónica tanto en la economía, la política y la cultura, y principalmente en la carrera militar. Partiendo de que todo Estado tiene como finalidad proteger sus intereses internos y expandir su política de influencia a otras naciones, los estadounidenses desarrollaron desde el comienzo de su independencia de la Corona británica, su propia teoría filosófica de seguridad dentro del territorio y a nivel de todo el continente americano.

Uno de los principales ideales del naciente Estado estadounidense, era mantener la unidad de la federación pese a las divergencias ideológicas y económicas que separaban de forma contraproducente al país en dos grupos políticos muy fuertes. En la búsqueda de esta unidad política, así como de la defensa suprema de intereses hegemónicos surge en el siglo XIX la doctrina del Destino Manifiesto y la doctrina Monroe, ambas teorías de pensamiento mítico-filosófico formaron la estrategia política expansionista de Estados Unidos de América como una potencia que debía ejercer la supremacía del poder sobre las demás naciones, y principalmente en América Latina.

Es importante entonces identificar los principios, filosofía y política que determina históricamente el avance hegemónico hacia el diseño de una nueva “doctrina de Seguridad Nacional” para Estados Unidos en el siglo XXI. El primer pensamiento filosófico doctrinario cimentó la idea de que la reciente nación estadounidense estaba predestinada para ejecutar la misión divina de dirigir las riendas del poder regional y mundial, aunque este mito de profundas raíces calvinistas no ejercía ninguna amenaza en el siglo XIX, cuando Estados Unidos aún estaba aislado de las relaciones internacionales y del poder político mundial. Sin embargo, el mito filosófico de expansión continental cobra poder cuando EE.UU. abre camino a la guerra por las anexiones territoriales.

Este principio mítico impulsaba la misión de conducir los destinos de las naciones, y posteriormente, con la administración del presidente James Monroe se ejecuta literalmente esa visión expansionista. Es importante mencionar que ambas filosofías se combinan en principios y objetivos. Los orígenes de la doctrina del Destino Manifiesto se remiten al artículo escrito por el periodista John O’Sullivan, en 1845, en la revista Democratic Review de Nueva York. Este

articulista sustentaba la expansión territorial de Estados Unidos y la anexión de Texas. Citemos textualmente un párrafo que expresa concretamente este mito filosófico: *el cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno. Es un derecho como el que tiene un árbol de obtener el aire y la tierra necesarios para el desarrollo pleno de sus capacidades y el crecimiento que tiene como destino.*² Por lo tanto, los planes originales del Destino Manifiesto se enfocaban en la extensión territorial de Estados Unidos y la anexión de Texas. Además, el designio de la nación estadounidense sería consumir el poder hegemónico real en el continente de América, el cual ha sido concedido por un Ser Supremo omnipotente para llevar a cabo la libertad y el autogobierno. Podría decirse que esta forma de pensamiento divinizado fue la base política para la reorganización y la ampliación geográfica que luego consolida a los estadounidenses como una gran potencia regional y mundial.

Con esta idea se concibió el fundamento de la extensión hegemónica, tal como se consolidaría años más tarde. El expansionismo comienza con la conquista de territorios hacia el Oeste, los cuales serían anexados a las colonias recién independizadas de Inglaterra. Según el mapa histórico de adquisiciones territoriales de Estados Unidos, Luisiana fue comprada a Francia en 1803, territorio que comprendería más de 10 estados; luego adquirieron la Florida del Este y Oeste que pertenecía a España en 1819; continuando con la anexión de la República de Texas en 1845; dando paso a la anexión del territorio de Oregón, ubicado al noroeste, en acuerdo con Gran Bretaña. Esta fase de anexiones se completaría más tarde con la implementación del principio de dominio supremo como antesala final a la construcción de la potencia imperial.

² ¿Qué es el Destino Manifiesto? Disponible en Web:

<<http://www.esrlc.com.ve/biblioteca/manisfiesto.pdf>> [Fecha de consulta: 20 de junio de 2013]

Mapa 1.1. Adquisiciones Territoriales de Estados Unidos de América



Fuente: <<http://www.truthcontrol.com/pictures/united-states-territorial-acquisition>>

Cuadro No. 1.1. Adquisiciones Territoriales de Estados Unidos en el Siglo XIX para Consolidar su Expansión Geopolítica

Año	Adquisiciones Territoriales de Estados Unidos	Antiguo propietario
1803	Compra de Luisiana	Francia
1818	Anexión Británica de una parte de la actual Dakota del Norte	Inglaterra
1819	Anexiones españolas: Este y Oeste de Florida; una pequeña porción de Texas y también del estado de Colorado.	España
1845	Anexión de Texas	México
1846	Adquisición del territorio de Oregón	Inglaterra

1848	Anexiones territoriales de: California, Nuevo México, Nevada, Arizona, Utah, parte de Colorado y Wyoming.	México
1853	Anexión del territorio de Gadsden (sur de Arizona).	México
1867	Adquisición de Alaska	Rusia
1898	Adquisición de Puerto Rico y Hawái	España
1917	Adquisición de Virgin Islands	Dinamarca

Fuente: Cuadro de elaboración propia con información obtenida en el sitio web: <<http://www.truthcontrol.com/pictures/united-states-territorial-acquisition>>

ii. La Doctrina Monroe y la Seguridad Nacional de Estados Unidos

Este conjunto de principios doctrinarios de supremacía política y económica territorial se transforma en la maquinaria del expansionismo estadounidense desde el Norte de América hacia toda la comunidad internacional. Es a partir de finales del siglo XIX cuando esta doctrina se transforma en la piedra angular de la política exterior para Estados Unidos, la cual ejercería el papel de protectora de los intereses estadounidenses para evitar la injerencia imperialista de potencias rivales como Rusia, Inglaterra y el imperio francés comandado por Napoleón Bonaparte. Escenario que genera un enemigo común para las colonias que recién comienzan a crecer económica, política y militarmente.

A comienzos del siglo XIX, James Monroe retoma el principio de autodeterminación de los Estados Unidos como potencia que coordina su política exterior de expansionismo en las transacciones económicas, las relaciones de dominio y principalmente, en la fuerza militar, a través de principios doctrinarios de hegemonía y seguridad sobre el continente americano desde la perspectiva de los intereses estadounidenses. La influencia de esta doctrina en América Latina queda resumida en la siguiente frase: “América para los americanos”. Era el principio de lucha contra los intereses europeos que asediaban la conquista de nuevos territorios en América, tierra virgen llena de materias primas de gran utilidad para el impulso de la industria, recursos básicos que Washington protegería a través de la injerencia directa sobre las naciones latinoamericanas, el control de sus gobiernos y una lucha constante contra quienes se alzasen frente a sus intereses.

América Latina era entonces vista desde Washington como una región de importancia para acrecentar su poderío político y económico en el plano internacional contra Inglaterra, Rusia, Francia, España, países europeos que competían por el dominio mundial. Desde esta perspectiva la seguridad nacional para Estados Unidos se transforma en una filosofía que resguarda sus intereses amenazados por otras naciones que también buscaban recursos para el desarrollo industrial. A partir de entonces se fundamenta la base ideológica de la política exterior estadounidense referente a la protección de sus zonas de influencia en la región.

El presidente James Monroe, en cuanto a la protección de los intereses de Washington en América, planteaba que el territorio continental no podría ser colonizado por ninguna potencia europea, argumentando que el régimen político de una nación aliada no coincidía con las políticas internas de los Estados del hemisferio, convirtiéndose en un riesgo para la paz y seguridad internacionales. Esta etapa en la historia angloamericana marcaba el inicio de la expansión de Estados Unidos en el continente americano. A finales del siglo XIX la conquista del Nuevo Mundo estaba encabezada por EE.UU., desde esa fecha considera al Océano Atlántico como su muralla marítima, da la espalda a Europa y construye su propio imperio en América, el cual debía ser vigilado y protegido con estrategias de seguridad desde su muy particular forma de apreciar la realidad política internacional ante amenazas extracontinentales.

Cuadro No. 1.2. Principios Filosóficos de la Doctrina de Seguridad Nacional

Doctrina del Destino Manifiesto	Doctrina Monroe	Doctrina de Seguridad Nacional
Dios eligió a EE.UU. para ser una nación superior al resto del mundo.	América para los americanos.	Construir el poder hegemónico estadounidense en todo el mundo.
<ul style="list-style-type: none"> - Ser una potencia económica, política y militar. - Crecimiento, expansionismo y colonización 	<ul style="list-style-type: none"> - No al intervención de una potencia europea en el continente americano. - Estrategia del 	<ul style="list-style-type: none"> - Contención del socialismo ruso. - Promover el sistema capitalista.

como destino.	expansionismo estadounidense.	
---------------	----------------------------------	--

Fuente: cuadro de elaboración propia con información obtenida en periódicos, revistas, libros y sitios web.

1.1.1. Nuevas Estrategias de Seguridad en el Marco de la Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial en América Latina. Periodo 1945-1989

La Segunda Guerra Mundial marca un precedente para el crecimiento hegemónico de los Estados Unidos respecto a cómo se verían las relaciones internacionales con las demás naciones contendientes en un mundo sin la amenaza del nazismo, pero, con el agravante de la lucha ideológica y sistémica más influyente de todos los tiempos que durante medio siglo promovería el cambio del sistema capitalista desde su estructura en las relaciones de producción y organización política: el modelo de socialismo ruso. Este período de casi cinco décadas ha recibido el nombre de Guerra Fría, y determinó la lucha imperiosa por consolidar una de las dos formas de organizar el mundo político. Asimismo, se debatía la posibilidad de dominio imperial por aquella potencia que resultase vencedora en un largo proceso de guerra que culmina con el desmoronamiento de la URSS.

En este contexto de disputa por el control mundial entre Estados Unidos y la URSS, Washington advierte la necesidad de proteger el continente americano de una inminente invasión soviética que pudiese revertir sus zonas de influencia geopolítica en contra de sus intereses de expansión capitalista. En ese contexto, América Latina representa en la política exterior estadounidense, el papel de zona periférica expuesta a posibles intervenciones extranjeras comandadas desde la Unión Soviética, considerando necesario utilizar cualquier estrategia que impidiese un vínculo con las relaciones socialistas de Europa del Este y específicamente con Rusia. Esta visión doctrinaria de la seguridad haría que más tarde Washington interviniera directamente en la política de casi todos los gobiernos latinoamericanos a través de la instalación de dictaduras militares a favor de sus intereses.

i. Estrategias de Contención al Avance del “Modelo Socialista Ruso” dentro de la Doctrina de Seguridad Nacional de EE.UU.

Para neutralizar la avanzada del modelo socialista ruso en el territorio latinoamericano, Estados Unidos implementó diversas estrategias geopolíticas de contención para proteger su expansión hegemónica en la región, justificando que cada acción era ejecutada por el resguardo de la seguridad nacional y del continente entero. Amparado en los viejos lineamientos doctrinarios, Harry Truman implementó su propia doctrina finalizada la Segunda Guerra Mundial, la cual consistía en la contención del socialismo en Europa Occidental encubierto bajo el Plan Marshall y, un apoyo escalado a las dictaduras militares en América Latina que garantizaron correlación de fuerzas internacionales a su favor. En palabras de Truman esta doctrina se resume así: *no alcanzaremos nuestros objetivos a menos que estemos dispuestos a ayudar a los pueblos libres a preservar sus instituciones libres y su integridad nacional frente a los movimientos agresivos que tratan de imponerles regímenes totalitarios.*³ El presidente Harry Truman señalaba que la doctrina daría paso a la consolidación de los planes relativos a la supremacía política, económica y militar de la nación estadounidense; sin embargo, él insistía que estos propósitos no se lograrían, a excepción de fortalecer el apoyo a la libertad de las instituciones y la integridad nacional de los pueblos libres ante la agresión que persistía por parte de los regímenes totalitarios en el mundo.

Dentro de las estrategias de contención hacia el avance de la URSS, se implementaron dos categorías de doctrinas para garantizar la “seguridad” o “protección de Latinoamericana”: La primera estaba enfocada en las estrategias diseñadas para conservar la hegemonía política; y la segunda, buscaba la asistencia económica hacia el territorio latinoamericano, considerado para Estados Unidos como su “patio trasero” para la consecución de sus intereses regionales en el contexto de la confrontación Este-Oeste, en contraposición con Europa Occidental, Japón y Eurasia, regiones contiguas al kremlin y de mucho interés geopolítico y geoestratégico.[∇] La

³ Discurso del presidente Truman ante el Congreso de EE.UU., Washington, 12 de marzo de 1947. Disponible en Web: <<http://old.liccom.edu.uy/bedelia/cursos/historia/guerrafria.pdf>> [Fecha de consulta: el 20 de junio de 2013]

[∇] Es importante hacer una definición sobre estos dos conceptos básicos para comprender los enfoques regionales de los Estados. La Geopolítica se define según Ana Ester, como la política del territorio o construcción de territorialidad en donde se dan manifestaciones de poder en relación a campos territoriales y, la Geoestrategia es conceptualizada según los fundamentos teóricos de Sir Haslford Mackinder y Brzezinski, como la disciplina que estudia la influencia de la geografía desde el punto de vista estratégico, de tal manera que permita el control y/o posicionamiento físico de los espacios territoriales a quien los posea.

seguridad nacional y regional se concebía desde esta perspectiva como una forma de evitar la injerencia política de la URSS y la ideología socialista en América Latina, la cual amenazaba las bases del capitalismo estadounidense y su crecimiento como potencia económica, política y militar.

ii. Estrategias Político-Militares de Contención hacia el Socialismo Ruso en el Contexto de la Seguridad Nacional de EE.UU.

Dentro de las estrategias políticas-militares implementadas por EE.UU. después de la Segunda Guerra Mundial con el objetivo de contener el avance soviético pueden mencionarse: la creación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR); la fundación de la Organización de Estados Americanos (OEA); la creación de la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN); la implementación estratégica de modificación ideológica de las masas poblacionales a través de la creación de una diversidad de corrientes religiosas cristianas que protegiesen el *statu quo*, y no afrontase a la visión expansionista estadounidense como lo hizo la Teología de la Liberación, corriente de pensamiento crítico que había proliferado dentro de la Iglesia Católica, la cual instituyó en las comunidades de base la formación de conciencia de clase, la organización y la lucha por la justicia social.

El estudio lo realizó el vicepresidente de EE.UU. Nelson Rockefeller, durante la administración del presidente Richard Nixon, el cual fue denominado Informe Rockefeller; más que una táctica política, ésta era de corte ideológico social para contener el auge de la visión revolucionaria de los pueblos latinoamericanos. No obstante, la táctica estadounidense de mayor envergadura política para mantener la hegemonía en el hemisferio, estaba fundamentada en apoyar técnica, financiera y militarmente la instalación de dictaduras militares a nivel de toda la región, comenzando con Argentina hasta terminar en Centroamérica, resultando una operación de éxito duradero que se extendió por casi medio siglo en América Latina, hasta la disolución de la URSS.

Dentro del contexto de operaciones militares, sobresalen por su importancia geopolítica y geoestratégica, la implementación de planes operativos que tenían cobertura en regiones donde emergían movimientos sociales que se oponían a la injerencia de la potencia estadounidense. Estos programas son los siguientes: la Escuela de las Américas (SOA, por sus siglas en inglés), fundada en Panamá un año después de finalizar la Segunda Guerra Mundial. Esta escuela se fundó para entrenar a militares y policías en países de América Latina en

tácticas de guerra y, contrainsurgencia, en aras de proteger los intereses económicos, políticos y estratégicos de Estados Unidos de América.

Otro instrumento militar implementado en Latinoamérica entre la década de los años 70's y 80's, fue la Operación Cóndor o Plan Cóndor, formado por las estructuras castrenses de toda Sudamérica, las acciones contrainsurgentes y conspirativas en nombre de la seguridad nacional, fueron coordinadas desde diferentes administraciones de Estados Unidos junto a las dictaduras militares de los países donde habían ejercido control estratégico.

La última estrategia militar de importancia regional fue el Plan Charly, implementado en América Central para finales de la década de los años 70's y principios de los 80's, inspirada en el Plan Cóndor sudamericano. El objetivo de este plan era contener el impulso de los movimientos populares centroamericanos que se alzaron contra los gobiernos dictatoriales que Estados Unidos promovía en la defensa de sus intereses geopolíticos de la región, los cuales se han denominado "dictaduras militares de seguridad nacional", debido a que los regímenes autoritarios se implementaron para proteger el modelo económico y político a favor de Washington durante el período de la Guerra Fría, y de esa manera no perder su nivel de influencia política en la región.

iii. Estrategias Económicas de Contención al Modelo Socialista Ruso en el Marco de la Seguridad Nacional de EE.UU.

En segunda instancia, en el marco de garantizar la seguridad del continente americano, Washington implementó estrategias de cooperación o "políticas de la buena vecindad", las cuales estaban diseñadas con un estilo más moderado de intervención hegemónica sin características militaristas, sino encubiertas dentro de la ayuda económica que promovían la obtención de materias primas hacia los países industrializados, la protección de mercados de consumo y contención del modelo económico soviético.

Dentro de estas políticas contenidas en el principio de la "buena vecindad" de Estados Unidos hacia América Latina, pueden mencionarse: la Alianza para el Progreso, implementada durante la administración Kennedy, con una inversión millonaria; el Informe Kissinger, que hacía énfasis en el incremento poblacional; el Plan Santa Fe I y Santa Fe II, planes elaborados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) para contrarrestar la expansión de la izquierda latinoamericana y consolidar la estrategia de dominio estadounidense

en la región. También se cuenta la Comisión Trilateral fundada por David Rockefeller, la cual perfilaba un nuevo orden económico mundial entre Estados Unidos, Europa y Japón, potencias capitalistas que asumirían el control de los mercados después de la caída del Bloque Socialista.

El objetivo principal contenido en las estrategias mencionadas anteriormente, era la contención eficiente del avance socialista por América Latina. Desde esa perspectiva, Estados Unidos moldea la concepción de Seguridad Hemisférica a favor de resguardar sus intereses hegemónicos de superpotencia que dominase la región para asegurar la fuente principal de materias primas y recursos energéticos para el desarrollo de la industria estadounidense. El enemigo necesario para Washington era la Unión Soviética, y cualquier levantamiento popular en contra de las dictaduras militares implantadas en un país latinoamericano, como por ejemplo El Salvador, se les aplicaba el enfoque de seguridad nacional “anticomunista”, frase trillada que no encaja teóricamente con el verdadero comunismo que aún no se ha desarrollado en ninguna parte del planeta, simplemente se utilizó como un enfoque descalificativo sobre todo movimiento político que no estuviese de acuerdo con la implementación del sistema capitalista promovido por Estados Unidos.

Este enfoque de seguridad nacional fundamentado en la lucha “anticomunista”, utilizado por el Gobierno de la Casa Blanca durante casi medio siglo, pierde sentido de aplicación y funcionamiento después del desplome del modelo socialista de la Unión Soviética. A partir de esta dinámica en la política mundial, surgen nuevos conflictos internacionales en países en vías de desarrollo, que no teniendo relación comparada al viejo fenómeno Este-Oeste, se encuentran estrechamente vinculados al resguardo de los intereses hegemónicos de Estados Unidos, dentro del marco teórico y contextual que esta potencia económica y militar seguirá considerando como asuntos de seguridad nacional.

1.1.2. Ajuste de la Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos después del Desmembramiento de la Unión Soviética

El desmembramiento del Bloque Soviético, marcó un hito sin precedentes en la historia política mundial, evento mediante el cual se define el liderazgo estratégico hegemónico internacional bajo los lineamientos políticos de Estados Unidos que transforma el sistema bipolar en una dirección unipolar de dominio mundial, tanto en las relaciones económicas y

políticas como en lo militar. A partir de esta fecha, desaparecía del contexto geopolítico la amenaza latente del socialismo, Washington vería más allá de sus fronteras, principalmente América Latina, territorio adjunto que bajo los lineamientos de la OEA, se mantendría indisoluble a las políticas de acción planteadas por la Casa Blanca.

Este es el escenario geopolítico, económico y militar en el que América Latina entra a partir de la década de los años 90's, cuando el equilibrio estratégico entre las dos principales potencias disidentes, Estados Unidos de América y la antigua URSS, desde entonces llamada Federación Rusa, había desaparecido de la esfera de seguridad nacional para la potencia estadounidense. Era necesario llegar a un entendimiento con los movimientos revolucionarios armados que hasta esa fecha habían librado una batalla contra las fuerzas castrenses de sus mismos gobiernos, las guerras revolucionarias y las tácticas militares contrasubversivas ya no eran sostenibles ni para los movimientos populares, ni para el Gobierno de EE.UU. que apoyaba financieramente a los ejércitos de países como El Salvador, donde invertía un aproximado de un millón de dólares diarios para reforzar las fuerzas militares contrainsurgentes, así como en las guerras civiles de Guatemala y Colombia.

¿Cuál es la visión de la seguridad nacional de Estados Unidos para América Latina a partir de esta nueva etapa en la historia de las relaciones internacionales? Es importante subrayar que luego del derrumbe de la URSS, Washington necesita enfocarse en un nuevo "enemigo interno" como lo establecía la vieja doctrina de Seguridad Nacional. Pero donde encontrarlo, cómo crearlo, para que resulte común a los intereses de América Latina y del Gobierno estadounidense, es decir, cómo forjar la idea de que existe un objetivo común para el hemisferio, al cual haya que combatirlo con la fuerza militar estratégica y, permita continuar la intervención hegemónica sobre los gobiernos latinoamericanos, sin que los pueblos puedan reaccionar en revoluciones populares como las que precedieron las anteriores décadas. A partir de esta nueva etapa en las relaciones internacionales, el narcotráfico y el terrorismo surgieron como dos estereotipos que definirían el escenario de una nueva Agenda de Guerra.[◇]

[◇] El término Agenda de Guerra (War Agenda), es implementado por el investigador en Relaciones Internacionales, Prof. Michel Chossudovski, quien define que las acciones de Estados Unidos hacia América Latina, Oriente Medio, Asia Central o Eurasia y el lejano Oriente, son parte de una agenda militar guerrerista que antepone los intereses ocultos de controlar recursos energéticos petroleros y gas natural que albergan esos territorios antes mencionados.

i. América Latina y la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos Pos Caída de la URSS: En Busca de un “Nuevo Enemigo Interno”

La primera reunión de Ministros de Defensa de las Américas, en sus conclusiones de mesa de trabajo presentado por el ministro de defensa salvadoreño, General Humberto Corado, establecía en uno de sus literales, la sentencia que sintetiza el nuevo enfoque político-militar para la seguridad de la región latinoamericana desde la perspectiva de Washington: *sin seguridad no puede haber paz, y sin paz, no puede haber desarrollo. El nuevo concepto de seguridad debe de cubrir aspectos tales como democracia, pobreza, derechos humanos, tráfico de drogas, medio ambiente, educación, cultura, una apertura de los mercados internacionales, justicia y normas equitativas de participación, desarme y migración.*⁴

La conclusión de trabajo mencionado anteriormente, contextualiza que en la primera reunión de Ministros de Defensa de las Américas, se concibió la instauración de un nuevo enemigo que “amenazaba” la seguridad del Hemisferio Occidental. Este “nuevo enemigo interno” estaba figurativamente disperso en una multitud de aspectos políticos, sociales, económicos y culturales de cada país, el cual debía ser considerado como una amenaza contundente para la seguridad interna y externa de Estados Unidos. Dentro de esta multitud de amenazas era necesario priorizar en una variable que le permitiese a Washington operar con su maquinaria de guerra a través de todo el continente americano, sin que despertase sospechas directas sobre su programa de injerencia externa en la región, asimismo, se modificaría la opinión ciudadana estadounidense para ponerse a favor y disposición de cada misión militar fuera de sus fronteras.

ii. La Nueva Doctrina de la Seguridad Nacional y la Consolidación del Nuevo Enemigo Interno para América Latina

Resulta paradójico que una reunión de ministros de defensa de los países latinoamericanos discutan problemas de educación, derechos humanos, equidad, paz, entre otros temas que corresponden específicamente a jefes de Estado, lingüistas, educadores, científicos sociales, jurisconsultos y funcionarios afines a temas de nación. Sin embargo, después de la caída del muro de Berlín, la nueva doctrina de Seguridad Nacional de Estados

⁴ Organización de los Estados Americanos (OEA), Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos, Comisión de Seguridad Hemisférica. Disponible en Web:

<<http://www.oas.org/csh/spanish/docminist.asp>> [Fecha de consulta: 20 de junio de 2013]

Unidos, cobraría un revés estratégico para la región latinoamericana desde un “enfoque militar contra el crimen organizado”.

El tema del narcotráfico comienza a generar una serie de expectativas desde la visión de los movimientos sociales y la sociedad civil en general. Estados Unidos comienza una larga carrera militarista silenciosa en América Latina a partir de la década de los 90’s, con el pretexto de combatir el narcotráfico, garantizar la Seguridad Hemisférica y mantener la estabilidad de la región de cualquier síntoma de violencia. Estos elementos político-militares se combinaron con las variables económicas que potenciaban el auge del neoliberalismo como filosofía expansionista triunfante del conflicto Este – Oeste, siempre desde el enfoque de la nueva doctrina de Seguridad Nacional.

Esta doctrina que proponía un nuevo enfoque de seguridad nacional para Estados Unidos, representa consecutivamente una amenaza latente para las naciones Latinoamericanas. Porque los elementos que realmente debe contener esta estrategia en la región no son de carácter militar, sino de desarrollo social, reducción de la desigualdad en el margen de riqueza y pobreza, educación, salud, altas tasas de mortalidad, entre otros problemas que realmente son urgentes de solventar, pero estos elementos no son considerados prioritarios dentro del enfoque de seguridad para Washington, debido a que ésta es concebida como una protección y promoción a los intereses expansionistas de la superpotencia en el hemisferio.

En ese sentido, la década de los años 90’s sienta las bases de un nuevo enfoque de seguridad nacional para Estados Unidos en el continente americano. Los adversarios políticos ya no serían el socialismo de la URSS, ideología que los estadounidenses estratégicamente o erróneamente calificaron de “comunismo”, las amenazas a la seguridad debían sofisticarse; adaptarse a las necesidades concretas del presente con una estrategia distinta, pero con el mismo objetivo de supervivencia, es decir, imponiéndose la rudeza del más fuerte sobre el más débil. El nacimiento del enemigo nuevo estaba gestándose en los centros de inteligencia estadounidense, esta estrategia vería la luz a inicios del siglo XXI con la llegada del fenómeno “terrorismo”, el tabú del siglo que permitiría a EE.UU. dominar un escenario geopolítico internacional de gran importancia para sostener el principio de la vieja doctrina Monroe: “América para los americanos”, y así renovar la doctrina de Seguridad Nacional con una nueva estrategia geopolítica en el hemisferio: “la guerra contra el narcotráfico”.

1.2. Sucesos del 11 de Septiembre de 2001 en Estados Unidos de América: Estrategia para Adaptar la Vieja Doctrina de Seguridad Nacional al Siglo XXI

El cambio de siglo antepone una renovación de los lineamientos estratégicos en el campo de la seguridad nacional para Estados Unidos. El contexto de la bipolaridad en el sistema internacional producto de la contención entre dos superpotencias, EE.UU. y la Unión Soviética, había desaparecido de la esfera de conflictos internacionales. El desplome de la URSS permitió el ascenso capitalista dirigido por Washington, así como el fortalecimiento del modelo neoliberal en algunos países de Europa, Asia, y América Latina.

En ese sentido, Estados Unidos se erigía como la primera potencia realmente global, era el comienzo de la unipolaridad, y se necesitaba una estrategia nueva para consolidar un modelo de seguridad tanto a nivel interno como a nivel internacional, el cual debía concebirse como un plan mundial para mantener su influencia en las regiones consideradas geopolíticamente importantes para la expansión estadounidense. Este cambio se adaptó al siglo XXI mediante la concepción de una nueva amenaza, diferente al socialismo ruso, el cual serviría de fundamento para rediseñar la doctrina de Seguridad Nacional que había nacido después de la Segunda Guerra Mundial, durante el conflicto Este-Oeste, inspirado en los antiguos principios filosóficos mitológicos que fundan la federación.

i. El Rediseño de la Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos y la Continuidad de su Hegemonía en América Latina

Este conjunto doctrinario que sustenta la seguridad nacional, regional y mundial de Estados Unidos, se puede definir como un programa que promueve y determina los intereses políticos, económicos, militares y culturales hegemónicos de EUA, creada después de la Segunda Guerra Mundial en el contexto de la Guerra Fría, en la cual se definieron estrategias fundamentales que contuviesen la expansión del socialismo soviético, aplicadas en América Latina y en los demás continentes. El período de implementación de la vieja doctrina de Seguridad Nacional corre desde finales de la década de los años 40's hasta 1989, año en que se derrumba el modelo socialista ruso. A partir de esta fecha, los elementos operativos de la seguridad nacional, son rediseñados, debido a que el objetivo a combatir ya no era el "socialismo ruso", y se necesitaba crear un "adversario" al cual EUA debería combatir con la fuerza militar, y así, elevar su presencia geoestratégica en el Hemisferio Occidental.

Los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, donde se destruyen las Torres Gemelas, símbolo del sistema económico mundial para Washington, y el ataque al Pentágono, icono del poder militar, marcan el inicio de las nuevas operaciones de seguridad nacional e internacional, es el nacimiento de nuevas estrategias geopolíticas y militares, expansión de la hegemonía y fortalecimiento de los principios filosóficos de las antiguas doctrinas de injerencia mundial. En esta década se rediseña la estrategia de Seguridad Nacional para la región hemisférica latinoamericana, *así como de un creciente despliegue de las Fuerzas Militares de Estados Unidos en diversas regiones del mundo que albergan los mayores recursos naturales y energéticos del planeta.*⁵ A partir de estas relaciones de poder en el sistema internacional, América Latina también forma parte de la estrategia global expansionista de Washington; la cual se ampara en resguardar los intereses nacionales estadounidenses mediante la renovación de sus formas de aplicación, pero conteniendo los mismos objetivos hegemónicos establecidos desde la fundación de la Unión Americana.

A partir de este contexto, cobra gran importancia la protección de los objetivos políticos, económicos, culturales y principalmente energéticos, mediante un alto enfoque en la superioridad militar. Por consiguiente, la doctrina de Seguridad Nacional se aplica al señalar a Irak como enemigo de la libertad y la democracia, no obstante, Estados Unidos desde el Gobierno de Bill Clinton denomina al “terrorismo” como al enemigo nuevo, el cual es vinculado estrechamente a países del Levante, Oriente Próximo, Oriente Medio, Asia Central y principalmente lo relacionan de forma peyorativa al mundo islámico, trabajando estrechamente con el poder mediático mundial, mediante el cual impulsan el desenfocado “choque de civilizaciones” que propuso el ideólogo estadounidense Samuel Huntington.

Mientras que en América Latina el escenario para la seguridad es la guerra contra el narcotráfico, el cual tiene un alcance que va desde México hasta Sudamérica. Esta sentencia resulta paradójica, creer que el crimen organizado y el narcotráfico amenacen a una potencia como Estados Unidos con un arsenal nuclear superior a todos los países del mundo y con capacidades militares terrestres, marítimas y aéreas de alta tecnología y alcance que destruyen cualquier objetivo en cuestión de horas. Pero, ese fue el principio de defensa que adoptó el

⁵ Según el periodista y fundador del sitio web Wikileaks, Julian Assange, en un extracto de su nuevo libro titulado “Cypherpunks”, citado en el semanario de información y análisis El Siglo XXI, número 42, lunes 01 de julio de 2013, San Salvador, El Salvador, expresa que *todo el mundo sabe que la geopolítica global está determinada por los recursos petroleros. El flujo del crudo determina quien domina, quien es invadido y quien es marginado de la comunidad global. El control físico de solo un segmento de un oleoducto ofrece un enorme poder geopolítico.*

presidente George W. Bush días después de los hechos del 11 de septiembre de 2001 en las Torres Gemelas, guerra contra el terrorismo en países geopolíticamente estratégicos a nivel mundial y lucha contra el narcotráfico en América Latina.

La seguridad del hemisferio se modifica a partir de los sucesos del 11 de septiembre bajo un nuevo enfoque de Seguridad Nacional rediseñada y fundamentada en dos principios operativos básicos: la Seguridad Preventiva contra el terrorismo islámico y, la seguridad al interior de Estados Unidos. Mediante estas dos alternativas de operación, se establecen las bases estratégicas para impulsar una campaña de guerra a nivel mundial. Producto de ello, en el terreno interno, la inteligencia militar de EE.UU. amplía la vigilancia a millones de ciudadanos estadounidenses.

Este nuevo conjunto de tácticas hegemónicas también reafirma su influencia en Centroamérica, reforzando el Tratado Marco de Seguridad Democrática que se firmó a mediados de los años 90's, en el cual se propuso la consolidación de la nueva amenaza interna a combatir. Al respecto, James Petras señala como el presidente George W. Bush refuerza la presencia del Ejército estadounidense en el mundo y específicamente en América Latina. Y continúa... *basta recordar el Plan Andino y el Plan Colombia. Ahora el presidente George W. Bush está acelerando la maquinaria de guerra; busca formar un ejército de mercenarios y tiene bajo la mira a los militares latinoamericanos, que eventualmente pueden ser usados para beneficio de Estados Unidos.*⁶ Petras parte de un análisis fundamentado en elementos de seguridad militar combinado con la expansión hegemónica y la búsqueda de espacios territoriales geopolíticamente estratégicos para el desarrollo y sostenimiento del sistema económico capitalista dirigido por el poder empresarial transnacional de Estados Unidos.

Resulta interesante observar la relación entre el rediseño estratégico de la doctrina de Seguridad Nacional y la consecución de los intereses expansionistas de Estados Unidos a nivel mundial. Con ello se ha replanteado un programa geopolítico innovador que le ha permitido a Washington avanzar en la conquista de Oriente Medio y, con una aguda penetración en América Latina, región que aparte de considerarla su "patio trasero", busca controlar sus gobiernos y naciones para cuidar su estatus de potencia hemisférica.

⁶ Entrevista a James Petras sobre la geopolítica del imperio, octubre de 2002, citado en La Tendencia Militarista del Imperio ¿Guerra o Cultura de Paz?, Wladimir Ruiz Tirado (Compilador), págs. 136-140. Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador, Colección Pensamiento Crítico, agosto de 2010.

La seguridad del Hemisferio Occidental pro defensa de los intereses capitalistas de Estados Unidos, no es la seguridad para los pueblos. Hoy en día, el surgimiento de nuevas ideas que predicen el cambio de era en los albores del siglo XXI, sobre las bases económicas y políticas, se han transformado en el enemigo principal para Washington. Este es el trasfondo del problema hemisférico, porque los intereses de gobiernos progresistas de la región latinoamericana no coinciden con los objetivos geopolíticos de EE.UU. Son dos visiones de mundo distintas, la perspectiva de los Estados del Sur versus la visión de mundo que la superpotencia quiere establecer. Es una lucha constante contra los intereses regionales de emancipación. Porque América Latina está consolidando su fuerza redentora a través de las vías políticas y sociales del sistema democrático actual, desarrollando modelos que representan esfuerzos como la Unión de Naciones del Sur (UNASUR); Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA); y su mayor logro que evade la injerencia directa de la política del Norte, está representado por la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), conformada por 33 países que por primera vez excluyen a Estados Unidos.

Este es el verdadero cambio de era que amenaza la expansión de Estados Unidos en la región latinoamericana. Pero Washington no menciona nada de esto en sus discursos oficiales, sino que concentra la lucha contra el narcotráfico, estrategia anclada en el rediseño de la nueva doctrina de Seguridad Nacional, para así justificar el incremento de su presencia militar en muchos países de la región, con el objetivo de no debilitar su influencia política. Luego, se suman las relaciones que entrelazan algunos países como Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Costa Rica, Bolivia y Cuba, con los gobiernos de Irán, China continental y la Federación Rusa, potencias económicas emergentes que amenazan con disminuir la influencia de Estados Unidos en la zona que aún considera su “patio trasero”. Este nuevo contexto de la coyuntura internacional ayudará a comprender el enfoque de la seguridad nacional que se está debatiendo en el presente siglo, para ello es interesante conocer las variables, los intereses de las partes y las estrategias implementadas en el continente que se encuentra en constante conflicto entre los países progresistas del Sur versus la potencia militar hegemónica estadounidense.

1.2.1. Se Confabulan Nuevos Escenarios para la Seguridad Nacional de Estados Unidos en el Marco de su Incidencia en América Latina

La nueva DSN de Estados Unidos persistiendo como una filosofía expansionista ha sido ajustada no directamente a un período de tiempo y espacio territorial, sino que, esta fue adaptada a nuevos contextos socio-históricos y políticos en distintos escenarios geográficos y, de esta manera, la doctrina ha evolucionado tanto en estrategias como en sus instrumentos para ser ejecutada a nivel internacional y así ampliar las tareas de la Armada estadounidense con el fin de proteger sus intereses nacionales. En el marco de la Guerra Fría se creó un patrón ideológico para la DSN, dentro de este contexto histórico se concretaron sus bases, y al terminar la guerra se modificó para actuar en los tiempos actuales.

A partir de los acontecimientos del 11 de septiembre en 2001 “Asia del Suroeste y la Península del Indostán”^{*} se convierten en territorios prioritarios por excelencia para Estados Unidos. Asimismo, América Latina comienza a jugar un papel de importancia para los intereses del gran capital transnacional que junto al Gobierno de EUA continuaron profundizando viejas recetas macroeconómicas del “Consenso de Washington”^{**}, en algunos países de la región considerados aliados estratégicos para EE.UU., como por ejemplo, México, Panamá, Colombia, Perú y Chile, constituyeron algunos programas que pretendieron fortalecer la presencia geoeconómica estadounidense a largo plazo. Entre estos se pueden mencionar el Plan Puebla Panamá y la Alianza del Pacífico, los cuales se abordaran más adelante.

La política de seguridad nacional estadounidense desde un principio fue orientada hacia la defensa de sus intereses ante potencias que pudiesen incidir en la región latinoamericana, contenidas en las tensiones y conflictos entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante varias décadas. Posteriormente, éstas fueron sustituidas por la guerra contra el terrorismo

* Asia del Suroeste se comprende como el área geográfica compuesta por Kuwait, Iraq, Irán, Arabia Saudita, República del Yemen, Omán, Qatar, Bahréin y Emiratos Árabes Unidos, mientras que la Península del Indostán es la región que comprende a Afganistán, Pakistán, India, Nepal, Maldivas, Sri Lanka, Bangladesh y Bután. La operación de guerra contra el terrorismo internacional implementada por Estados Unidos a partir de los acontecimientos del 11/S se enfocó específicamente con los países de Afganistán (2001), Iraq (2003) e Irán en lo relativo a los acuerdos de producción de energía nuclear.

** Se entiende por Consenso de Washington un listado de políticas económicas diseñadas durante los años 90 por los organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), con sede en Washington D.C., Estados Unidos. En su fundamento contenían la propuesta de mejorar las condiciones macroeconómicas de los países latinoamericanos, pero en el transcurso de dos décadas hasta la actualidad, estos programas han contribuido al deterioro de los sectores sociales en los ámbitos de educación, salud, pensiones, medio ambiente y desarrollo integral productivo de las masas poblacionales, debido a los altos endeudamientos financieros de los gobiernos con estos organismos.

internacional y luego, en la lucha contra el narcotráfico, estrategias estadounidenses que se implementaron con el fin de resguardar la seguridad del Hemisferio Occidental. Conjuntamente, el “Pentágono”[□] ha reforzado un andamiaje de bases militares en América Latina, según esta poderosa institución castrense, con el propósito de combatir estas nuevas amenazas, las cuales se incluyeron en la agenda de la política exterior de Washington hacia la región.

Algunas de las amenazas o problemas con los que se enfrenta Estados Unidos actualmente en la región son: el terrorismo internacional, el crimen organizado transnacional y como parte de éste la producción de drogas en Sudamérica, el narcotráfico en Centroamérica y México, la pérdida de mercados y recursos estratégicos en Latinoamérica y, una posible guerra nuclear a nivel mundial. No obstante, los Estados poderosos tienen mayores posesiones por defender, los cuales en cierto momento asumen dos opciones: reducir las amenazas o incrementarlas, ésta última suele ser la principal elección. Los Gobiernos de Estados Unidos acostumbran adaptar nuevas amenazas a la agenda internacional de los Estados latinoamericanos, el objetivo de ello, es defender sus intereses en la región sin importar las consecuencias a futuro. Sin embargo, la mayor parte de estas amenazas actúan como estrategias para proteger sus planes geopolíticos, como el control de mercados y adquisición de recursos estratégicos en la región.

A través de nuevas guerras, Estados Unidos ha intervenido militarmente en países de Asia del Suroeste y la Península del Indostán, sin embargo, en Latinoamérica los estadounidenses no han conseguido solidificar una táctica militar con esas proporciones a pesar de los intentos del Pentágono de implementar una guerra sin sentido para la región. Desde México hasta la Patagonia es irracional pensar que una célula extremista esté accionando un atentado terrorista. *Desde los ataques del 11 de septiembre de 2001, la OTAN ha participado activamente en la lucha contra el terrorismo. En respuesta a estos ataques, la OTAN invocó el artículo 5 del Tratado de Washington, la cláusula de defensa colectiva de la Alianza, por primera vez en su historia.*⁷ Después de la muerte del máximo líder de la red

[□] El Pentágono es la sede del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. Desde esta institución se dicta la política exterior militar de Estados Unidos a nivel mundial. Según algunos investigadores, también incide directamente con la agenda internacional económica y política hacia todos los continentes donde EE.UU posee intereses geopolíticos que reafirmen la supremacía hegemónica de su poder mundial. El Pentágono es la principal institución que promovió la instalación de las dictaduras militares en los gobierno de América Latina durante el conflicto ideológico entre el socialismo de la Unión Soviética y el capitalismo de Estados Unidos.

⁷ NATO and the fight against terrorism. <<http://www.nato.int/cps/en/SID-1B2B5030-6A4E4503/natolive/76706.htm>> [Fecha de consulta: 23 de abril de 2013]

terrorista Al-Qaeda Osama Bin Laden en 2011, según el Gobierno de EE.UU., el mundo es ahora más seguro que antes. Sin embargo, en la agenda de la política internacional de este país siguen persistiendo las amenazas no solo para EUA, sino para toda la seguridad mundial.

Según Estados Unidos, el problema actual de la producción de drogas en Sudamérica y el narcotráfico como parte del crimen organizado transnacional en Centroamérica y México se han convertido en las amenazas de mayor envergadura para la región después de concluir un mundo bipolar ocasionado por la tensión entre EUA y la URSS durante el periodo de la Guerra Fría. Asimismo, la intervención militar por parte del Gobierno estadounidense a través de estrategias político-militares como el “Plan Colombia”^{*} en Sudamérica y la “Operación Martillo”^{**} en Centroamérica, además de la “Iniciativa Mérida”^{***} en México, las cuales comparten el objetivo de reducir las actividades ilícitas de los cárteles de la droga, quienes toman más poder y dominio territorial y continúan imperando en Latinoamérica a pesar de la militarización de la seguridad pública en dichos países y del apoyo militar por parte del Pentágono. Sin embargo, con toda esta gama de operaciones militares, la droga continúa la ruta hacia su destino final, el mercado de mayor consumo de estupefacientes en el mundo, EE.UU.

En otro apartado, la no consecución del ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) significó para Estados Unidos la pérdida de mercados y recursos estratégicos en Latinoamérica, ésta fue una estrategia de índole económico-comercial creada y dirigida desde Washington hacia América Latina dentro de lo establecido en el modelo neoliberal para fortalecer el comercio con la región y el control del mercado a través de sus grandes empresas transnacionales. En contraposición geopolítica, surge el ALBA con el único objetivo de

* El Plan Colombia es un acuerdo bilateral constituido entre Colombia y Estados Unidos. Según ambos gobiernos, se concibió para revitalizar la economía colombiana, aunque desde el punto de análisis geopolítico, esta representa una maniobra para acrecentar la defensa de los intereses geoestratégicos de Washington en la región.

** La Operación Martillo se concibió como una estrategia de seguridad regional entre el Gobierno de Estados Unidos y la Iniciativa de Seguridad Regional de Centroamérica. El objetivo principal era combatir el crimen organizado transnacional.

*** La Iniciativa Mérida es un tratado internacional de seguridad establecido por Estados Unidos en acuerdo con México y Centroamérica en el año 2008 para combatir el narcotráfico y el crimen organizado. No obstante, resulta paradójico que un acuerdo que supone reducir la narcoactividad en la región, no refleja resultados positivos hasta la fecha, puesto que aun hoy en día, el 90% de la droga que consume la sociedad estadounidense, pasa por Centroamérica y México, mientras que el otro 10%, es transportado por vía marítima.

contrarrestar el ALCA mediante un enfoque geopolítico soberano, además de ser una propuesta de libre comercio e integración económica de los pueblos latinoamericanos. Años más tarde, el presidente Ignacio Lula de Brasil señala en una visita al presidente Ollanta Humala del Perú la inconformidad con las pretensiones de Estados Unidos, poner en marcha la Alianza del Pacífico* y desde esta manera hacer que reaparezca el ALCA, el cual ya fue vencido por todos los pueblos latinoamericanos.

El Gobierno estadounidense intenta expandir la Alianza del Pacífico para contrarrestar los proyectos regionales de la UNASUR, asimismo quiere desestabilizar las relaciones comerciales entre China y los países sudamericanos. La República Popular China al ser una de las potencias económicas más poderosas del mundo necesita grandes cantidades de materia prima, es una potencia emergente extra continental que pretende incursionar totalmente en Latinoamérica con el objetivo de incrementar su consumo de recursos estratégicos y a la vez, con el interés de acrecentar su comercio con los países latinoamericanos, y así lograr ser la primera potencia económica mundial, esto la convierte en un país que pone en riesgo la estabilidad de Estados Unidos en su zona de influencia.

La potencia nuclear sigue considerando a América Latina como su patio trasero, la política militar de Estados Unidos apunta hacia la consecución de una posible guerra nuclear planetaria. Debido a ello, *EE.UU. cuenta con 1.654 ojivas nucleares operativas y ha desplegado 792 portadores de municiones nucleares.*⁸ También cuenta con el “Comando Sur”**

* La Alianza del Pacífico (AP) es una iniciativa de integración regional creada el 28 de abril de 2011 por iniciativa de Estados Unidos y cuenta con la participación de Chile, Colombia, México y Perú. Actualmente, Costa Rica está pendiente de ingresar a este proyecto geoeconómico regional. Desde una perspectiva geopolítica, esta asociación surge con el objetivo de contener y minimizar la influencia del proyecto de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA), liderada por Venezuela y en contraposición ideológica y económica con la política expansionista de Washington. En ese sentido la AP promueve ambiciosos programas neoliberales de libre mercado para atraer a más socios para que integren e inviertan en los países que componen la alianza económica que se proyecta incluso, competir con el mercado de Asia-Pacífico.

⁸ ¿Cuántas ojivas nucleares posee EE.UU. y Rusia? <<http://actualidad.znoticias.com/cuantas-ojivas-nucleares-posee-eeuu-y-rusia>> [Fecha de publicación: 4 de abril de 2013] [Fecha de consulta: 2 de junio de 2013]

** El Comando Sur de Estados Unidos es una estructura militar creada durante la Segunda Guerra Mundial para proteger la zona hemisférica sur del continente americano. Durante el conflicto Este-Oeste sirvió de contendiente estratégico de los intereses expansionistas de la Unión Soviética mediante el apoyo logístico y de entrenamiento de militares latinoamericanos, con el objetivo de que los ejércitos locales pudiesen implementar medidas de seguridad en favor de proteger los intereses de las clases dominantes ancladas en cada país de la región y alineadas con las directrices de defensa del Pentágono.

para la región latinoamericana, éste tiene el objetivo primordial de cumplir con las estrategias militares de seguridad y defensa regional. A esto hay que agregarle, “los ejercicios UNITAS”[^], un sistema de radares instalados en todo el continente americano para garantizar la defensa nacional estadounidense, la red de bases militares a nivel mundial, más la reactivación de la “Cuarta Flota”^{^^} en 2008 y el sistema de defensa con baterías antimisiles situado en aéreas estratégicas en todo el mundo.

Los intereses geopolíticos de EE.UU. se ponen en riesgo ante nuevos actores internacionales que amenazan con desplazarlo de sus áreas de influencia, de ahí que la colaboración entre el Pentágono y los ejércitos latinoamericanos es de suma importancia para salvaguardar la hegemonía regional. De cara a este nuevo contexto socio-histórico, el escenario regional se le dificulta cada vez más a Washington, la incertidumbre se vuelven más agobiante dentro y fuera del Hemisferio Occidental. Por ahora, ningún gobierno latinoamericano, no aliado a Estados Unidos, admite que el terrorismo internacional a nivel mundial sea el mayor problema para la región en aras de la seguridad del hemisferio, sino que, es considerada como estrategia para ampliar la influencia geopolítica estadounidense en muchas regiones del planeta.

[^] El Ejercicio UNITAS es una unidad naval internacional que data de la década de los años 60's. A través de este se genera la interacción de Armadas de diversos países de América y Europa con el objetivo de intercambiar experiencias operativas, desarrollar entrenamientos y practicas navales de simulacro militar en las regiones donde ejerce presencia operativa.

^{^^} La Cuarta Flota fue creada originalmente por Estados Unidos en el año 1943. Su propósito fue defender al país y el Hemisferio latinoamericano de las incursiones de buques de la armada alemana, principalmente de submarinos, durante la Segunda Guerra Mundial. Después de la guerra, en 1950, fue desactivada y sus funciones pasaron a la Segunda Flota. No obstante, a partir del 01 de julio de 2008, la Cuarta Flota es restablecida. La versión oficial argumenta que es por necesidad de exteriorizar lazos de cooperación, hermandad y ayuda solidaria para los países de América Latina. Extraoficialmente, existen varios puntos de vista, uno de ellos lo hace el ex presidente Ignacio Lula Da Silva, cuando sostiene que existe una ligera coincidencia entre la reapertura de la Flota y el descubrimiento de petróleo en las costas brasileñas y venezolanas principalmente. En todo caso, esta unidad naval desempeña un papel geoestratégico de seguridad hemisférica alineado al Pentágono, más importante que el mencionado hecho de ayuda humanitaria como lo sostiene el gobierno de EE.UU.

1.2.2. Intereses Geopolíticos dentro de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de EE.UU. en América Latina Pos Sucesos del 11 de Septiembre de 2001

Desde una visión geopolítica, los intereses prioritarios para Estados Unidos en América Latina pos sucesos del 11/s de 2001 continúan siendo los mismos que en décadas anteriores, por ejemplo: el interés por mantener su espacio vital regional, prolongar la supremacía internacional, defender la Seguridad Hemisférica ante cualquier amenaza que ponga en riesgo sus intereses prioritarios, seguir controlando los recursos estratégicos en países aliados de Sudamérica, conservar el predominio político y militar estadounidense en Latinoamérica, y profundizar las operaciones comerciales en el mercado regional a través de Tratados de Libre Comercio (TLC).

Sin embargo, surgen nuevos intereses geopolíticos para el Gobierno de Washington, tales como: controlar el petróleo de Venezuela, el gas de Bolivia y los yacimientos petrolíferos en aguas profundas de Brasil; además de ello, apoderarse de las reservas de agua dulce del Guaraní en Sudamérica para asegurar la supervivencia como superpotencia regional y mundial, consolidar el dominio de la biodiversidad en territorio latinoamericano para potenciar el uso de este recurso en la biotecnología y preservar la supremacía económica y cultural en América Latina ante las demás potencias emergentes como China, Rusia, Irán, Sudáfrica, India y Brasil, con proyecciones de intervenir y modificar el mercado regional.

Los instrumentos políticos, económicos y militares que respondieron al interés de la seguridad nacional de los Estados Unidos de América durante el desarrollo de la Guerra Fría se han readaptado al siglo XXI con el propósito de respaldar su política hacia Latinoamérica. La vieja diplomacia estadounidense no le ha dado resultados concretos a Washington, y el apoyo de EE.UU. a los elementos militares de confianza del pasado parece ser que no se ajusta a los nuevos tiempos en América Latina.

Asimismo, a Estados Unidos le corresponde tomar una posición estable ante sus contrincantes inmediatos. EE.UU. debe disuadir a sus enemigos comerciales como a China y Rusia, potencias económicas y militares que según el Gobierno de Washington, ponen en “riesgo” la seguridad del Hemisferio Occidental. Tal como se confirma en la estrategia de Seguridad Nacional, la cual destaca la habilidad de Estados Unidos para convencer a potencias adversarias extra hemisféricas de no crear y potencializar una escalada militar con el objetivo de superar o equipararse a la potencia estadounidense.

Indudablemente, la política de Estados Unidos hacia América Latina se visualiza desde un interés nacional, la cual es promovida para resguardar los privilegios de la nación más poderosa del mundo y obedece a intereses geopolíticos, económicos y militares. No obstante, los problemas con los que se enfrenta la política de seguridad nacional de EE.UU. ante los nuevos escenarios (nacional e internacional) son perjudiciales para la consecución de sus beneficios. La realidad política en el mundo está cambiando y Washington debe de mudar sus viejas estrategias para conquistar sus objetivos en América Latina y, de esta manera, revestirse de un nuevo enfoque que le permita continuar influyendo en la región.

Si Estados Unidos sigue contemplando a Latinoamérica como un área de explotación de materias primas, no sólo arriesgará sus intereses regionales, del mismo modo, lo hará con su posición de potencia unilateral. En tal sentido, un Estado que está solo, encuentra múltiples intereses que proteger en diferentes áreas territoriales fuera de sus fronteras y para ello debe de resguardarles seguridad interna, y por tanto, la certeza de esta defensa estaría relacionada con el unilateralismo del poder internacional. Sin embargo, al dejar de lado las opiniones y decisiones de los líderes políticos latinoamericanos, sobre todo en Centroamérica y el Caribe, Estados Unidos pierde confianza de éstos gobiernos. De lo contrario, Sudamérica vive una etapa diferente, rechaza seguir dependiendo de las decisiones del Pentágono en materia de políticas de seguridad y defensa hemisférica como una medida de imposición unilateral para defender sus intereses primordiales.

La supremacía estadounidense no es una casualidad del destino, es decir, fue un plan diseñado desde el principio de su existencia como nación, pero con el paso de los años ese poderío debe de protegerse ante las nuevas adversidades. Estados Unidos busca conservar su hegemonía mundial a costa de los recursos estratégicos pertenecientes a otros Estados, claramente se pudo observar que las intervenciones militares que hizo el Ejército de EE.UU. en Afganistán 2001 y en Irak 2003 cumplieron con el objetivo de lograr el control de recursos energéticos. Modelo injerencista que actualmente se está desarrollando con las mismas características en torno al conflicto militar en Siria.

No obstante, según el realismo político, existe un equilibrio de poderes en la política internacional que mantiene el *statu quo* entre los Estados, una nación se convertiría en una superpotencia invencible ante las demás potencias si no existiera dicho equilibrio, aunque Estados Unidos históricamente impuso sus derechos de expropiación y explotación de los recursos naturales no renovables en los países latinoamericanos, sin que otras potencias

intervinieran, y estos países no pudieran decidir qué hacer con sus propios recursos. Debido a ello, el Gobierno de EE.UU. tiene como interés vital defender su hegemonía mundial, pero seguir protegiendo este interés podría llevar a los estadounidenses desde una decadencia hasta una catástrofe y caer definitivamente desde su posición de superpotencia mundial, dicho de otra manera, el desgaste y desmoronamiento de la potencia de EUA se consolidaría en la lucha por la defensa de sus propios intereses geopolíticos regionales y extra continentales.

Estados Unidos, como la potencia militarmente más poderoso del mundo, al no poder mantener su hegemonía en su esfera de influencia y, gastar billones de dólares en seguridad y defensa militar a nivel mundial, en consecuencia, de continuar con una estrategia militar billonaria para proteger sus intereses primordiales, cuya situación se está convirtiendo en un arma de doble filo al ser la nación económicamente más endeudada del planeta, podrían acabar definitivamente no sólo con su hegemonía económica, sino también con su influencia política y militar en todo el mundo. Sobre este ámbito militar, es importante señalar que EE.UU. es el país que más invierte en armamentos, con un presupuesto de 711⁹ billones de dólares para el año 2011.

Estados Unidos podría estar configurando su propia decadencia en la política económica mundial, perdiendo influencia en zonas estratégicas, mientras que las economías emergentes BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) siguen creciendo a un ritmo acelerado tanto a nivel económico como tecnológico. La economía estadounidense después de haber pasado un abismo fiscal a finales de 2012 crece a un ritmo moderado, por no decir lento. Mientras que países como Brasil, Venezuela y Bolivia han protegido sus recursos energéticos, en el caso específico de Bolivia los hidrocarburos fueron nacionalizados. Este fenómeno está generando el fortalecimiento de potencias emergentes que buscan reconfigurar las relaciones de poder mundial en un sistema internacional multipolar.

⁹ Trucchi, Georgio. La remilitarización de Centroamérica. < <http://revista-amauta.org/2012/10/la-remilitarizacion-de-centroamerica/>> [Fecha de consulta: 4 de enero de 2013]

1.2.3. La Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos y el Descenso de su Hegemonía en América Latina

Las nuevas estrategias hegemónicas de Estados Unidos intervienen directamente en su política exterior hacia América Latina en asuntos de interés político, económico y militar. En primer lugar, predomina el desmantelamiento de los movimientos sociales, frentes revolucionarios y gobiernos de izquierda en la región, en segundo lugar, su interés incurre en aumentar el impacto económico en la economía regional y en el control de los recursos energéticos, minerales, agua y biodiversidad, finalmente, la potencia estadounidense busca incidir en la seguridad y defensa del Hemisferio Occidental para dirigir y proteger desde el Pentágono intereses geopolíticos y estratégicos de dominio continental antes mencionados.

Las estrategias y tácticas geopolíticas de Estados Unidos para América Latina están selladas por sus intereses nacionales, la superpotencia mundial no tiene gobiernos amigos en Latinoamérica, sino, intereses que considera prioritarios para conquistar. Ello motivó al Pentágono ha articular un sistema de defensa en todo el continente americano a través del “Comando Norte”[♦] y el Comando Sur de EE.UU., además de las pretensiones del Gobierno estadounidense en que la “OTAN”^{♦♦} brinde su apoyo militar e intervenga en asuntos latinoamericanos bajo el “principio de defensa colectiva” y la reciente reactivación de la Cuarta Flota en 2008 para vigilar los mares de América.

La nueva DSN de Estados Unidos tiene dos objetivos esenciales en el Hemisferio Occidental, el primero, es el de no permitir que otra potencia extra continental, como es el caso de China y Rusia, tengan poder de injerencia en la región y el segundo, disuadir a países latinoamericanos como: Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Uruguay, a que renuncien a sus aspiraciones de emancipación de la influencia estadounidense regional como un sólo bloque. Un claro ejemplo anti-neocolonial, ha sido la formación de la organización

[♦] El Comando Norte de los Estados Unidos (USNORTHCOM) fue establecido el 1 de octubre del 2002 para proveer mando y control de los esfuerzos del Departamento de Defensa (DoD) para la seguridad del territorio nacional y para coordinar el apoyo del DoD con las autoridades civiles. USNORTHCOM defiende el territorio nacional, protegiendo a la población, el poder nacional y la libertad de acción.

^{♦♦} La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) es una alianza política-militar que desde 1948 salvaguarda la libertad y la seguridad de sus miembros a través de medios políticos y militares. Actualmente sus 28 miembros liderados por Estados Unidos, ejecutan una política internacional expansionista en Europa del Este, en contraposición de la amenaza que representa la Federación Rusa con su política de construir un nuevo orden internacional multipolar y policéntrico, según palabras del presidente Vladimir Putin.

regional “CELAC”[■] y sus vínculos con China e India, relación que desestabiliza la influencia política de EE.UU. sobre la región.

Asimismo, la ayuda humanitaria se ha convertido en una forma de justificar la intromisión del Ejército de Estados Unidos en la región latinoamericana, auxiliando en desastres naturales como terremotos, tormentas tropicales y tsunamis. A manera de ejemplo, cuando ocurrió el terremoto de Haití en 2010 la Armada de EE.UU. invadió la isla caribeña con miles de soldados de la marina estadounidense. *El papel de Estados Unidos en Haití, país que fue asolado por un potente terremoto la semana pasada, ha sido puesto en tela de juicio por cientos de países. Un ministro francés pidió el lunes que los esfuerzos de asistencia internacionales no deben hacerse para “ocupar” a Haití, mientras el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, acusó a Estados Unidos de ocupar al país caribeño en nombre de una operación humanitaria.*¹⁰

Para garantizar sus intereses hegemónicos Estados Unidos ha rediseñado sus políticas económicas y militares en la lucha por el poder, del mismo modo ha movido cuidadosamente sus piezas estratégicas en el ajedrez geopolítico mundial para seguir siendo la primer potencia militar. Washington protege los privilegios que ha alcanzado en algunos países del Suroeste asiático y la Península del Indostán, al igual que, intereses en América Latina, los cuales le han causado grandes problemas en sus planes estratégicos, de hecho, el Pentágono ha tenido que readecuar las directrices de su geoestrategia mundial para cubrir estas dos regiones geográficas de importancia, con el fin de consolidar sus objetivos geopolíticos.

Por una parte, algunos gobiernos de América Latina todavía responden a intereses estadounidenses, por otra, muchos de ellos también se están reorganizando, con proyectos alternativos de organización política-económica regional donde prevalece el interés de resolver prioritariamente los problemas del Sur antes que los del Norte. Por lo tanto, los planes estratégicos de Estados Unidos no tienen las puertas totalmente abiertas en la región para saquear fácilmente los recursos naturales energéticos no renovables, es por ello, que Washington utiliza la diplomacia para establecer relaciones militares con países aliados y

■ La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) es un bloque regional creado el 3 de diciembre de 2011 en Caracas Venezuela. Los 33 países que lo conforman tienen el objetivo de profundizar la integración latinoamericana y disminuir la influencia de Estados Unidos sobre la política y la economía de América Latina.

¹⁰ Pueblo en línea. Masiva presencia militar de Estados Unidos en Haití provoca polémica. <<http://spanish.peopledaily.com.cn/31618/6874805.html>> [Fecha de publicación: 21 de enero de 2010] [Fecha de consulta: 16 de junio de 2013]

fortalece el financiamiento de programas para el combate al narcotráfico en territorio latinoamericano como el Plan Colombia y la Iniciativa Mérida.

1.3. Perspectiva de las Relaciones entre EE.UU. y América Latina en el Marco de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional

La seguridad nacional es de trascendental importancia para todos los Estados, y principalmente en países que ejercen un margen de influencia en la política mundial, como los Estados Unidos, dentro del cual la seguridad representa un nivel prioritario de importancia. Primero porque deben proteger y mantenerse en una lucha constante por conservar su estatus de potencia y, por la obtención de poder hegemónico, conjuntamente también deben protegerse de posibles amenazas y ataques que se presenten esporádicamente contra sus intereses. Los sucesos del 11 de septiembre eran sorprendidos para Estados Unidos, debido a ello, argumentaron que eran vulnerables a ciertas amenazas, extraño suceso en una nación considerada potencia militar eficiente hasta cierto punto. Posterior a este acontecimiento, quedó en evidencia en el tema mediático, de que un país con alta tecnología y muchas fortalezas militares, también es vulnerable, situación caótica que aprovechó el Gobierno de Washington para implementar la “guerra contra el terrorismo”. En respuesta a dichos “ataques”, se rediseña la nueva estrategia de seguridad nacional, desde una visión fundamental en la teoría del realismo político y adoptada a los propios intereses de poder estadounidense.

La seguridad nacional puede ser concebida como la condición o capacidad lograda por el Estado al adoptar un conjunto de previsiones y acciones que tienden a fortalecer el poder nacional y evitar, eliminar o paliar vulnerabilidades, de manera que esté en condiciones de enfrentar las amenazas y agresiones de origen externo o interno, que puedan afectar la consecución de sus intereses nacionales.

La política de defensa que surgió después de los sucesos del 11 de septiembre presentaba cambios en función de su seguridad nacional, reflejada en la reformulación de la política exterior de Estados Unidos para Latinoamérica y demás regiones del mundo, la cual tendría su base de poder en dos cimientos fundamentales: primero la denominada doctrina Preventiva, que tiene como objetivo primordial el enfrentamiento al terrorismo y la seguridad interna para el resguardo de la integridad de su territorio y sus ciudadanos. Esta parte de la doctrina sería utilizada para evitar otros posibles ataques que procediesen de enemigos del

exterior. Característica muy utilizada en el guion de la política exterior hacia Oriente Medio y la lucha contra el terrorismo, aspectos que en cierto modo justifican la intromisión de EE.UU. junto a su aparato militar para diseñar un comportamiento político regional favorable a los intereses de Washington.

En segundo término se considera la Seguridad Interna o Homeland Security, que tiene el objetivo de garantizar la seguridad del hemisferio, conformado por la región centroamericana y Sudamérica. A partir de aquel momento, los asuntos internacionales serían manipulados en respuesta a las diversas necesidades de Washington. La estrategia presentó cambios en su política de seguridad nacional desplegada en gran parte de América Latina, estos cambios tendrían énfasis en el aseguramiento de las fronteras, más inversión en la prevención y lucha contra el narcotráfico y el terrorismo en Centroamérica, así como también en la propia frontera de los Estados Unidos. Es importante hacer énfasis en el rediseño de la doctrina de seguridad nacional de EE.UU. luego de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, porque a partir de entonces se implementaron políticas de seguridad contra el terrorismo internacional y el crimen organizado transnacional en los Estados centroamericanos que llevarían a éstos a trabajar de la mano con la política de seguridad estadounidense en función de proteger los intereses de la potencia hegemónica.

Sobre este punto, las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y Latinoamérica no coinciden, debido a que por problemáticas particulares y como se mencionó antes, las prioridades son definidas por cada Estado de acuerdo a criterios propios y circunstancias geopolíticas específicas, en este sentido, la agenda que EE.UU. imponía como prioridad para sus intereses, no beneficiaba a los países latinoamericanos, debido a que Washington posee como finalidad primordial, la defensa de sus intereses nacionales que ha venido consolidando desde sus principios históricos, concentrando elementos económicos, políticos y geoestratégicos. Hoy en día se han modificado las estrategias para aplicar estas doctrinas, un ejemplo de ello es el combate contra el terrorismo, que si bien es cierto, esta amenaza no es una prioridad para América Latina, no significa que esta no pueda surgir o que pueda ser provocada con intenciones políticas muy ligadas al tema de seguridad nacional y regional hemisférica como Estados Unidos exige.

La llegada de Barack Obama al poder resultó ser un elemento importante en la disuasión del enfoque militarista implementado por la administración Bush, la cual se había convertido en una política insostenible a largo plazo, tanto a nivel nacional como internacional. El presidente Barack Obama despertó gran expectativa internacional en relación a cómo serían las relaciones de Estados Unidos con Latinoamérica. Si bien es cierto, existe una diferencia distante entre las administraciones de George W. Bush y Barack Obama, en relación a cómo implementar la política exterior hacia América Latina.

Hasta el momento, el actual Gobierno de Estado Unidos mantiene los mismos intereses estratégicos de sus antecesores, además de una continuidad de antiguos principios doctrinarios expansionistas, dirigidos a mantener el acceso y control sobre los recursos naturales, fuentes primarias de energía como el petróleo y el gas natural sudamericano, el dominio de los mercados, la preservación del sistema de colonización ideológico cultural y la contención de los procesos revolucionarios, que puedan poner en peligro las bases fundamentales de su influencia y dominio como potencia mundial. Para ello, desde inicios del siglo XXI, Washington ha implementado nuevos lineamientos hacia América Latina y el Caribe que *se caracterizaron por la multiplicidad de programas elaborados por el Departamento de Estado, especialmente para influir en el contexto socioeconómico latinoamericano.*¹¹ Además, se incluyeron temas tan diversos, como seguridad, y antiterrorismo, muchos de los cuales articulan y complementan directamente las funciones desempeñadas históricamente por el Pentágono, dirigiendo una importante parte del presupuesto para el perfeccionamiento de los mecanismos de defensa y la seguridad nacional de EE.UU.

Tras estas acciones existen motivaciones de carácter estratégico que complementan los intereses de la política exterior de Washington para América Latina, los cuales son detallados a continuación:

1. Eliminar la soberanía de los pueblos para la reorganización geoestratégica y ocupación de los territorios, apropiarse de los recursos naturales, de los bancos de biodiversidad, mantos de agua dulce y control de países que poseen

¹¹ Isacson, Adam y Olson, Joy , International policy report, Programas de ayuda extranjera "tradicional" y programas del Departamento de Defensa (Pentágono). Disponible en Web: <http://chiapas.laneta.org/desmilitarizacion/documentos/ciponlineorg_facts_jtfigpres.htm> [Fecha de consulta 20/06/2013]

petróleo. Los resultados positivos se lograrían a través de la eliminación de las leyes internas que impidan la explotación de los mismos, obteniendo también una profunda liberación de los mercados regionales.

2. Defender los intereses de las transnacionales, que van de la mano con las políticas de Estado.

3. El control de las rutas marítimas y, en especial del Canal de Panamá, una zona de vital importancia económica por donde circula una cantidad importante de mercancías estadounidenses que representan más del 50% del tráfico marítimo comercial del canal con destino a Estados Unidos.

La visión hegemónica y expansionista de Estados Unidos está fundamentada en el conjunto filosófico del Destino Manifiesto y la doctrina Monroe, las cuales dan vida a la nueva DSN desde el final de la Guerra Fría hasta la actualidad. Este conjunto doctrinario contiene las estrategias claves para diseñar su política de seguridad sobre el Hemisferio Occidental y el mundo. El objetivo principal es la protección y control de áreas de influencia geopolítica en Latinoamérica, las cuales representan una importante reserva de recursos energéticos para sostener la industria de los EE.UU.

La doctrina de la Seguridad Nacional diseñada e implementada por Estados Unidos en América Latina, sentó las bases estratégicas para influir directamente en el control y manejo de los intereses geopolíticos de la región, abarcando desde Sudamérica, el Caribe hasta Centroamérica. Bajo este enfoque, la seguridad del hemisferio se transformó en el apoyo a las dictaduras militares por casi todo el siglo XX; creación de organismos económicos y políticos para controlar el comportamiento de los mercados de consumo y explotación de materias primas, así como para influir en las relaciones políticas y diplomáticas respectivamente; militarización regional con bases militares que suponían combatir el narcotráfico y, en un elevado ataque ideológico y cultural hacia las masas; elementos que consolidaron la hegemonía y expansión de EE.UU. en toda Latinoamérica.

El motivo principal que impulsa a Estados Unidos a rediseñar su estrategia de seguridad nacional es la búsqueda de consolidar su supremacía política, económica y militar alrededor del mundo, estrategia con la cual supone ejercer mayor control en los conflictos geopolíticos que están relacionados con los intereses energéticos, obtención de recursos naturales como el agua, la biodiversidad, mano de obra barata y minerales que sirven de soporte para fortalecer

la base productiva estadounidense en función de un modelo económico de explotación que tiene como centro de operación el valor del capital ante los intereses colectivos y multipolares del planeta.

CAPÍTULO II

Estrategias Geopolíticas de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional para Fortalecer la Hegemonía de Estados Unidos en Sudamérica, Centroamérica y el Caribe

Las estrategias geopolíticas de la nueva doctrina de Seguridad Nacional (DSN) de Estados Unidos de América (EUA) han sido implementadas desde un nivel político, económico, militar, cultural y social en la región latinoamericana, con el objetivo de fortalecer su hegemonía, y desde esta perspectiva promover la Seguridad Hemisférica concerniente a sus intereses prioritarios. Sin embargo, la aplicación de la DSN en América Latina históricamente ha dependido de la sagacidad de los mandatarios de la potencia más poderosa del mundo, por ende, para la continuidad de esta doctrina le es imprescindible a Washington entablar una “afinidad ideológica” entre los gobiernos aliados y el Gobierno estadounidense.

Estos planes han incursionado en todo el continente de América a través de las políticas económicas de Estados Unidos para el control de los mercados latinoamericanos, como ejemplos concretos de aquella coyuntura regional pueden mencionarse programas tales como: Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y Plan Puebla Panamá (PPP). El ALCA tenía como principal propósito incidir en toda la región, sin embargo, con la llegada de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) los intereses de Washington en Sudamérica entran en riesgo y, consecuentemente, los Tratados de Libre Comercio (TLC) entre EE.UU. y los países de esta subregión se debilitan y los proyectos para fortalecer las relaciones comerciales que incidían en el mercado sudamericano se neutralizan. Asimismo, el Plan Puebla Panamá [actualmente nombrado Proyecto Mesoamérica] se impulsó en todo el Istmo Centroamericano, abarcando también los estados del Sur-Sureste de México, Panamá y Colombia con el propósito de respaldar el funcionamiento del ALCA.

Igualmente, se diseñó la política de defensa para el Hemisferio Occidental, la cual incluye argucias de tipo político militar, con la finalidad de intervenir de manera directa en los países latinoamericanos mediante el “Plan Colombia”, y con el objetivo de contrarrestar a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y al Ejército de Liberación Nacional (ELN) en este país y, desde luego, vigilar y obstaculizar la organización de los movimientos

sociales que promueven una lucha contra el intervencionismo militar estadounidense en la región.

Otro elemento de esta naturaleza ha sido la implementación de la Iniciativa Mérida, la cual era una prueba de ejercicio castrense para invadir a México, y luego diseminarla por todo Centroamérica con el argumento de controlar el narcotráfico. A esto debe agregarse el despliegue de nuevas bases militares instaladas en territorios geoestratégicos controlados por el Comando Sur y la reactivación de la IV Flota desde el año 2008. Estas acciones han dejado claro uno de los grandes objetivos de Estados Unidos en América Latina, el cual consiste en militarizar la región para consolidar su hegemonía hemisférica.

Finalmente, el auge de la militarización de Estados Unidos en América Latina contiene la finalidad de controlar y saquear, en la menor oportunidad, las materias primas y recursos energéticos como: el petróleo, gas natural, minerales, agua dulce y biodiversidad. Estas maniobras están dirigidas a la región, considerada geopolíticamente indispensable para la prolongación de la hegemonía mundial y el fortalecimiento del poder económico de la potencia del norte.

Dicho de otra manera, los recursos naturales no renovables dentro del territorio latinoamericano son vitales para el sostenimiento de cualquier potencia económica, pese a ello, a Washington no se le hace fácil la expropiación de estas riquezas, ya que algunos países sudamericanos las han protegido desde el enfoque jurídico de sus constituciones políticas. También debe agregarse la alta competitividad de los países emergentes como China y Rusia, los cuales se han introducido en el continente de América no sólo para llevar a cabo intercambios comerciales, sino también, para sumarse al conflicto geopolítico en busca de recursos estratégicos para fortalecer su propia industria.

En el presente capítulo se ha considerado la siguiente hipótesis específica: La nueva doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos ha implementado estrategias hegemónicas en el ámbito político, económico, militar y mediático en las regiones de Sudamérica, América Central y el Caribe con pretexto de garantizar la Seguridad Hemisférica.

2.1. Estrategias Geoeconómicas de Estados Unidos para Consolidar la Supremacía Comercial y Financiera en el Hemisferio Occidental

A lo largo de su historia, Estados Unidos de América ha intervenido en distintos aspectos de la política y economía de los Estados latinoamericanos, incidiendo en los asuntos internos de los países de la región. Intentando establecer el Estado de Derecho que esta potencia promueve con el principal interés nacional de lograr una presunta estabilidad a través de democracias de tipo occidental, que desde su visión imperialista deben implementarse para asegurar una consolidación hegemónica en la diversidad ideológica. Bajo esta metodología, Washington crea estrategias geopolíticas contenidas en su política exterior que se ejecutan en los ámbitos político, militar y económico, las cuales como es costumbre en las relaciones entre EE.UU. y Latinoamérica han estado caracterizadas por la intervención indirecta reflejadas en la gestación de golpes de Estado y de manera directa a través del envío de tropas militares a diferentes países, asimismo, presta apoyo financiero y técnico en adiestramiento a los ejércitos aliados.

Otra variable de injerencia es la que se implementa mediante organismos financieros multilaterales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), los cuales se encargaron de imponer medidas neoliberales a partir del Consenso de Washington a finales de la década de los años 80's, donde se enunciaba un paquete de estrategias económicas premeditadas para los países de América Latina, pero con los años se convirtió en un programa más general, el cual contenía medidas tales como:

Por un lado, la disciplina fiscal a través de las reformas tributarias y la responsabilidad en el pago de tributos y, por otro favoreciendo a las corporaciones internacionales al no pagar impuestos; fortalecimiento del dólar como un tipo de moneda de cambio competitiva a nivel regional y mundial; libre comercio internacional con el objetivo de reducir o eliminar los aranceles a la inversión de capitales extranjeros; disminución del gasto social del Estado focalizando o suprimiendo los subsidios; privatización del patrimonio estatal (bancos, telecomunicaciones, servicios públicos y pensiones); apertura y desregularización de mercados no para generar competencia leal, pero si para controlarlos y abarrotarlos de productos estadounidenses; protección a la propiedad privada de la empresa transnacional y multinacional, no obstante, se desprotege a la pequeña y mediana empresa nacional con la implementación de políticas neoliberales.

Cabe destacar que cuando los gobiernos de países en vías de desarrollo aplicaban los ajustes económicos del FMI, los mercados de capitales invertían en éste, reforzando así el consenso y las expectativas a corto plazo, pero para medio plazo las economías reales en verdad no mejoraban, provocando así más problemas que soluciones, sin embargo, estas medidas son parte del plan global que se imponía y debía cumplirse como un manual para generar el ansiado desarrollo de las naciones.

En ese sentido, el Consenso de Washington diseña un listado de políticas económicas durante la década de los noventas que a través de estos organismos financieros internacionales y centros económicos con sede en Washington DC, crean la expectativa como mejor programa económico que los países debían aplicar para impulsar el crecimiento económico. No obstante, dicho desarrollo económico estaba ligado a los programas de ajuste estructural como una condición inseparable a los mecanismos de endeudamiento de los bancos internacionales y, así otorgar más apoyo financiero a los países para luego pagar el servicio e intereses de la deuda externa.

Otro instrumento es la Organización Mundial del Comercio (OMC) adscrita a la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La OMC, además de promover el comercio internacional, lo regula a través de un régimen de normas comerciales. Concretamente, es la organización en donde los gobiernos y las grandes empresas multinacionales o transnacionales arreglan sus diferencias en relación a asuntos de mercado y negocios. Es decir, un organismo de carácter universal que se encarga de garantizar favores económicos a las grandes corporaciones internacionales dentro de cada país donde operan.

De tal forma que una empresa extranjera con negocios en países latinoamericanos puede usar diferentes métodos legales, como los tribunales OMC, para imponer sus intereses sobre un país y su pueblo. Otro ejemplo de estas arbitrariedades es el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI); institución vinculada al Banco Mundial encargada de dar respuestas oportunas a los nacionales de gobiernos de países de primer mundo y desfavorecer a naciones en desarrollo a través de la manipulación del derecho internacional.

Entidad cuestionada por carecer de objetividad en sus fallos, un ejemplo concreto es el siguiente: *el pasado 14 de diciembre, el Tribunal Arbitral (bajo reglas CIADI) que conoció el caso iniciado en abril de 2008 por la petrolera estadounidense Burlington Resources Inc., en*

contra del Estado ecuatoriano, a partir de la vigencia de la Ley 42-2006, notificó su laudo sobre responsabilidad por una supuesta violación al Tratado Bilateral de Protección de Inversiones (TBI), suscrito entre Ecuador y los Estados Unidos".¹² Tomando este fallo como una referencia, se puede afirmar lo contraproducente que resulta someterse como país a dichos arbitrajes, ya que la institución defenderá los intereses del gran capital trasnacional, anteponiendo sus puntos de vista, sin valorar daños al medio ambiente, a la economía, y a la población afectada de países que no tienen más opción que someterse a los compromisos contraídos en contra del desarrollo de sus pueblos.

Además, la propuesta del ALCA, incluyendo al fracasado Acuerdo Multilateral de Inversiones y la Ronda del Milenio de la OMC bloqueada y rechazada por miles de miembros de los movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales y representantes de países en desarrollo en la ciudad de Seattle, Washington a finales de los 90's, son dos programas que forman parte de la estrategia estadounidense de influencia económico-regional para promover, expandir y concretar el libre comercio en América Latina y, de esta manera, beneficiar a las grandes corporaciones empresariales de carácter internacional, sin importar la violación a los derechos humanos, la injusticia y desigualdad social, la flexibilización laboral y el daño irreversible al medio ambiente.

La misión de tales iniciativas es imponer su sistema político e ideológico, además de promover reformas "democráticas" que en un primer momento induzcan a la apertura política, la cual a su vez conducirá a la liberalización económica y comercial, como consecuencia de ello, aquel gobierno que acepta estas ofertas de injerencia hegemónica, se transforma en un promotor de los intereses expansionistas de Estados Unidos y su legión de empresas transnacionales. Es por esta razón que todas sus acciones se encaminan hacia la consecución permanente de un sistema económico capitalista mundial, sin importar las crisis cíclicas del capitalismo, sobre todo en momentos que la economía global atraviesa por una profunda crisis sistémica que comenzó desde el año 2008.

Esta peculiar forma de control hegemónico sobre la región se mantiene aún con los viejos principios de injerencia. Actualmente, Estados Unidos busca incrementar su poder político y económico desde cualquier argucia, lo importante es someter a las naciones latinas

¹² Padilla, Luis. Agencia de noticias del Ecuador y Suramérica, or. Disponible en Web: <<http://www.andes.info.ec/es/econom%C3%ADa/ciadi-fall%C3%B3-contra-ecuador-dice-que-hubo-expropiaci%C3%B3n-bloques-perenco.html>> [Fecha de consulta 01/09/2013]

para que no se desbalancee su fuerza como primer potencia continental. Los estadounidenses continúan considerando al territorio latinoamericano desde una posición dominante, manifestando que América Latina sigue y seguirá siendo su patio trasero, las declaraciones en periódicos y comunicados de prensa por parte del secretario de Estado de EE.UU., John Kerry, reflejan esta visión; e incluso sus valoraciones han orientado al presidente Barack Obama para que se le de un trato diplomático a estos países y, asimismo, calificándolos como una zona de influencia dentro de su espacio vital.

Se refería exactamente a fortalecer sus brazos de influencia regional a cualquier costo. Por lo tanto, la geopolítica estadounidense hacia el sur del continente americano continúa la lógica colonialista y bajo lineamientos de dominio, aunque con una política de “relaciones de cooperación” como estrategia para disimular las verdaderas intenciones hegemónicas, debido a la pérdida de supremacía política en territorio latinoamericano y al contexto coyuntural que vive la región por el predominio de gobiernos en Centro y Sudamérica considerados de izquierda o progresistas.

En síntesis, la lucha frontal que ejerce Estados Unidos por sostener su presencia de primer potencia hemisférica, lo conduce a renovar sus formas de intervención que van desde lo militar hasta el campo económico. En ese sentido, el BM ha hecho más esfuerzos que el FMI para implementar nuevos enfoques de desarrollo económico, mucho más positivos que los aplicados en las décadas anteriores. Estas son por ejemplo, destinar más dinero que antes al adelanto social y disminuir en los grandes proyectos privados, así como la apertura a la participación de los gobiernos con que trabaja, reconociendo que la sociedad civil tiene un papel importante en el desarrollo.

Pero desde otro punto de vista, el FMI ha cambiado sólo el nombre de los proyectos que someten a los pueblos como los Programas de Ajuste Estructural (PAE) para llamarlo "Programas de Crecimiento y Reducción de la Pobreza." En general, los cambios que han hecho ambas instituciones han sido poco sustanciales, su fin último es contribuir a controlar las políticas económicas de los gobiernos, lo cual continúa siendo una prioridad para sostener la seguridad económica de Estados Unidos y su sistema económico capitalista en la región latinoamericana.

2.1.1. La Importancia del ALCA y el Plan Puebla Panamá para Garantizar la Seguridad Económica de Estados Unidos en América Latina

De cara al mundo Estados Unidos oficialmente argumenta que busca apoyar sociedades que respeten las libertades y democracias según su propia perspectiva. Sostiene abogar por transformar el mundo a través de los valores y la ética política, aunque no menciona que detrás de estas propuestas, está el aparato militar bélico aguardando la seguridad nacional. Pero el objetivo real consiste en garantizar que los países permitan la inversión extranjera de las transnacionales, explotación de la biodiversidad y los recursos naturales, así como la creación de empresas que recluten mano de obra barata y posibiliten sacar la mayor rentabilidad.

Para lograr esta osada, la cual forma parte de una economía capitalista impuesta, se desarrolla la firma de arreglos económicos regionales o bilaterales. Dichos tratados tienen la función de resguardar intereses de las corporaciones transnacionales presentes en distintos países de América Latina. En estos pactos comerciales se establece que las empresas de grandes capitales prevalecerán sobre las constituciones políticas de cada país con quien se firme el acuerdo, lo cual representa una violación al derecho interno de cada Estado, pero genera un lucro para las élites económicas que ahí residen, y sobre todo, con estas acciones consolidan el acceso a recursos valiosos para su economía.

De esta forma buscan reingresar esos fondos invertidos con las ganancias percibidas. Es aquí donde la intervención a través del TLC y el Plan Puebla Panamá se tornan importantes como estrategias con las cuales promoverán intereses privados específicos. Esto se refiere a intereses económicos y empresariales, con énfasis en la promoción de mercados abiertos, dando una acogida a las inversiones extranjeras, ejemplo de ello es el ALCA. De esta forma, Estados Unidos asegura una de las estrategias más importantes contenidas en el rediseño de la doctrina de la Seguridad Nacional: la variable hegemonía económica como un punto de interés supremo para Washington.

El programa de impulso a la supremacía de Estados Unidos en la región se fortalece con la apertura de proyectos para el control de mercados que contengan elementos de dominio sobre las transacciones comerciales del Hemisferio Occidental. Para ello resulta positivo que Washington desarrolle métodos y alianzas económicas mediante tratados comerciales y creación de asociaciones de países dentro de bloques económicos que respondan a los

dictados de la economía estadounidense. El programa para impulsar una zona de libre comercio entre Estados Unidos y América Latina es un ejemplo plausible que demuestra una estrategia geopolítica de EE.UU. en busca del control de los recursos naturales y materias primas; *puesto de manifiesto durante la Cumbre de Las Américas realizada a fines de 1994 en Miami, Florida, en la que el presidente estadounidense Bill Clinton propuso a los 32 jefes de Estado y de Gobierno del continente (con la excepción de Cuba), la creación de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para el año 2005.*¹³

El objetivo concreto de Estados Unidos a través del ALCA consistía en construir una red de compromisos internacionales, de tal forma que se pudiese ajustar el sistema económico mundial y hacerlo funcionar en beneficio del fortalecimiento de la hegemonía estadounidense en Latinoamérica, si así se lograra, contraería responsabilidades regionales en las áreas del comercio de bienes y servicios, de inversiones extranjeras directas, de patentes industriales, y patrones laborales, con estas medidas las transnacionales podrían abiertamente hacer lo que quisieran sometiendo a los gobiernos a respetar los arreglos negociados y establecidos en los tratados internacionales, reduciendo así la participación del mismo, en menoscabo de la población.

El Estado, por lo tanto, según la visión económica de Washington, debe retirarse de la participación directa en la economía, ya sea como empresario o como regulador de las transacciones domésticas e internacionales, sometiénolo a las fuerzas del mercado que administra para la riqueza de las transnacionales, y no para el desarrollo de los pueblos. El propósito central consistía en crear un conjunto de medidas económicas eficientes, a fin de incorporar a los países de Latinoamérica, sobre todo Brasil, al espacio económico de los Estados Unidos, desde una visión subordinada, limitando su capacidad de formular y ejecutar una política económica propia, asimismo, obstaculizando la intervención de los gobiernos en su economía doméstica.

El ALCA forma parte de las estrategias expansionistas de los Estados Unidos, ésta fue creada para el control de los mercados en la región y se enlazó con la aplicación de las medidas neoliberales establecidas por el Consenso de Washington. La orientación de este programa fue reducir el papel del Estado en el manejo de la economía, lo que significaba, en

¹³ Álvarez, Raquel; Giacalone, Rira y Sandoval, Juan Manuel. "Globalización, Integración y Fronteras En América Latina". Biblioteca Digital Andina. Disponible en Web: <<http://www.comunidadandina.org/bda/docs/VE-INT-0001.pdf>> [Fecha de consulta: 01 /09/2013]

medio de la globalización del sistema capitalista, el ceder la propia soberanía nacional de los países de América Latina, con la entrega de todo el poder económico a las corporaciones internacionales, la mayoría de las cuales eran estadounidenses, que se apoderaban de las empresas estatales, puestas a la venta por los gobiernos locales bajo la figura de la privatización, lo que implicaba, en la mayoría de los casos, extradición de capitales para las grandes empresas transnacionales.

Por su parte, el beneficio de los grandes consorcios se daría con la creación de normas supranacionales que limiten la capacidad de acción y control de los gobiernos nacionales sobre las actividades de los inversores. Las empresas transnacionales procuran usar los acuerdos comerciales para forzar a los países a reducir sus estándares de protección laboral, y desfavorecer al medio ambiente, asimismo, buscan la apertura de los mercados para consolidar su presencia en todos los aspectos económicos, generando riqueza que no se refleja en el desarrollo social doméstico, sino solamente en aumentar los capitales de las transnacionales.

Lo que se pretendió era abrir el mercado latinoamericano y, específicamente, el mercado sudamericano a la competencia, dando a las megacorporaciones empresariales, a los inversores y banqueros la libertad de movilizar capitales, generando ganancias sin que los gobiernos nacionales pudiesen crear obstáculos. Sin embargo, esto no llegó a concretarse por el claro desacuerdo que mostraron Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Venezuela, los cuales no coincidían con el proyecto, esto dio como resultado, el fracaso del objetivo primordial de la potencia del norte crear -un área exclusiva de libre comercio- en América Latina y que al implementarlo la mayor parte de los beneficios quedarían en manos de empresas transnacionales, ante la negativa de estos países surge la propuesta de diseñar el Plan Puebla Panamá, el cual promovería las políticas económicas de Washington. Integrado por el Sur Sureste de México, Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Colombia.

Cuadro No. 2.1. Objetivos Regionales del Plan Puebla Panamá

Objetivos del Plan Puebla Panamá según Versión Oficial	Objetivos del Plan Puebla Panamá según Versión Extraoficial
Tipo de cooperación que busca integrar a la región mesoamericana.	No busca equilibrar grandes asimetrías regionales que se agudizaron con el TLCAN.
Promover el desarrollo integral.	Bases necesarias para el buen funcionamiento del plan globalizador del ALCA y no para el desarrollo económico-social de los pueblos.
Cooperación que viabilice la construcción de bienes públicos regionales para mejorar la calidad de vida de sus poblaciones.	Apertura del mercado Sur-Sureste de México, Centroamérica y Colombia.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en periódicos, revistas, libros y sitios web.

Este es un componente más de otras iniciativas como los acuerdos comerciales establecidos entre países centroamericanos o del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), firmado a principios de la década de los 90's por EE.UU., Canadá y México, donde se intenta establecer condiciones esenciales para un escenario favorecedor de la ampliación de los mercados y el establecimiento de empresas con un flujo comercial propicio, que inmediatamente sería un elemento impulsor del ALCA entre Estados Unidos y el resto de países en América Latina, el cual no tiene condiciones favorables para algunos Estados miembros, razón por la que no llegó a concretarse.

Como consecuencia de ello, surge el elemento del Plan Puebla Panamá, presentado con grandes expectativas y objetivos que promovían el desarrollo humano, la participación de la sociedad civil, un cambio estructural en la dinámica económica, aprovechamiento de aptitudes y ventajas comparativas de la región, así como la promoción de las inversiones productivas y manejo sustentable de los recursos naturales. Además suscitaba la concertación

de planes y estrategias conjuntas con Centroamérica, como la modernización y fortalecimiento de las instituciones en la región.

No obstante, esta iniciativa al igual que otras anteriormente mencionadas, lleva un objetivo de trasfondo para beneficio del gran capital transnacional; efectivamente, estas estrategias pertenecen al proyecto de la globalización que encubierto de supuestas buenas intenciones para las naciones pretende apoderarse de los mercados regionales y locales de cada país con quien se tengan acuerdos comerciales. Asimismo, busca controlar la explotación de los recursos naturales y energéticos, evitando las medidas restrictivas de los gobiernos, amparándose en los artículos de los tratados de libre comercio que sujetan a los Estados a reparar cualquier infracción contra las corporaciones transnacionales que se encuentren afectadas por disposiciones estatales.

Sin embargo, como respuesta a estas iniciativas, surge la contraparte geopolítica regional que propone una alternativa en las relaciones económicas, políticas, culturales y sociales para los países latinoamericanos. Este proyecto es el ALBA y representa un mecanismo revolucionario de integración regional, el cual se rige bajo los principios de la solidaridad, complementación, cooperación, respeto a las soberanías y desarrollo social de los pueblos. Siendo éste la contrapartida a la iniciativa ALCA, propuesta hegemónica de EE.UU. que impulsaba la liberalización completa del comercio de las Américas, bajo los lineamientos del modelo neoliberal.

El bloque comercial se funda a mediados de la primera década del segundo milenio por un acuerdo bilateral entre Venezuela y Cuba. Luego, la República de Bolivia se sumó al acuerdo y se firma el arreglo mediante el cual Nicaragua ingresa a formar parte de la unión. Después, los países caribeños de Antigua y Barbuda, Dominica, junto a San Vicente y las Granadinas, pertenecientes al CARICOM (Comunidad Caribeña), suscriben un memorando de entendimiento. Con este proceso de integración, el bloque económico regional del ALBA representa también una nueva forma de relaciones económicas para la región. Desde ese momento, Washington comienza una guerra mediática contra tal iniciativa, debido a que ésta no representaba ni compartía los intereses expansionistas estadounidenses, por lo tanto, se consideró una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos.

2.2. La Importancia Geoestratégica y Militar del Comando Sur para Consolidar la Hegemonía de Estados Unidos en América Latina

i. Área de Responsabilidad (ADR) del Comando Sur de los Estados Unidos

Desde hace aproximadamente una década en el estado de Florida, ubicado hacia el Sur de los Estados Unidos de América, el comando es una estructura conjunta combatiente con responsabilidad territorial, promoviendo los intereses y objetivos de seguridad nacional estadounidenses en América Latina a través de las relaciones internacionales. Las estrategias militares del Comando Sur de los EE.UU. hacia Latinoamérica han sido diseñadas bajo los intereses prioritarios de esta potencia, cada plan de esta unidad regional castrense contiene un lineamiento político-militar, el cual garantizará que los países aliados le brinden toda la logística necesaria para el cumplimiento de las misiones que se le deleguen en la región.

El Comando Sur es uno de los seis comandos combatientes de la estructura militar conjunta del Pentágono, que al igual que los demás tiene sus propias misiones y responsabilidades establecidas en el Plan de Comando Unificado bajo la dirección de un comandante de cuatro estrellas, además de ello, asume sus propios compromisos territoriales de acuerdo a los límites geográficos establecidos que le asigna el Departamento de Defensa de los EE.UU., como se observa en el siguiente mapa, en el cual, se muestran las ADR de cada unidad combatiente en el mundo.

Mapa 2.2. El Comando Sur se divide en cuatro regiones: Centroamérica, Caribe, Sistema Andino y Cono Sur¹⁴



Fuente: Invasión a Latinoamérica. El Comando Sur de los Estados Unidos. América Latina militarizada. <<http://www.malvinense.com.ar/soutc/cosur.html>>

El área de responsabilidad del Comando Sur de EE.UU. abarca 31 países y 15 áreas de soberanía especial. La región representa alrededor de una sexta parte de la masa terrestre del

¹⁴ Invasión a Latinoamérica. El Comando Sur de los Estados Unidos. América Latina militarizada. Disponible en Web: <<http://www.malvinense.com.ar/soutc/cosur.html>> [Fecha de consulta: 3 de enero de 2013]

*mundo asignado a los comandos unificados regionales.*¹⁵ El ADR de este comando combatiente unificado está sujeto a las disposiciones del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, el cual diseña las estrategias de Seguridad Hemisférica para todas las unidades del comando; éste se despliega y avanza en todo el territorio apoyando y protegiendo a las Fuerzas Militares de los EE.UU. en la región. Esta organización regional militar se desarrolla por tierra, mar y aire, con el objetivo de vigilar y controlar el área de influencia correspondiente a Washington.

ii. Estructura del Comando Sur de los Estados Unidos

El Comando Sur* es una división militar que tiene la capacidad para ejecutar cualquier maniobra táctica en diferentes zonas de Latinoamérica, además, las operaciones que se llevan a cabo están coordinadas con los ejércitos de los países aliados para facilitar los operativos de reacción inmediata e incidir en las decisiones de los jefes de los ejércitos latinoamericanos para desarrollar los ejercicios militares conjuntos, en los cuales, se hacen intercambios de experiencias en procedimientos simulados, tales como: operaciones de rescate, interceptación de drogas y tácticas de guerra. Concretamente, las misiones del Comando Sur se llevan a cabo por cinco unidades, cuatro están representadas en cada servicio militar y una de Operaciones Especiales.

Cuadro No. 2.2. Unidades o Mandos Componentes del Comando Sur

Unidades del Comando Sur	Ubicación y Misión
Ejército Sur	Situado en Houston, Texas, el Ejército Sur es la aviación, la inteligencia, la comunicación y la logística del Comando Sur.
Fuerza Aérea Sur	Situado en Arizona, Estados Unidos, con un personal, mando y control en el Caribe, Centroamérica y Sudamérica a través de un Centro de Operaciones y un grupo de operadores encargados de la Fuerza Aérea de

¹⁵ UNITED STATES SOUTHERN COMMAND, PARTNERSHIP FOR THE AMERICAS, Area of Responsibility. Disponible en Web: <<http://www.southcom.mil/aboutus/Pages/Area-of-Responsibility.aspx>> [Fecha de consulta: 23 de agosto de 2013]

* Es un comando conjunto regional que cuenta con más de 1.200 efectivos militares y civiles, sus principales fuerzas son: el Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y la Infantería de Marina.

	las tres subregiones.
Fuerzas Navales Sur	Situado en Mayport, Florida, la 4ª Flota proporciona el apoyo necesario para las operaciones militares navales conjuntas y combinadas en el ADR del Comando Sur, facilitando la presencia adelantada de las Fuerzas Navales con el objetivo de garantizar la libertad de maniobra en el espacio marítimo, para mantener las relaciones de cooperación con los ejércitos aliados a Estados Unidos.
Fuerzas de Infantería de la Marina Sur	Situado en Miami, Florida, dirige y comunica acerca de las acciones y el apoyo que da a todas las Fuerzas del Cuerpo de Marines del Comando Sur, planifica y ejecuta las operaciones de la Marina Sur, y lleva a cabo otras misiones.
Comando de Operaciones Especiales Sur	Situado cerca de Miami, Florida, ofrece la principal fuerza de reacción inmediata en emergencias, tácticas de guerra y, prepara y lleva a cabo operaciones específicas de apoyo al Comando Sur.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en el sitio web:
 <<http://www.southcom.mil/aboutus/Pages/Our-Team.aspx>>

El Ejército de los Estados Unidos creó la “Escuela de las Américas”*, la cual se desempeñó como un centro de entrenamiento militar y llevó a cabo el objetivo de instruir a oficiales de los ejércitos latinoamericanos y convertirlos en sus verdugos para imponer dictaduras militares, realizar torturas y aniquilamientos de sus adversarios. Por lo tanto, el Ejército Sur como los demás mandos componentes del comando, han sido creados con el propósito primordial de incrementar la militarización en la región. Asimismo, siempre que los

* En la actualidad la Escuela de las Américas está ubicada en Fort Benning, Georgia y funciona bajo el nombre de: Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad.

intereses de EE.UU. en Latinoamérica han sobrellevado un mínimo de riesgo, sus estrategias militares se ajustan a la coyuntura como única alternativa para garantizar la seguridad nacional de la superpotencia estadounidense, así como sucedió desde la instalación de la anteriormente denominada Escuela de las Américas (SOA, por sus siglas en inglés) en Panamá.

iii. Misiones y Ámbitos Prioritarios del Comando Sur

Cuadro No. 2.3. Principales Áreas de Enfoque del Comando Sur

Lucha contra la Delincuencia Organizada Transnacional	<ul style="list-style-type: none">•El Comando Sur trabaja con sus aliados para combatir el tráfico de drogas, que es el centro del tráfico ilícito y, que actúa como el principal medio por el cual las Organizaciones Criminales Transnacionales (OCT) consiguen dinero y conquistan una mayor influencia en la región.
Asistencia Humanitaria / Alivio de Desastres	<ul style="list-style-type: none">•La Asistencia Humanitaria y los programas de Alivio de Desastres del Comando Sur son indispensables para garantizar la seguridad y la estabilidad en la región.
Apoyo a Iniciativas de Seguridad Regional	<ul style="list-style-type: none">•Un compromiso con los países aliados es clave para combatir eficaz y eficientemente a las OCT y sus acciones delictivas transnacionales. El Comando Sur apoya las iniciativas de seguridad regional dentro de su ADR.
Entrenamiento y Ejercicios	<ul style="list-style-type: none">•El Comando Sur lleva a cabo diversos tipos de ejercicios multinacionales con los ejércitos de naciones aliadas para reforzar las relaciones militares y las capacidades colectivas.
Compromiso Multinacional	<ul style="list-style-type: none">•El Comando Sur de los EE.UU. tiene el compromiso de ser una institución militar colaboradora fiable y confiable en la región. El éxito del comando se debe a la consecución de las alianzas regionales y a la cooperación efectiva con los ejércitos coadjutores y, gobiernos socios.
Derechos Humanos	<ul style="list-style-type: none">•La División de Derechos Humanos (DDH) del Comando Sur es una responsabilidad para mantener un sólido programa de derechos humanos.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en el sitio web:
<<http://www.southcom.mil/ourmissions/Pages/Our-Missions.aspx>>

Existe un debate profundo a nivel internacional sobre cuál es el verdadero papel que juega el Comando Sur en el Hemisferio Occidental. Si bien es cierto que a través del mismo comando se generan brigadas de apoyo en caso de desastres naturales; lucha contra el

narcotráfico procedente del crimen organizado transnacional, estructura criminal que posee colaboradores y miembros con alcance en los diferentes ámbitos de cada país de la región tales como: político, empresarial, militar, policial, judicial, fiscal y pandillas; combate al terrorismo internacional; promoción de los derechos humanos; entre otros. Sin embargo, los resultados obtenidos son diametralmente mínimos y efímeros, es decir, no existen soluciones a los verdaderos problemas de fondo; las dificultades y los peligros latentes para los pueblos latinoamericanos continúan, sobretodo el más evidente, la desigualdad social.

Además, Estados Unidos incrementa la militarización en cada oportunidad que se le presenta, por ejemplo, cuando brinda asistencia en emergencias por catástrofes como huracanes o terremotos a los países latinoamericanos, y cabe preguntarse si ¿realmente es esa la responsabilidad de los militares estadounidenses en Latinoamérica? Es evidente que la expansión militar se justifica y relaciona con problemas que amenazan en común a toda la región, pero el objetivo concreto es fortalecer la presencia de la maquinaria de guerra del Pentágono, elemento que en última instancia resuelve los conflictos políticos en cualquier parte del mundo y, América Latina se encuentra entre las posibles víctimas de una conflagración armada que tarde o temprano modificará el escenario geopolítico continental.

No obstante, en la IV Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas *fue rechazada, entonces, la proposición fundamental de Rumsfeld. Por un lado la de considerar el terrorismo como principal amenaza y, por otro, a partir de esa premisa, la de involucrar a los militares latinoamericanos en la lucha contra el terrorismo, crimen organizado, secuestros, narcotráfico y delincuencia común.*¹⁶ Donald Rumsfeld* planteó que los militares de la región deberían implicarse en tareas de seguridad interna, lo cual fue descalificado por los ministros de Defensa de Brasil, Argentina y Venezuela en aquella Conferencia, según los ministros y basándose en las soberanas constituciones políticas de sus países, a las fuerzas armadas les concierne nada más defender la seguridad nacional [protección de la autonomía territorial].

Es decir, que Estados Unidos pretendió imponer a los gobiernos de los Estados latinoamericanos que sus ejércitos, bajo un modelo estratégico militarista, combatieran amenazas que no son estrictamente competencia militar sino que corresponden específicamente a la seguridad pública. Si bien, en lo que más se enfatizó en esta reunión de

¹⁶ Martínez-Urbe, Antonio. Militares y Militarismo. Una perspectiva para la democratización desde América Central. Editorial Académica Española, año 2012. P. 68. [Fecha de consulta: 01 de marzo de 2014]

* Secretario de Defensa durante las administraciones del presidente Gerald Ford y del presidente George W. Bush.

Alto Nivel fue el que no se estableciera el “terrorismo” como la mayor amenaza para la seguridad de América Latina [contrario a la pretensión de los estadounidenses], los ministros de Defensa de la subregión sudamericana se pronunciaron por determinar a la pobreza como la mayor amenaza a la seguridad de los pueblos americanos que se ubican geográficamente al sur de los EE.UU.

Para fortalecer el panorama geoestratégico de la Armada estadounidense es indispensable el despliegue de la estructura militar del Comando Sur en el Hemisferio Occidental: en primer lugar, para responder a los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos en la región; y, en segundo lugar, con el objetivo de controlar el acceso directo a los recursos naturales no renovables indispensables para este país tales como: recursos energéticos [gasoductos y yacimientos de petróleo] y, reservas de agua dulce en la Amazonía y el Guaraní. La gran industria de EE.UU. necesita estas riquezas naturales para lograr continuar siendo la potencia económicamente más poderosa en todo el mundo, ante esta situación, debe anteponer su supremacía militar a través de los comandos combatientes unificados para lograr salvaguardar los recursos estratégicos que se encuentran generalmente fuera de sus fronteras.

El Comando Sur es una estructura militar muy bien armada y perfectamente coordinada, prepara y adoctrina a las fuerzas armadas de los Estados socios en América Latina y, con mucha más libertad que la antigua Escuela de las Américas responde lealmente a los objetivos fijados en la región por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos. Para disminuir la oposición y la crítica política interna realiza entrenamientos y ejercicios militares conjuntos entre el Ejército de los EE.UU. y los ejércitos de las naciones aliadas con el propósito de capacitar a los militares de estos países, y así trasladarles la responsabilidad para responder militarmente cuando el Pentágono lo solicite, es decir, cuando los intereses de Washington se vean amenazados por algún peligro en particular y el Gobierno estadounidense deba intervenir indirectamente en territorio latinoamericano.

Gráfico de información No. 2.1. Comparación de Visitas a Centroamérica entre el Secretario de Estado de Estados Unidos y el Jefe del Comando Sur desde 2002 a 2004



Fuente: Elaboración propia con base a datos obtenidos a través de: Martínez-Uribe, Antonio. Militares y Militarismo. Una perspectiva para la democratización desde América Central. Editorial Académica Española, año 2012. P. 70.

El mayor propósito del Comando Sur es mantener el control de la zona militarizándola, ya que con ello, coarta el avance de la organización de los movimientos sociales que construyen poder popular, y quienes también pueden tomar un considerable poder político y respaldo de la población para crear un modelo de Estado con democracia participativa y protagónica, igualmente, al comando le interesa eliminar a los grupos antisistema y antiimperialista, que al unirse como una sola patria latinoamericana y ante la amenaza del

aparato militar estadounidense (monopolio de la fuerza), estos movimientos conseguirían desarrollar, en una última instancia, una guerra popular de resistencia a través de la estrategia de lucha revolucionaria armada contra la superpotencia de los Estados Unidos.

2.2.1. Objetivos Prioritarios del Pentágono y su Política de Defensa Nacional en el Hemisferio Occidental

El Pentágono[^] es la principal cabeza de toda la organización militar de los Estados Unidos, el cual diseña los planes de seguridad nacional y distribuye las misiones militares a nivel mundial, desde su creación ha logrado ser la institución con mayor capacidad y eficiencia del planeta, además, sus objetivos han sido trazados en acuerdo conjunto a los intereses prioritarios de la elite económica más poderosa del mundo y, la política de defensa nacional de esta estructura castrense para el Hemisferio Occidental es consecuencia de un mega plan de intervencionismo universal que busca inmovilizar cualquier riesgo que provoque una inestabilidad a la seguridad nacional estadounidense.

La Declaración de la Política de Defensa del Departamento de Defensa de los Estados Unidos del 4 de octubre de 2012¹⁷ explica la orientación en defensa y seguridad que dará forma a la participación militar de EUA en la región. Según esta declaración, en Latinoamérica los gobiernos están realizando esfuerzos para promover la paz y la seguridad regional, aseguró el secretario de Defensa de EE.UU. León Panetta. Además, señaló la importancia y oportunidad histórica que tiene la potencia militarmente más poderosa del mundo de renovar las relaciones militares con los gobiernos latinoamericanos y consolidar la protección del Hemisferio Occidental. Por lo tanto, las alianzas entre Washington y países aliados en América Latina tales como: Honduras, Colombia y Chile, son clave para la elaboración de planes conjuntos de seguridad, los cuales, según el investigador Manuel Freytas^{^^}, cumplen con intereses estrictamente sionistas (lobby judío radicado en territorio angloamericano), quienes influyen y

[^] El Pentágono es la base del Departamento de Defensa de los EE.UU., su personal tanto militar como civil es aproximadamente de 23.000 empleados. Éste está situado en el Condado de Arlington, Virginia y cuenta con cerca de 800 bases militares en todo el mundo.

¹⁷ El Pentágono emite Hemisferio Occidental Declaración de Política de Defensa. Disponible en Web: <<http://www.defense.gov/news/newarticle.aspx?id=118118>> [Fecha de consulta: 20 de febrero de 2013]

^{^^} Manuel Freytas es un periodista e investigador, analista estratégico de estructuras del poder, experto en inteligencia militar y comunicación estratégica, quien escribe artículos para medios electrónicos, tales como: Red Voltaire, IAR-Noticias, Rebelión y El Malvinense.

controlan la política de defensa del Pentágono debido a su poder económico. No obstante, para desarrollar estos planes se necesita de un presupuesto millonario, el cual compense los gastos en inteligencia militar estadounidense.

Cuadro No. 2.4. Comparación entre el Presupuesto de las Actividades de Inteligencia del Pentágono y el Presupuesto del Departamento de Estado de los Estados Unidos para el Año 2010

PRESUPUESTO DEL PROGRAMA NACIONAL DE INTELIGENCIA		
Presupuesto Predestinado para el 2010	Aumentó en el 6%	Presupuesto Total para el 2010
53.100 millones de dólares	27.000 millones de dólares	80.100 millones de dólares
PRESUPUESTO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS		
Presupuesto Predestinado para el 2010	Aumentó en el 0%	Presupuesto Total para el 2010
51.000 millones de dólares	-	51.000 millones de dólares
Presupuesto del Programa Nacional de Inteligencia 1,5 veces mayor que el presupuesto del Departamento de Estado de los Estados Unidos para el año 2010		

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en el sitio web: <<http://radioinformaremosmexico.wordpress.com/2010/10/31/estados-unidos-el-pentagono-revela-por-primera-vez-su-presupuesto-de-inteligencia/>>

Además, Estados Unidos debe invertir en guerras sobre territorios marcados por sus intereses nacionales casi siempre relacionados a recursos energéticos, permitiéndole saldar las deudas que contrae con la industria armamentística y las empresas de seguridad militar privadas (mercenarios de guerra) que contrata para exterminar al enemigo. La política internacional de seguridad de EE.UU. por naturaleza es agresiva, por lo cual, la convierte en una de las potencias militares que más se endeuda con la industria bélica para organizar guerras con el propósito de fortalecer su economía basada en recursos y para adquirir un substancial porcentaje de ganancias que estas megacompañías (lobby judío-americano) conquistan como grupo corporativo con poder económico influyente, quienes logran persuadir fácilmente al Gobierno de EUA para favorecerse y obtener grandes utilidades económicas al vender armas de última generación y de uso militar al Ejército estadounidense.

Asimismo, la deuda que Estados Unidos contrae con las empresas contratistas de asesinos asalariados y paramilitares que realizan el trabajo sucio aniquilando al adversario o

civiles inocentes como sucedió en Afganistán e Irak, y sigue aplicándose en otros territorios del mundo árabe como en Siria, una guerra que podría ser inevitable en Oriente Medio en donde hace falta el diálogo y, la injerencia extranjera en esta zona es excesiva por parte de EE.UU. e Israel debido a que el país árabe es un aliado de Irán y da apoyo a la resistencia palestina y libanesa contra el Gobierno israelí; todo ello, conlleva a un conflicto interno entre sociedad civil y Gobierno estadounidense, al no estar de acuerdo con estas estrategias que desestabilizan la construcción de una verdadera paz mundial y acrecientan una posible confrontación tanto a nivel regional como a nivel global.

La agenda estratégica del Gobierno de Estados Unidos no solamente está orientada hacia Oriente Medio, América Latina juega un papel muy importante para los intereses nacionales de esta potencia, la industria armamentística en EE.UU. se beneficia al expandir nuevas bases militares en la región y al crear la necesidad de utilizar más armas, artefactos y equipo de combate que ocupa el Ejército estadounidense durante sus actividades regionales. También, al ejecutarse los programas de entrenamiento militar para formar profesionalmente a oficiales de los ejércitos y civiles seleccionados de países aliados, en donde el Pentágono coordina con los altos mandos de las fuerzas armadas para realizar estos ejercicios y, por ende, la inversión económica por parte del Departamento de Defensa de EUA en estas actividades es considerable, ya que Washington es el único financiador de estas operaciones millonarias. Es importante aclarar que tanto las instalaciones militares como el adiestramiento de los ejércitos latinoamericanos son parte de la intervención militar que cumple con los objetivos hegemónicos para contribuir al proceso de construcción de un imperio militar, lo cual se tratará más adelante.

El Pentágono ha edificado e inaugurado un nuevo escudo de protección ciberespacial para redes militares, este es el Cibermando de USA (CYBERCOM, por sus siglas en inglés)*. Uno de los nuevos campos de batalla del Pentágono es el ciberespacio, donde su objetivo principal es atacar a redes de ordenadores y centros nucleares de países enemigas. Hoy en día, la institución militar más poderosa del mundo ha tenido que acoplarse no sólo a instalar nuevas bases o desarrollar ejercicios castrenses multinacionales, sino que, ha tenido que

* El Cibermando es una poderosa defensa del Pentágono construida para integrar las operaciones de ciberdefensa y ciberataque en todas las fuerzas de la Armada estadounidense, de esta manera el Ejército de EE.UU. está preparado ante una posible ciberguerra. Asimismo, a través de esta nueva herramienta de seguridad y ataque los ordenadores, sistemas de inteligencia, comunicación y vigilancia de otros países quedarían neutralizados y el riesgo para las demás potencias quedaría visible.

adoptar nuevos métodos de defensa y guerra tales como: espionaje en el espacio virtual y ataques cibernéticos, para poder detectar amenazas y garantizar la seguridad nacional de Estados Unidos.

Estados Unidos cuenta con el apoyo de otras potencias socias como Inglaterra, Japón y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) para el control del espacio virtual. Como parte de un plan de operaciones conjuntas, el Pentágono no actúa sólo en esta lucha por la hegemonía continental a través del ciberespacio, la OTAN y potencias aliadas están coordinando con Washington para organizar anticipadamente desestabilizaciones virtuales contra gobiernos antagónicos al actual sistema mundial establecido. La política de defensa incluye medidas agresivas ante cualquier tipo de adversario que se oponga a los planes de seguridad nacional, no importando las consecuencias de un ataque armado para conseguir los objetivos propuestos si fuese necesario.

A partir del derrumbe del Muro de Berlín en 1989, el Pentágono ha propagado sus operaciones agresoras contra otras naciones, desde invasiones, golpes y construcción de bases militares hasta llevar a cabo guerras, programas de adiestramiento y despliegue de misiles y escudos. Es de esta manera como Estados Unidos, a través del Departamento de Defensa, ejecuta múltiples programas militares para fortalecer su supremacía tanto en América Latina como en las demás regiones. Tanto en el pasado como hoy en día, las luchas de los movimientos sociales contra la militarización han conseguido levantar una barrera de protestas no sólo contra las instalaciones militares, sino también, ante políticas intervencionistas en países como Bolivia, Venezuela, Ecuador, Paraguay y Honduras, donde no están dispuestos a colaborar con el Gobierno de EE.UU. y sus políticas guerreristas.

El Pentágono no se dará por vencido hasta conquistar el mundo por completo. Estados Unidos es una potencia mundial que supera a otras potencias militarmente, ya sea por tierra (Ejército y Comandos Especiales), mar (Fuerzas Navales e Infantería de Marina), aire (Fuerza Aérea) y espacio exterior. Asimismo, el quinto campo de batalla: el ciberespacio, y el cuarto poder: los medios de comunicación, son parte de su poderío. Debido a ello, el Ejército estadounidense respecto a asuntos político militares, opera y combate a través del ejército más poderoso y con la tecnología más sofisticada del planeta, ya que, el objetivo principal es cumplir con sus intereses de dominio global teniendo la superioridad en el mando y control de todas las áreas.

Ana Esther Ceceña, reconocida investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México, entiende que la actual estrategia comunicacional del Pentágono para no herir a las sociedades civiles locales se debe a que: *ahora el estilo de intervención es distinto. Las bases militares son presentadas como centros de ayuda humanitaria, de atención a emergencias o de entrenamiento; lo que igual permite una interacción constante con las fuerzas locales, al mezclar personal policíaco y militar. Esto se asemeja mucho a una especie de Escuela de las Américas desagregada*.¹⁸ Lo anteriormente planteado por la analista mexicana refleja que Estados Unidos ha modificado la función de las fuerzas armadas en la región. Precisamente, la superpotencia estadounidense lo que pretende es no despertar la alerta total de los países latinoamericanos, en cuanto a la amenaza que representa el Ejército de EE.UU. en los ámbitos terrestre, naval, y aéreo.

Los pactos militares entre los ejércitos de América Latina y el Pentágono continúan siendo una de las mejores estrategias para reducir las críticas de la oposición [sociedad civil estadounidense] que se generan a causa de las políticas de intervención y expansionismo militar por parte del Gobierno de Estados Unidos en la región latinoamericana. Con ello, Washington busca disminuir la participación de sus efectivos militares en operativos territoriales y aumentar la influencia en los altos mandos de los ejércitos regionales, tras el objetivo de no levantar sospechas y coordinar con elementos latinos ya formados en las escuelas de capacitación militar regional llevadas a cabo por la Academia Internacional para el Cumplimiento de la Ley (ILEA) en bases militares y otras instalaciones; a partir de una visión occidental la instrucción y disciplina se les imparte a oficiales castrenses y la alineación política a través de un procedimiento de desideologización, para luego ideologizarlos con doctrinas pro imperialistas.

Asimismo, un plan político diplomático para el Hemisferio Occidental es la consolidación de las alianzas militares estratégicas con gobiernos extra continentales que históricamente han sido parte del intervencionismo de Estados Unidos en la región. Washington sigue manteniendo relaciones cercanas con su socio de mayor confianza, el Reino Unido de Gran Bretaña y, si bien, en el pasado el Gobierno de EE.UU. violó la Carta de Naciones Unidas y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) durante la Guerra de Malvinas, a la administración Barack Obama, hoy en día, no le interesa solucionar los problemas de los

¹⁸ Guido, Emiliano. El Pentágono se muda a Chile y Perú. Disponible en Web: <<http://sur.infonews.com/notas/el-pentagono-se-muda-chile-y-peru>> [Fecha de consulta: 23 de agosto de 2013]

países vecinos, ni mucho menos las nuevas críticas y consecuencias por la clara y aguda militarización del Atlántico Sur por parte de los británicos. Porque en última instancia, lo único que le importa al presidente estadounidense es el cumplimiento de los objetivos trazados por la elite que controla al Departamento de Defensa de EUA y su expansión en América Latina.

2.2.2. El Plan Colombia y la Iniciativa Mérida: Estrategias de Incidencia Político-Militar de Estados Unidos para América Latina

Las estrategias político militares de Estados Unidos hacia América Latina incluyen el Plan Colombia y a la Iniciativa Mérida, las cuales han sido diseñadas en un principio para combatir la narcoactividad en la región, dando como resultado, una buena oportunidad para justificar el incremento de la presencia militar estadounidense en todo el Hemisferio Occidental. Aumentando su influencia política en los altos mandos militares latinoamericanos, coordinando las alianzas interestatales bajo un lineamiento colonialista y favorable al interés nacional de Washington. Para mantener la hegemonía regional, EE.UU. también ha incluido, a partir de los acontecimientos del 11/S, además de la guerra contra el terrorismo internacional, una guerra contra las drogas, este planteamiento parte de la siguiente finalidad: implementar el Sistema de Seguridad Interamericano que depende directamente de los principios de la nueva doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos, para desarticular cualquier amenaza que ponga en riesgo los planes y proyectos de EUA en el continente americano.

i. Plan Colombia

El Plan Colombia es un acuerdo bilateral constituido entre el Gobierno de Colombia y el Gobierno de Estados Unidos. *Se concibió en 1999 durante las administraciones del presidente colombiano Andrés Pastrana Arango y el estadounidense Bill Clinton con los objetivos específicos de generar una revitalización social y económica, terminar el conflicto armado en Colombia y crear una estrategia antinarcoóticos. El plan original tenía un presupuesto de \$ 7, 500,000.*¹⁹ Por lo tanto, el Plan Colombia desde sus inicios tenía el objetivo de socavar a las FARC y al ELN en su propio territorio, además de ello, el plan se centralizó en eliminar al movimiento social opositor a la intervención militar en Colombia y en otros países de la región.

¹⁹ Plan Colombia. Disponible en Web: <<http://elsigloxx.wordpress.com/colombia-ultimas-decadas/plan-colombia/>> [Fecha de consulta. 23 de abril de 2013]

Contrario a la versión oficial, este plan no se centró realmente en un propósito de restablecimiento social y económico para este país. Pero, Estados Unidos justificó las acciones injerencistas en lo que consideraba, una lucha contra el crimen organizado, la cual fue respaldada por el Gobierno colombiano para terminar de una vez por todas con el fenómeno de la producción de drogas ilícitas traficadas en su mayoría hacia los EE.UU. Lo anteriormente planteado, refleja el desinterés del Gobierno estadounidense por el desarrollo integral del pueblo colombiano o por las luchas medioambientalistas de este país, además lo que pretenden hoy en día, es acceder directamente al espacio geográfico de Colombia para vigilar y atacar el avance de la revolución bolivariana y específicamente neutralizarla, ya que representa una amenaza al entorno geopolítico que Washington busca controlar.

Uno de los factores importantes para analizar en los lineamientos de la nueva doctrina de Seguridad Nacional, es el hecho de que Colombia y Estados Unidos hayan combinado las estrategias del narcotráfico y el terrorismo para incrementar su presencia de operaciones militares en la región. A partir de los sucesos de World Trade Center en 2001 se ejecuta la invasión militar estadounidense en los países islámicos como parte de los planes de la política de guerra de EE.UU. hacia el Oriente Medio, cuyo objetivo principal en un inicio fue eliminar toda “célula extremista terrorista” en países como Afganistán e Irak y, posteriormente, el conflicto se traslada a otros países y evoluciona en una “guerra contra el terrorismo internacional” incorporada a todos los territorios del mundo, incluyendo a la región de América Latina dentro del contexto de “Guerra Permanente”. Para ello, al Plan Colombia se le agrega la variable -combatir al nuevo enemigo internacional-, lo cual satisface a los objetivos que Washington había establecido previamente.

Asimismo, el Plan Colombia es en realidad un programa piloto para impulsar los pilares básicos de la geoestrategia de dominación que Estados Unidos implementa en América Latina. Resulta contradictorio que esta potencia combata la narcoactividad, cuando en realidad dentro de su territorio es donde se consume el mayor porcentaje de estupefacientes²⁰ que atraviesan toda la región centroamericana y México según reportes oficiales. Se presume que los verdaderos objetivos de este plan han sido la desarticulación de la soberanía colombiana, así como fortalecer la presencia estadounidense en Sudamérica mediante la expansión militar y la cooperación de otros países socios que coinciden con su política hegemónica.

²⁰ Para 2011, 22.5 millones de estadounidenses consumieron drogas ilícitas según datos del National Institute on Drug Abuse (NIDA, por sus siglas en inglés).

Estados Unidos representa un mercado viable para los cárteles de la droga, el cual es el de mayor consumo de drogas ilícitas en el mundo. Desde el Gobierno de Ronald Reagan hasta la administración Barack Obama no se ha logrado disminuir el consumo de drogas en su territorio, al contrario, se ha incrementado en los últimos años. Además, la élite financiera de los EE.UU. Rothschild Group, JP Morgan Chase & Co. y National City Bank se benefician desde hace muchos años de las grandes sumas de dinero que resultan del narcotráfico, según lo cita Esteban Cabal en su libro “Gobierno Mundial”. Una muestra de ello, es cuando Raúl Salinas de Gortari, ex presidente de los Estados Unidos Mexicanos, fue acusado de homicidio y lavado de dinero por narcotráfico, *guardó sus capitales en bancos de los Rothschild como Pictet & Cie (enlazado con Carlyle Group), Citibank Zurich (Citigroup), Julius Baer y Banque privée Edmond de Rothschild.*²¹ Parece ser que ésta es una base fundamental para que persista la producción de narcóticos en Sudamérica, el narcotráfico en Centroamérica, el Caribe y México, e incrementar así, la ya existente fuerte demanda de estupefacientes en territorio estadounidense. En relación a esta variable, el Plan Colombia fue un fracaso en sus objetivos de desarticular el cultivo y fabricación de drogas en Colombia y neutralizar los movimientos revolucionarios de las FARC y al ELN, más bien, parece que el Pentágono pretende desarrollar un plan hegemónico regional a través de una invasión militar, no sólo en Colombia, sino también, en toda la región. Y ésta sí resulta ser una verdadera amenaza para la seguridad del Hemisferio Occidental que solo puede evitarse mediante una fuerte alianza de los países latinoamericanos que promueven la unidad, el progreso, la paz y las relaciones internacionales.

ii. Iniciativa Mérida

Los orígenes de la Iniciativa Mérida proceden del 2007. A principios de ese año, el presidente estadounidense, George W. Bush, finalizaba su gira por Guatemala y México. En ambas reuniones, los gobiernos latinoamericanos mostraron interés por disminuir el alto impacto del narcotráfico en sus países mediante la cooperación directa con Estados Unidos. Desde esta perspectiva, la inteligencia militar de Washington estudia, diseña e implementa programas estratégicos de este tipo para América Latina, ya que la región ha sido considerada por cada Gobierno estadounidense como una fuente importante de suministro de materias

²¹ La oligarquía “mexicana” al servicio de la élite internacional: ¿Quién quiere vender lo que resta del país? Disponible en web: <<http://www.salta21.com/La-oligarquia-mexicana-al-servicio.html>> [Fecha de publicación: Lunes 28 de Octubre de 2013] [Fecha de consulta: 16 de marzo de 2014]

primas, mano de obra barata, entre otros recursos de interés, y es precisamente por ello que es incluida como área de responsabilidad de su estructura militar conjunta.

Este programa comienza sus operaciones con un monto de *1400 millones de dólares*²², con el cual se pretendía contrarrestar de manera eficaz el tráfico de drogas en México, Centroamérica y el Caribe. También se incorpora el exterminio de células extremistas terroristas que permiten al Gobierno de Estados Unidos justificar el incremento de su presencia bélica en todos los continentes, incluyendo América Latina y dentro de esta delimitación geográfica el territorio centroamericano. Al respecto, Wolf señala que tras las actividades de este plan regional impulsado por la administración Obama, no son exactamente para combatir el crimen organizado transnacional ni mucho menos para reducir el incremento de la narcoactividad, aparte de esto, señala que tampoco existe un financiamiento detallado para atender ese tema. Los cárteles mexicanos tenían desde un principio todas las facilidades para traficar armas desde territorio estadounidense, de esa manera, estas bandas criminales han reforzado la capacidad para controlar la ruta del narcotráfico hacia los EE.UU. en donde se vende la mayor cantidad de droga proveniente de Sudamérica.

Los intentos de quebrantar a los cárteles de la droga a través de la militarización se convierten en un rotundo fracaso. Como consecuencia de ello, se produce una ola de asesinatos contra ciudadanos mexicanos inocentes que para el año 2008 ya sobrepasan las 6 mil muertes, poco después, el fenómeno se traslada hacia Centroamérica provocando que las pandillas se asocien con narcotraficantes mexicanos y se agrave aún más la situación. Lo insólito es que la Iniciativa Mérida se considere como el único recurso de Washington para frenar el narcotráfico en México y tierras mesoamericanas.

2.2.3. Tarea Militar de la Cuarta Flota de Estados Unidos para la Región Latinoamericana desde el Enfoque de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional

La DSN de Estados Unidos ha sido rediseñada específicamente para conducir un modelo de dominación militar, económica, política y cultural tanto a nivel regional como a nivel

²² Wolf, Sonja. LA GUERRA DE MÉXICO CONTRA EL NARCOTRÁFICO Y LA INICIATIVA MÉRIDA: PIEDRAS ANGULARES EN LA BÚSQUEDA DE LEGITIMIDAD, p. 675. Disponible en Web:

<http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/eleph/a18_1/apache_media/87MDQSQ9DE3KBTSLJI2QADFX29EN4V.pdf>

[Fecha de consulta: 24 de noviembre de 2012]

mundial. Ésta se complementa con estrategias definidas de acuerdo al contexto político de las regiones donde existen recursos energéticos que sean de interés para la industria estadounidense. En Oriente Medio por ejemplo, uno de los planes en juego es la “guerra contra el terrorismo”, por medio de la cual se invadió Afganistán en 2001, e Irak en 2003. En Latinoamérica el enfoque es totalmente distinto, en esta región la “lucha contra el narcotráfico” predomina en la escena político-militar como parte de la Seguridad Hemisférica.

Uno de los principales enfoques estratégicos de dominio regional, aparte del económico, político y cultural, es la orientación militar, la cual es predominante para garantizar la consecución de los intereses reales de la política exterior de Estados Unidos hacia cualquier punto geográfico del planeta que se proponga controlar. América Latina no permanece ajena a esta visión guerrerista de la seguridad nacional, y que con la cual, desde Washington se continúa reforzando para mantener su presencia en el Caribe, Centroamérica y Sudamérica. Prueba de ello es la reactivación de la IV Flota del Comando Sur de EE.UU. a partir de abril del año 2008, cuya sede central se encuentra en Mayport, Florida.

Desde la visión estadounidense de la seguridad nacional, la reactivación de esta flota naval tiene como objetivo la colaboración, cooperación y amistad para la zona sur de América. Así lo estableció el Almirante Gary Roughead, Jefe de Operaciones Navales quien dijo: *el restablecimiento de la Cuarta Flota reconoce la inmensa importancia de la seguridad marítima en la parte sur del Hemisferio Occidental, e indica nuestro apoyo e interés en los servicios civiles y militares en Centro y Sudamérica.*²³ Con la declaración hecha por el Almirante Roughead, se sobreentiende la importancia geoestratégica que representa la región para los intereses nacionales de Estados Unidos.

Resulta paradójico también que la variable militarista se vincule directamente a la Seguridad Hemisférica, puesto que no existe una potencia con capacidad castrense que pueda superar la maquinaria de guerra del Pentágono. Ni el crimen organizado posee la fuerza militar que pudiese amenazar la seguridad nacional tanto de Estados Unidos como de todos los países de América. Realmente, este no es un problema estrictamente de los ejércitos, sino producto de las fallas del modelo económico neoliberal instaurado en la mayoría de los países de la región, donde impera la ley del mercado sobre los intereses de los más desposeídos.

²³ U.S. Department of Defense, Office of the Assistant Secretary of Defense (Public Affairs) News Release, “Navy Re-Establishes U.S. Fourth Fleet”. No. 338-07, April 24, 2008. Disponible en Web: <<http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=11862>> [Fecha de consulta: el 22 de agosto de 2013]

¿Cuál es entonces la misión de las Fuerzas Navales del Comando Sur de Estados Unidos y, cuál es el interés fundamental de haber sido reactivada después de medio siglo sin operaciones? Para que se comprenda el contexto actual es necesario hacer un poco de historia en las relaciones de América Latina y Washington. La nueva doctrina de Seguridad Nacional es un rediseño de la vieja doctrina Monroe que proclamaba una “América para los americanos”, es decir, un continente para suplir los intereses de la elite económica estadounidense.

Esos intereses expansionistas históricos, son los mismos hoy en día. El realismo político lo establece de forma muy precisa cuando se dice que los intereses de los Estados están en constante conflicto con los de otros Estados, asimismo, esta teoría establece que la clave fundamental en las relaciones internacionales es la guerra, mientras que la paz es un periodo de reabastecimiento de fuerzas entre una y otra guerra. Importante mencionar que Estados Unidos ha proyectado su política exterior en base a esta teoría realista, creada por uno de sus principales ideólogos hegemónicos, Hans Morgenthau, en la década de los años 30's del siglo XX.

Ahora se comienza a comprender con más claridad el papel operativo de la Fuerza Naval de Estados Unidos dentro de la estrategia de la nueva DSN. Aunque la postura oficial al respecto sostiene casi lo contrario. El Almirante James Stavridis en entrevista a los principales rotativos de América Latina, sostuvo que la reapertura de la Cuarta Flota está encaminada a promover la cooperación y las buenas relaciones entre Latinoamérica y la Armada estadounidense, asegurando que no existirá, tanto el despliegue permanente de naves, como la asignación de portaviones para la región. Y continuó argumentando que las operaciones marítimas entre esta flota y las armadas de la región incluyen la asistencia humanitaria, operaciones de paz, la asistencia en desastres, operaciones de auxilio, operaciones antinarcóticos y cooperación regional.

Partiendo desde la teoría del realismo político, resulta contrastante que un Estado como la superpotencia estadounidense, guerrerista por naturaleza, reactive una flota naval para colaborar en operaciones de paz, humanitarias, de amistad, asistencia en caso de desastres y operaciones antinarcóticos, incluso cuando es el mismo Estados Unidos de América, la primera potencia militar a nivel mundial, de una lista de 68 países con estas características. Esto medido en aspectos como el número de efectivos aéreos y navales, el presupuesto destinado a defensa o el personal militar en activo, así como otros relativos a cuestiones logísticas,

financieras y geográficas, sumando un presupuesto para la defensa de 689.591 millones de dólares, según el informe militar del “Tanque de Pensamiento” Global Firepower. Es decir que Estados Unidos es el país número uno que cuenta con mayor capacidad para hacer la guerra por medios convencionales a través de tierra, mar y aire, esto sin contar con el armamento nuclear que posee.

La táctica militarista de la IV Flota está relacionada estrechamente con la defensa de los intereses geopolíticos y geoeconómicos de Washington en la región latinoamericana. Además esta flota no estará desarmada como argumentaba el Almirante Stavridis, pues un comunicado oficial del Departamento de Defensa de Estados Unidos manifestó que: *la IV Flota contará con toda clase de navíos, submarinos y aviones, y que su apostadero (Mayport, en el estado de Florida) es una base naval que cuenta con un vasto arsenal nuclear.*²⁴ Según este comunicado, el objetivo perseguido tras la reactivación de la flota naval es responder al creciente papel de las fuerzas de mar en el área de operaciones del Comando Sur y demostrar el compromiso de EE.UU. con sus socios regionales.

Es evidente la contradicción entre las declaraciones de Stavridis y el Almirante Roughead. Debido a que las intenciones ocultas de dominación hegemónica a través de la fuerza, quedan entretejidas en planes operativos tales como: la lucha contra el narcotráfico, la Seguridad Hemisférica y la ayuda humanitaria. Pero estas tareas superficiales parecen no cuajar en el contexto sociopolítico del Caribe, Centroamérica y Sudamérica. El papel militar es la garantía de la Seguridad Nacional para Estados Unidos, conjuntamente, la Armada yanqui conquista espacios territoriales que representan elementos de interés para la expansión del poder económico.

Estos elementos podrían ser recursos energéticos, mantos acuíferos, población y biodiversidad. Al respecto, el presidente de Brasil, Luis Ignacio Lula Da Silva, se mostró preocupado por el incremento de la militarización de las aguas oceánicas del Atlántico, expresando su preocupación porque ésta se dirigía exactamente donde Brasil recién había descubierto petróleo. El ex presidente Lula advirtió las intenciones oscuras por las cuales Estados Unidos refuerza su presencia naval en la región, y principalmente en Brasil, donde

²⁴ Borón, Atilio. La IV Flota destruyó a Impero. Disponible en Web:
<<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=71635>> [Fecha de consulta: 24 de agosto de 2013]

Haroldo Lima, jefe de la Agencia Nacional de Petróleo, declaró que las reservas estimadas de petróleo crudo rondan *los 33 billones de barriles*²⁵.

La reapertura de la IV Flota de la Marina de Estados Unidos en apoyo a las actividades militares del Comando Sur, representan un complemento funcional que fortalecerá la defensa de los intereses de Washington en Latinoamérica. Esta operación está adscrita como una estrategia de la nueva doctrina de Seguridad Nacional. Ya los antiguos principios filosóficos injerencistas dictaban la urgente necesidad de controlar el Hemisferio Occidental para defender los intereses geopolíticos que sostienen las bases económicas estadounidenses. América Latina es considerada un objetivo estratégico como proveedor de materias primas, principalmente en recursos energéticos e industriales, aparte de la cantidad exorbitante de población utilizada como mano de obra barata en el proceso de producción y globalización de la economía.

Partiendo de que la nueva interpretación de la seguridad nacional para Estados Unidos, contiene un programa político filosófico hegemónico que busca preservar, promover y defender el *statu quo* imperante en la región y el mundo, ha de mencionarse que siempre existirá una antítesis contra hegemónica y emancipadora que busca transformar el sistema internacional unipolar, por uno donde gobierne la multipolaridad. En Latinoamérica existen esfuerzos que promueven la independencia geopolítica de EE.UU. en las relaciones económicas, culturales y políticas. Países como Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Cuba, Brasil, Argentina y Uruguay han comenzado un movimiento antiimperialista que promueve los intereses de la región a través de una nueva concepción de las relaciones políticas, fundamentadas en la armonía y la paz duradera. Pareciera que este auge intercultural independentista amenaza la maquinaria guerrillista estadounidense, promotora de la teoría del realismo político, quienes erróneamente consideran la paz entre Estados como la continuidad de la guerra donde deben rearmarse contra el adversario.

Latinoamérica está viviendo un periodo de ascenso en la escala de las relaciones internacionales. La unidad latinoamericana se está consolidando aceleradamente, y enciende la alarma de una amenaza a la supremacía de Estados Unidos en la región. El “patio trasero” se le está diluyendo en las fauces expansionistas. El mismo Council on Foreign Relations

²⁵ *The Economist*, "What Lies Beneath," 16 de abril 2008. Disponible en Web: http://www.economist.com/daily/news/displaystory.cfm?story_id=11043022&top_story=1 [Consultado el 23 de junio de 2013]

publicó un informe sobre la pérdida de hegemonía de EE.UU. en la región, la cual necesita con urgencia una nueva dirección; y argumenta que esta hegemonía que una vez predominó en América Latina, actualmente está agotada por el auge de fuerzas progresistas. Este nuevo paradigma de emancipación regional comprende una nueva ideología política, económica y cultural sin la participación de Washington. Desde la perspectiva de la teoría del realismo político, la Cuarta Flota es solamente parte de una madeja de operaciones estratégicas que buscan frenar la pérdida de superioridad de EUA en el hemisferio. Esto conlleva a una lucha constante de intereses contrarios entre los países del Sur versus la potencia estadounidense, en un sistema anárquico de las relaciones internacionales, donde se solucionan los problemas mundiales o regionales, bajo el predominio militar.

2.2.4. Importancia Geopolítica del Despliegue Militar de Estados Unidos en Sudamérica, Centroamérica y el Caribe

i. Geopolítica de la Guerra para el Hemisferio Occidental

Para la teoría del realismo político, la historia de las relaciones internacionales es un recuento de lucha de intereses en términos de poder que de acuerdo al espacio y tiempo, estas confrontaciones se modifican para adaptarse a los diferentes escenarios en que se aplican. Dentro de esta disputa, se anteponen las prerrogativas que cada Estado nación busca obtener a partir de las operaciones bélicas de la guerra, elemento prioritario que define las soluciones al problema. Actualmente, el principio realista de equilibrio de poderes se mantiene en plena vigencia en la distensión entre las naciones que componen el sistema internacional. Y precisamente, el presente siglo XXI representa un escenario internacional equilibrado entre las potencias. El cual puede romperse debido a la búsqueda de hegemonía total de países guerreristas como Estados Unidos, constantemente en riña contra países más débiles en poderío militar.

Estados Unidos de América opera en la política internacional desde una perspectiva teórica eminentemente realista. Se mantiene constantemente en guerras que fortalecen su presencia internacional sobre Estados endebles. Estas conflagraciones se fundamentan en la DSN, la cual entró en vigencia a partir de finalizada la Segunda Guerra Mundial, y después de medio siglo, ha rediseñado sus estrategias de operatividad, en cuanto al enemigo ficticio que

combate y de las formas de combatirlo, pero, manteniendo sus mismos objetivos de alcanzar la supremacía mundial establecidos por James Monroe en el siglo XIX.

La nueva DSN produce un estado de guerra no solo a nivel de América Latina, sino también a escala mundial. Dentro de esta doctrina se considera la regeneración de las tácticas operativas para alcanzar los intereses de poder que Washington necesita. Como ya se explicó anteriormente, existen estrategias políticas, económicas, culturales, pero sobre todas, la más importante que da vida a este escenario hostil, es el desplazamiento de su aparato militar, elemento que convierte a Estados Unidos en un agente agresor, el cual amenaza la paz de la sociedad internacional. Su política exterior es una política expansionista, intervencionista y guerrerista para la consecución de los intereses de dominio político y económico internacional. Por ello, EE.UU. se erige como la primera potencia global luego de la caída de la Unión Soviética, monitoreando los continentes y los océanos divididos en seis escenarios de batalla bajo la dirección de seis comandos especiales que dominan en lo terrestre, naval y aéreo.

El Dr. Renan Vega Cantor, cita el informe titulado “Estrategia del Comando Sur de los Estados Unidos 2018, Amistad y Cooperación por las Américas”, donde se establece lo siguiente: *la misión más importante que tenemos es proteger nuestra patria. Garantizamos la defensa avanzada de los Estados Unidos al defender los accesos del sur. Debemos mantener nuestra capacidad de operar en los espacios, aguas internacionales, aire y ciberespacio comunes mundiales y desde ellos.*²⁶ Capacidad de operación que garantizan las bases militares esparcidas por toda América.

Estas bases refuerzan la presencia de operatividad de la maquinaria de guerra del Pentágono a través de tierra, aire, aguas internacionales, el mundo del internet y hasta el espacio exterior. Se constituyen como formas de esparcimiento del poder militar de Estados Unidos en las regiones donde necesita operar y desarrollar procedimientos bélicos acorde a sus intereses de poder. El nuevo enfoque geopolítico de guerra, rediseñado a partir de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, contempla el uso del poderío militar para garantizar la visión de “seguridad interna y seguridad preventiva” para el Hemisferio Occidental, mediante la aplicación de tácticas militares. Razón lógica por la cual el Departamento de Defensa de EE.UU. amplió el número de bases en América Latina durante el presente siglo.

²⁶ Vega Cantor, Renan. “Las bases militares en América Latina. Colombia en la geopolítica imperialista”, año 2009. Disponible en Web: <<http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-52/las-bases-militares-en-america-latina-colombia-en-la-geopolitica-imperialis>> [consultado el 3 de septiembre de 2013]

En la actualidad, la región cuenta con un aproximado de 27 bases militares de Estados Unidos, oficialmente reconocidas. Es importante agregar aquellas que no se mencionan pero que en la práctica operan. Algunas bases se distribuyen de la siguiente manera: en Centroamérica, se encuentra la base militar aérea de Comalapa en el Aeropuerto Internacional de El Salvador y la base militar terrestre de Soto-Cano en Honduras, en donde se diseñó el plan para ejecutar un golpe de Estado militar contra el ex presidente hondureño Manuel Zelaya. En Sudamérica opera en Paraguay la base aérea Mariscal Estigarribia, ubicada en el Chaco, cerca de la triple frontera y, en el Caribe, la instalación militar de Guantánamo en Cuba, usada como centro de tortura para presos políticos y prisioneros de guerra. A estas bases deben agregarse las 7 bases en Colombia y las recientes bases militares en Haití, instaladas con el pretexto de ofrecer ayuda humanitaria; la base Roosevelt Roads de Puerto Rico; la reciente base militar instalada en Chile y, los intentos de instalación de operaciones militares en Argentina.

Hasta aquí cabe preguntarse, ¿Cuál es el papel fundamental de esta cantidad de bases militares en el continente americano? Según un informe de la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA, por sus siglas en inglés) acerca de la separación de las tareas que desempeñan los militares y los policías en América Latina, se argumenta que la misión más importante para las fuerzas militares estadounidenses, es el combate contra el narcotráfico en la región, el cual toma una ruta desde Colombia hasta Estados Unidos, pasando el 60% del tráfico por tierra vía Centroamérica y México, mientras que el resto porcentual cruza vía marítima y aérea. Suponiendo que fuera así, los últimos resultados acerca de la narcoactividad y específicamente del tráfico de drogas presentados por un informe de la Oficina de Cuentas del Gobierno (GAO, por sus siglas en inglés), resultan contradictorios, porque revelan que Estados Unidos ha fortalecido su guerra contra el tráfico ilícito de estupefacientes en América Central, gastando cerca de 100 millones de dólares²⁷ en cuatro años con avanzados equipos de comandos locales, sin que hasta la fecha el Gobierno de EUA haya obtenido resultados favorables.

Esto refleja que la supuesta “lucha contra el narcotráfico” que Washington implementa en la región a través del incremento militar, no está generando los resultados esperados.

²⁷ RT noticias en español. “EE.UU. gasta millones para combatir el narcotráfico pero América Central no lo nota”. Publicado: 4 febrero 2013 | 17:21 GMT Última actualización: 4 feb 2013 | 17:51 GMT. Disponible en Web: <<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/85690-america-central-narcotrafico-honduras-drogas-antipandillas>> [Consultado el 06 de septiembre de 2013]

Incluso, militares estadounidenses dicen no ver un declive en el tráfico ilícito de drogas, al respecto, la nota periodística antes citada presenta la siguiente declaración: No lo hemos logrado en ambos lados del istmo, declaración literal que emitió recientemente el comandante de la Fuerza Antidrogas de EE.UU. en América Central, Charles D. Michel, a InfoSur, respecto a la situación real del narcotráfico en la región, sosteniendo que aún no han logrado resultados sustanciales en ambas partes del istmo centroamericano. Asimismo, el informe WOLA detalla el siguiente análisis sobre la Iniciativa Mérida para México y Centroamérica, programa que suponía una batalla frontal contra el narcotráfico; la militarización de las operaciones antidrogas ha resultado en algunas capturas de grandes traficantes, pero ha tenido escaso efecto sobre el flujo de cocaína y ningún impacto en los niveles de violencia. También ha tenido efectos negativos en la sociedad y las instituciones.

Para efectos ilustrativos es importante conocer el significado y función de una base militar. Estados Unidos argumenta que están diseñadas para ofrecer ayuda humanitaria, cooperación y seguridad. Por su parte, el historiador colombiano Renan Vega Cantor define que una base militar es un lugar en donde un ejército entrena, prepara y almacena su maquinaria de guerra. Es importante agregar también que hay cuatro tipos de bases militares según sus funciones específicas: aéreas, terrestres, navales y de comunicación y vigilancia. En ese sentido, las bases facilitan las operaciones de movilidad estratégica al Ejército de los EE.UU. cuando éste necesita desarrollar una escalada militar sobre cualquier país objetivo. Un ejemplo de estas operaciones se presenta en Colombia, donde se han instalado siete bases militares desde las cuales un avión bombardero puede cubrir todo Sudamérica durante horas sin abastecerse de combustible.

Hoy en día, Washington ha edificado su poder mundial a través de la consolidación de la supremacía militar que lo posiciona como el número uno en la inversión sobre armamentos y defensa. Este dispositivo se encuentra en todo el mundo, incluso en regiones donde la narcoactividad a gran escala no existe, como en el Cono Sur. Entonces, ¿Cuál es la función específica de estas bases y la militarización?, y ¿qué buscan en América Latina? El Dr. Vega Cantor sostiene que Estados Unidos es una maquinaria de guerra que constantemente se encuentra bombardeando países no compatibles con su visión de mundo, y para que todo sea posible necesita contar con una red mundial de bases militares, distribuida en todos los continentes. Según el Dr. Vega éstas se encuentran ubicadas en áreas geográficas donde existen ejes de transporte rápido, así como áreas estratégicas para obtener información

mundial, a través de técnicas de espionaje y vigilancia constante. Con este tipo de instalaciones el Pentágono dispone de una base operativa de comunicaciones interconectada con aviones, ferrocarriles, carros de combate, barcos, submarinos, que cuentan con una infraestructura física vital para su funcionamiento, con la cual se controlan aeropuertos, puertos fluviales y marítimos, carreteras, autopistas y centrales de telecomunicaciones.

He aquí una visión alternativa del incremento militar de Estados Unidos en América Latina y el mundo. Los sistemas de Seguridad Hemisférica están diseñados para defender, promover y alcanzar los intereses de Washington en la región, no para servir a la solución de los problemas que provocan inseguridad en los pueblos. Esta visión de expansión y dominio se ha fortalecido actualmente con el avance de las nuevas tecnologías de la guerra, factor que permite al Ejército estadounidense, sostener los planes estratégicos de controlar, dirigir y someter al resto de países que componen el sistema internacional. Bajo esta lógica, el Estado más fuerte es quien impone las leyes y preceptos que definan sus propios intereses políticos y económicos.

ii. Ubicación Geográfica y Estratégica de las Bases Militares de Estados Unidos Alrededor del Mundo y Particularmente en América Latina

Mapa 2.3. Presencia Militar de Estados Unidos en el Mundo



Fuente: BASES DEL IMPERIO: La propagación mundial de bases militares y de inteligencia de los Estados Unidos. <<http://www.converge.org.nz/abc/pr37-1721.html>>

Existe cerca de 800 bases militares de Estados Unidos en todo el mundo para vigilar todo tipo de actividades humanas, políticas, económicas y sociales. En Latinoamérica están establecidas geoestratégicamente en territorios claves para el control de toda la región, por lo tanto, cada instalación militar responde a una misión específica de mediano o largo plazo. El Gobierno de EE.UU. justifica su expansión militar como una manera de combatir el crimen organizado transnacional. Antes de los nuevos convenios con Colombia y otros países latinoamericanos, el Pentágono tenían cerca de 12 bases; actualmente ese número es superior en cantidad y calidad operativa en reacción militar. A continuación se presenta una serie de cuadros relacionados a la posición geográfica y estratégica de las bases militares estadounidenses oficialmente reconocidas en la región latinoamericana con el siguiente orden: en primer lugar, se ubicarán las infraestructuras militares en Sudamérica, luego, en América Central y finalizando con el Caribe; si bien, algunas bases del Ejército de EUA fueron expulsadas de algunos países, éstas han sido sustituidas por otras en territorio de países aliados a la superpotencia.

iii. Bases Militares de Estados Unidos en Sudamérica:

Cuadro No. 2.5. Ubicación y Nombre de Bases Militares en Sudamérica

Nombre de Base Militar	Ubicación	Referencias
Base Militar Concón	Chile	Según el periódico chileno El Ciudadano, la construcción de esta base fue financiada por el Gobierno de Estados Unidos y la Armada chilena para entrenar soldados que se especializarían en la represión de alzamientos populares.
Base Aérea Mariscal Estigarribia	Paraguay	Ubicándose en Mariscal Estigarribia o en las afueras de Asunción, las fuerzas yanquis están a una hora y media de la Paz, una hora y media de San Pablo, dos horas de Santiago, una hora y media de Buenos Aires. La base

		<p>elegida por Estados Unidos está justo ubicada en la mitad de la región “Cono Sur”.</p>
<p>Bases Militares Iquitos, Santa Lucía y Nanay.</p>	<p>Perú</p>	<p>Iquitos: desde allí Estados Unidos controla los principales ríos del Perú y del sur colombiano. En Santa Lucía se adiestra a personal militar. También se han establecido en Nanay, en el sector amazónico peruano, para controlar sus aguas.</p>
<p>Base Militar Manta</p>	<p>Ecuador</p>	<p>Con la negativa del presidente Rafael Correa a firmar la renovación del acuerdo de utilización de la instalación por parte de Estados Unidos por otros 10 años, las fuerzas extranjeras se vieron obligadas a abandonar el país.</p>
<p>Bases Militares Apiay, Malambo, Palanquero, Tolemaida, Bahía Málaga, Cartagena, Tres Esquinas, Larandía y Arauca.</p>	<p>Colombia</p>	<p>La instalación de siete bases militares estadounidenses en Colombia en el año 2010, despertó una serie de hipótesis sobre su verdadera función. Estados Unidos argumenta que estas instalaciones se utilizarán como herramienta auxiliar para el combate contra el narcotráfico. No obstante, la información alternativa de muchos especialistas en geopolítica, afirman que estas bases militares tienen como fin último, ejercer control sobre las amenazas del proyecto de regionalización de los países del Sur,</p>

liderados por Venezuela y el proyecto ALBA, el cual busca frenar o disminuir relativamente la presencia hegemónica de EE.UU. en la región.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en diferentes sitios web.

Por un lado, la renovación del convenio de 1999 entre Ecuador y Estados Unidos hubiera significado conceder por diez años más la Base Militar Manta, sin embargo, con la negativa de firmar la renovación del arreglo por parte del presidente Rafael Correa en 2009, las Fuerzas Armadas estadounidenses se tuvieron que retirar, las instalaciones fueron recuperadas y, al mismo tiempo, se recobró la inviolabilidad de la soberanía territorial ecuatoriana que alguna vez había sido entregada inconstitucionalmente, y por el otro, ante la violación constitucional del acuerdo entre Colombia y Estados Unidos por no haber sido aprobado por el Senado, la Corte Constitucional y el Ejecutivo de Colombia, requisito para autorizar las bases militares de EE.UU. en su territorio y, por ende, permitir el ingreso de tropas militares extranjeras al país sudamericano, las críticas tanto a nivel jurídico como político no demoraron en expresarse, los juristas colombianos señalaron que por tratarse de un tratado internacional tenía que seguir el debido proceso para su ratificación, mientras que los líderes políticos como Hugo Chávez, Rafael Correa, Lula Ignacio Da Silva y Evo Morales, disgustados por el hecho de que el Gobierno de Colombia admitiera la injerencia e intervención de los EUA en la región, ellos no callaron ante dicha intromisión, debido a que estas bases podrían utilizarse como centros de espionaje e invasión militar hacia otros países como Venezuela, y no como lo propone Washington, justificándolas con el combate contra el narcotráfico o la guerra contra el terrorismo internacional.

iv. Bases Militares de Estados Unidos en Centroamérica y el Caribe:

Cuadro No. 2.6. Ubicación y Nombre de Bases Militares en Centroamérica y el Caribe

Nombre de Base Militar	Ubicación	Referencias
<p>Bases Militares revertidas en 1979 Parte del sector de la Armada de Fuerte Amador, 1984 Campo Aéreo de la Armada de Albrook, 1995 Fuerte Davis, 1996 Fuerte Amador (Sector Naval), 1997 Estación de la Fuerza Aérea de Albrook, 1998 Quarry Heights, 1999 Estación Naval de Rodman, Fuerte Sherman, Fuerte Kobbe, Fuerte Clayton y Base de la Fuerza Aérea de Howard.</p>	<p>Panamá</p>	<p>Históricamente, la estrategia de estas bases militares radicó en la protección de la mayor actividad portuaria que tiene la región centroamericana a través del Canal de Panamá, donde transita la mayor parte del comercio de los Estados Unidos. Sin embargo, se han construido otras instalaciones militares en Panamá con el objetivo de reemplazar a las anteriores, en medio de una gran polémica, ya que se transgrede la autonomía territorial de un país centroamericano que ha luchado durante años por su soberanía.</p>
<p>Base Militar Liberia</p>	<p>Costa Rica</p>	<p>Base militar considerada para el entrenamiento de soldados costarricenses en diversas técnicas de defensa regional.</p>
<p>Base Aérea Soto Cano</p>	<p>Honduras</p>	<p>Base estratégica de la Fuerza Aérea estadounidense con la cual puede cubrir toda el área centroamericana con el vuelo de sus aviones cazas en busca de sus objetivos.</p>
<p>Base Aérea Comalapa</p>	<p>El Salvador</p>	<p>Ubicada en las cercanías de la costa del océano Pacífico. Su importancia estratégica radica en la obtención de información, monitoreo y vigilancia</p>

		constante de la región central y caribeña.
Bases Militares Hato Rey y Reina Beatriz	Curazao y Aruba	Son conocidas como FOL (Forward Operating Locations) y funcionan como bases pequeñas que se utilizan para el monitoreo satelital. Su cercanía a Venezuela ha generado diversas expectativas sobre su verdadero objetivo en el mar Caribe.
Base Militar Roosevelt Roads	Puerto Rico	Ubicada en Vieques y ocupa alrededor del 70% del territorio de la isla. Es una base estratégica para el Comando Sur especialmente en el área de logística y comunicaciones.
Base Naval de Guantánamo	Cuba	El área territorial de esta base militar ha sido tomada por Estados Unidos desde el año 1903 con base a los acuerdos de la Enmienda Platt que permitían la posesión semi-legal del territorio de Guantánamo. Incluso después del triunfo de la Revolución Cubana, la base no pudo ser removida. Esta instalación es utilizada como centro de tortura para presos políticos y prisioneros de guerra.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en diferentes sitios web.

Actualmente, investigadores afirman que en Panamá se están construyendo cuatro bases militares tanto en el Océano Pacífico como en el Océano Atlántico, esto deja atrás los grandes esfuerzos que durante décadas se realizaron para rescatar la soberanía de los países centroamericanos. Debido a esta situación, muchas de las organizaciones civiles que luchan

para expulsar estas bases de Latinoamérica han comenzado a denunciar el posible despliegue de otras instalaciones militares y el ingreso de tropas del Ejército estadounidense en la región.

Cada una de las bases anteriormente identificadas, están ubicadas estratégicamente para cumplir con misiones que definen los intereses de la Seguridad Hemisférica para Estados Unidos en la región. Es evidente que todas estas infraestructuras militares para la cooperación y seguridad, como suelen ser denominadas por la Armada yanqui, representan una amenaza para la soberanía de los pueblos latinoamericanos y un irrespeto al derecho internacional debido a que Washington en cualquier momento podría ejecutar una escalada militar contra cualquier país que no obedezca sus lineamientos hegemónicos.

2.3. La Estrategia Geopolítica de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos, para el Control de los Recursos Energéticos y Naturales en América Latina

Los lineamientos de la doctrina de Seguridad Nacional tienen el objetivo de concentrar todas las variables de injerencia política, militar, económica y cultural, para consolidar un solo proceso de construcción hegemónica: la imposición de la supremacía de Estados Unidos como ente regulador de la política hemisférica continental. En este marco estratégico regional, la seguridad se sobreentiende como la defensa de los intereses geopolíticos de Washington sobre los intereses de los demás Estados latinoamericanos, esto genera una lucha de poderes constante entre el país opresor y los países dependientes oprimidos y crean el estado de guerra que define la teoría del realismo político. Para comprender este conflicto continuo, es necesario definir cuáles son los factores que lo producen, asimismo, qué otros países juegan en el mismo tablero de competitividad; cuál es la importancia geoestratégica de América Latina en el mundo y, cuál podría ser el futuro escenario de la región dentro de esta disputa.

Primero será oportuno definir la importancia estratégica de América Latina en la explotación y exportación de recursos energéticos y materias primas. Porque el interés sobre la región latinoamericana depende de esta variable geoeconómica que sostendría la producción y desarrollo industrial de las grandes transnacionales que tienen sus firmas originalmente establecidas en Estados Unidos. Según el Dr. Vega Cantor, América Latina representa un área estratégica por la riqueza en recursos naturales y energéticos; *es uno de los principales campos de batalla, porque suministra el 25 % de todos los recursos naturales y energéticos*

*que necesitan los Estados Unidos. Además, los pueblos de la América Latina y caribeña habitan un territorio en el que se encuentra el 25 % de los bosques y el 40 % de la biodiversidad del globo. Casi un tercio de las reservas mundiales de cobre, bauxita y plata son parte de sus riquezas, y guarda en sus entrañas el 27 % del carbón, el 24 % del petróleo, el 8 % del gas y el 5 % del uranio. Y sus cuencas acuíferas contienen el 35 % de la potencia hidroenergética mundial.*²⁸

¿Para qué pueden utilizarse estos recursos? El gran capital transnacional, y principalmente, la industria estadounidense, utilizan estos recursos en la producción de automóviles, aviones, computadoras, tanques de guerra, televisores, celulares, y toda clase de productos que requieran de metales y recursos minerales, entre los que se pueden mencionar el cobre, titanio, litio, oro, manganeso, hierro, cobalto, platino, cromo y plata, dentro de los más importantes para sostener la producción de las potencias económicas, dentro de las cuales, Estados Unidos representa el número uno en la escala mundial. Este consumo genera una fuerte dependencia de recursos energéticos y minerales, la dificultad estriba en que se encuentran fuera del territorio yanqui y, para obtenerlos, deben aplicarse diversas maniobras que faciliten ejercer un control tanto político como económico en los territorios que los contengan.

La principal estrategia de Estados Unidos para el control de los recursos energéticos, es el aparato militar, como base motriz y operativa de la nueva doctrina de Seguridad Nacional. Las acciones militares deben garantizar las libertades de empresa que promueve el modelo neoliberal para las megacorporaciones estadounidenses ante potencias emergentes como China, Rusia e Irán, las cuales están incursionando en América Latina y específicamente en Sudamérica. El control se ejecuta a través de los gobiernos de facto que se instalen en el nuevo aparato gubernamental de aquel país dominado y, este administra sus funciones en respuesta a los requerimientos de EUA. Estos son los llamados “gobiernos de transición” como los de Afganistán (2001), Irak (2003), Honduras (2009), Libia (2011), Paraguay (2012); modelo de gobierno que actualmente EE.UU. también está promoviendo en Siria.

América Latina no está ausente de este tipo de operaciones guerreristas, ya el ex presidente de Brasil, Luis Ignacio Lula Da Silva, advertía las posibilidades de guerra por los recursos petroleros descubiertos en las costas atlánticas brasileñas, al referirse a la

²⁸ Vega Cantor, Renan. “Las bases militares en América Latina. Colombia en la geopolítica imperialista”, op. cit.

reactivación de la Cuarta Flota de Estados Unidos, justo cuando su país descubría nuevos yacimientos petrolíferos. Venezuela también está relacionada con esta variable. Se estima según los últimos estudios que las reservas petroleras venezolanas llegarían a ser mucho más que las de Arabia Saudita, resultando ser las mayores reservas probadas a nivel mundial.

Sobre este punto, Washington asegura que la reapertura de la Cuarta Flota, la instalación de bases militares y el Comando Sur, están al servicio de resguardar la Seguridad Hemisférica, combatir el narcotráfico y promover la cooperación a través de la ayuda humanitaria. Pero, ¿Qué tipo de seguridad es la que resguardan? La misma historia ha desvelado como el Gobierno de Estados Unidos utiliza el poderío militar desde que se fundó la unidad de estados y, principalmente después de la Segunda Guerra Mundial. Siempre conspiraron para convertirse en la primera potencia global, nacieron desde la óptica del realismo político, se mantienen en constante guerra para definir sus líneas de acción en todo el planeta, y la lucha por la supremacía es su principal misión y visión continental.

¿Será entonces que existe una relación entre los recursos energéticos, minerales y la biodiversidad de América Latina con Estados Unidos? La respuesta a esta interrogante la encontramos en el “Informe Cheney” o Política Nacional de Energía, (National Energy Policy Development Group, NEPDG por sus siglas en inglés). Este grupo se creó en el año 2001 durante la presidencia de George W. Bush, para la cual se nombró como director al vicepresidente Dick Cheney. El objetivo de esta política nacional era fortalecer el sector privado en la producción y sostenibilidad de la energía necesaria para el funcionamiento de la industria de todo el aparato productivo nacional.

A Washington le urgía desde entonces, elaborar una estrategia geopolítica internacional para obtener todos los recursos energéticos posibles, porque la crisis energética era en aquel entonces y, aún continúa siendo una amenaza para todo el país. Esto queda establecido en las declaraciones que dio el secretario de Energía, Spencer Abraham, el 19 de marzo de 2001, en una reunión de alto nivel en el área energética: *En los próximos 20 años, América [Estados Unidos] sufrirá una importante crisis energética; si no pudiéramos sobreponernos a este*

*desafío, quedaría amenazada la prosperidad económica de la nación, se comprometería nuestra seguridad nacional y literalmente se alteraría la forma en que llevamos nuestra vida.*²⁹

La Política Energética Nacional o Informe Cheney se crea para evitar la catástrofe energética que advertía Spencer Abraham. Dentro de este informe se deducen las posibilidades de importar petróleo a gran escala, pero esto comprometería a Estados Unidos a ser una potencia altamente dependiente de los países productores en Oriente Medio y Sudamérica, representando una amenaza para su seguridad nacional. Entonces se fragua la propuesta de acercarse diplomáticamente a mantener fuertes relaciones con los países proveedores de petróleo como Kazajastan y Azerbayán, incluso con Venezuela, y fortalecer las relaciones energéticas con los reinos árabes que le han proveído petróleo desde la Segunda Guerra Mundial, cuando el presidente Franklin Delano Roosevelt ofreció apoyo militar a Arabia Saudita contra sus enemigos regionales a cambio del “oro negro”.

Pero, América Latina, ¿Qué escenario de importancia representa en el Informe Cheney? El documento establece tres regiones de interés para proveer petróleo: el Golfo Pérsico, la Cuenca del Caspio y América Latina. Según Michael Klare, a Estados Unidos le interesa incidir en el control petrolero de la región andina que incluye Colombia y específicamente Venezuela con sus altas reservas probadas de crudo.

La inclusión de Latinoamérica en el Informe Cheney, principalmente Sudamérica, que no solo alberga petróleo, sino también gas natural, minerales, la mayor reserva de mantos acuíferos, biodiversidad y población que se traduce en mano de obra barata. He aquí donde juega un papel importante el incremento de la militarización impulsada por Estados Unidos, la cual representa la estrategia superior en el control de los recursos de la región. Todo aquel gobierno que no obedezca los dictados de la nueva doctrina de Seguridad Nacional, se convierte efectivamente en un enemigo; un “terrorista” o un “Estado fallido”; una amenaza a la seguridad estadounidense.

Esos intereses de dominio regional y expansionismo hegemónico de la economía y el aparato bélico de Estados Unidos de América, se traducen en políticas de Seguridad Hemisférica que dependen directamente del liderazgo filosófico doctrinario que moldea el

²⁹ Klare, Michael. “La estrategia energética Bush-Cheney: Los cuatro rincones del petróleo”. Disponible en Web: <http://www.mundoarabe.org/estados_unidos_y_el_petr%C3%B3leo.htm> [Consultado el 29 de septiembre de 2013]

enfoque de la seguridad nacional. Según Klare, el Plan Cheney hacía un gran énfasis en la producción petrolera de América Latina, considerando que Venezuela es el tercer proveedor mundial, México el cuarto y Colombia el séptimo, además proponía incrementar el suministro de México y Venezuela.

Esto es en cuanto al informe, pero las declaraciones de Ralph Peters, mayor retirado del Ejército de los Estados Unidos, en una entrevista de Armed Forces Journal, revela que el objetivo de las Fuerzas Armadas de EE.UU. es sostener la seguridad mundial para garantizar el flujo económico nacional e internacional, así como para abrir espacios geográficos que expandan su ofensiva cultural. En concreto, diríase que el rol principal es la obtención de recursos energéticos para soportar la producción, y con esta, la economía estadounidense en general, e inmediatamente fortalecer el aparato militar con el cual mantiene al mundo en tenso estado de guerra como es establecido en la teoría del realismo político. Sumado a la injerencia militar está también la invasión cultural que lleva como objetivo manipular la mentalidad de los pueblos en favor de la conducta y comportamiento de Estados Unidos en sus relaciones diplomáticas y militares.

La nueva doctrina de Seguridad Nacional se ha trazado en América Latina para conservar los intereses hegemónicos de Estados Unidos a través de variables geopolíticas de incidencia económica, política y militar. La seguridad del Hemisferio Occidental es equivalente a la protección de áreas de influencia estrechamente relacionadas con la obtención de recursos energéticos, naturales, biodiversidad y población.

El FMI y el BM, representan la fortaleza financiera que absorbe riqueza de los países latinoamericanos, mientras que el ALCA, el Plan Puebla Panamá, la Alianza del Pacífico y los TLC, ejecutan las operaciones de dominio geopolítico en los mercados regionales, promoción del modelo neoliberal y expansión de los intereses económicos.

El aparato militar es el principal elemento estratégico que consolida la supremacía de Estados Unidos en América Latina. Éste se desplaza por toda la región a través del Comando Sur, la IV Flota, el despliegue terrestre de las bases militares y programas de incidencia político-militar como el Plan Colombia y la Iniciativa Mérida. El control se implementa desde Centroamérica hasta el extremo austral sudamericano, sin que ningún país quede fuera de su alcance. Contra esta maquinaria castrense no existe ejército que pueda enfrentar a EE.UU. por medio de una guerra convencional. El componente militar es la base fundamental que sostiene

tanto al poder político como al poder económico y la influencia diplomática de Washington en toda Latinoamérica, con el que se consolidan tres objetivos principales: a) proteger el Hemisferio Occidental y así, garantizar la seguridad nacional de EUA; b) ejercer un control geoestratégico de los recursos energéticos y naturales que en un futuro representarán una necesidad urgente para la industria estadounidense y la supervivencia de su población; c) y, resguardar el hemisferio de la posibilidad del acercamiento de competidores extraregionales como China, Rusia e Irán.

Actualmente la doctrina de Seguridad Nacional continúa operando en aspectos estratégicos que aseguran la continuidad de la hegemonía estadounidense en toda la región latinoamericana. Elementos como la lucha contra el narcotráfico; permanencia de las bases militares; continuidad del bloque geoeconómico de la Alianza del Pacífico para incidir en la división de la integración del ALBA, UNASUR y CELAC; implementación de una ofensiva mediática desinformadora de la realidad y fortalecimiento de su influencia financiera a través del FMI y el Banco Mundial para incidir en la economía de los países subdesarrollados, componen un combinado número de tácticas para garantizar los intereses de la expansión estadounidense en la región latinoamericana.

CAPÍTULO III

Relaciones Geopolíticas de El Salvador bajo la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América durante la Administración del Presidente Mauricio Funes

La ejecución de programas, estrategias y tácticas de la geopolítica estadounidense para Centroamérica, Sudamérica y el Caribe históricamente han sido de corte hegemónico para toda la región en general. En este caso, no es ninguna excepción que los intereses de la superpotencia se hayan interpuesto durante las últimas décadas en El Salvador a través de su política exterior y los gobiernos influenciados por Washington con el objetivo de resguardar la “seguridad nacional” de amenazas internas y externas. Para cumplir este objetivo, Estados Unidos elabora políticas de tipo económico y militar, las cuales implementa sobre el territorio para contrarrestar cualquier obstáculo o provocación a los objetivos trazados por sus tanques de pensamiento neoconservadores y elites de poder continentales.

Por lo tanto, tales directrices se despliegan rebasando el derecho de autodeterminación y soberanía del pueblo salvadoreño con respecto a la libertad para crear alianzas comerciales y la soberana decisión de diseñar sus propias estrategias de defensa y seguridad. Asimismo, para el Pentágono la ubicación geográfica de El Salvador es de suma importancia geoestratégica, debido a que el país está situado en el centro del continente americano y desde esa perspectiva le convierte en un territorio prototipo útil para monitorear y contrarrestar el alza de los movimientos sociales, como única expresión de insurgencia que conservan los pueblos de la región para debilitar las políticas injerencistas que provienen desde Estados Unidos.

La supremacía de los instrumentos político-económicos estadounidenses y las contingencias específicas que definen la relación desigual entre ambas naciones son el resultado del predominio de la política de Washington, la cual se ejecuta a través de la ideología del consumo, el sometimiento de las reglas del mercado local, los Tratados de Libre Comercio (TLC) y la explotación económica centralizada en la intervención y la transferencia de la riqueza nacional hacia las entidades bancarias y las corporaciones multinacionales estadounidenses. Así como la dependencia del impulso de programas de cooperación y

políticas de estabilidad financiera por parte del Gobierno de EE.UU. para la región, tales como: la dolarización del sistema monetario, TLC firmado entre Estados Unidos de América (EUA) y Centroamérica, y recientemente, la amenaza de la latente privatización del sistema de salud, el agua, la educación superior y las pensiones, a través de las posibles reformas a la Ley de Asocio Público Privado. Todo ello representa el desglose de las maniobras de injerencia geopolítica implementadas por EUA en el país para consolidar su dominio regional y continental.

Además, el propósito de la política exterior de Estados Unidos, consiste básicamente en defender y expandir su poder castrense no solamente a nivel regional sino también en todo el hemisferio. Sin embargo, no hay que dejar de lado que el Departamento de Defensa y el Comando Sur, en caso de una agresión contra sus “libertades”, están dispuestos a recurrir al uso de la fuerza militar para defender los intereses económicos y políticos que representan en América Latina. Las operaciones del Ejército estadounidense desde la base militar aérea en Comalapa es una muestra de lo que esta potencia puede hacer para salvaguardar la zona y establecer su margen de acción geoestratégica sobre América Central.

En este caso, El Salvador representa un Estado pivote con el cual se ejecutan actividades como: control militar permanente en el Golfo de Fonseca, además, desde la base militar aérea en Comalapa a Estados Unidos se le facilita la comunicación y vigilancia hacia las bases militares establecidas en Sudamérica, particularmente las que se encuentran en territorio colombiano, no con el objetivo de combatir el narcotráfico, sino para tener acceso al espacio aéreo regional, con la finalidad de realizar operaciones de control y espionaje para neutralizar cualquier amenaza que se presente.

En este capítulo se ha tomado como hipótesis específica la siguiente: La implementación de la nueva doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos en América Central hace de El Salvador un territorio de importancia regional para ejecutar proyectos geopolíticos de amplio alcance hegemónico.

3.1. Antecedentes de las Relaciones Geopolíticas de El Salvador con los Estados Unidos

Desde el enfoque de la geopolítica, las relaciones entre El Salvador y los Estados Unidos comenzaron de forma relativamente pacífica en cuanto a intervención militar directa se refiere, puesto que el país *es el que menos se había vinculado con la nación norteamericana y, hasta la década de 1980, el único que no había sido objeto de una intervención política directa de Estados Unidos o del desembarco de su infantería de marina. Esta situación excepcional puede explicarse por la ausencia de grandes inversiones de capitales estadounidenses, por una ubicación geográfica limitada a un sólo litoral marítimo y por la ausencia de mayores trastornos sociales y políticos internos (exceptuando, por supuesto, los acontecimientos de 1932).*³⁰

El Salvador siempre ha sido vigilado por los Gobiernos de Estados Unidos como cualquier nación de la región, no obstante, un primer acercamiento entre ambos Estados inicia en la tercera década del siglo XX con el general Maximiliano Hernández Martínez, primer presidente de las dictaduras de “Seguridad Nacional”, dentro de un contexto socio-histórico marcado por una insurrección popular y seguido de un etnocidio en 1932, en donde murieron aproximadamente 30,000 indígenas y campesinos, según datos históricos. Esta masacre fue llevada a cabo por el dictador militar salvadoreño general Martínez, a quien el Gobierno estadounidense de aquella época le reconocía su liderazgo y su clara oposición contra los primeros avances del modelo socialista ruso en el país, hechos favorables para los intereses de EE.UU.

Aunque para la década de los años 30's del siglo pasado la influencia geopolítica de Estados Unidos se vio respaldada por las dictaduras militares, a finales de los 70's la Casa Blanca se preocupa por Centroamérica debido a la fuerza que toma el movimiento social inspirado en la victoria de la Revolución Nicaragüense en 1979. A partir de entonces, el país juega un papel geopolítico muy importante a causa de la guerra civil que inicia a principios de los 80's, influenciada únicamente por el contexto de la Guerra Fría y específicamente por la URSS según los estadounidenses, más bien, una guerra con orígenes más profundos, en otras

³⁰ Knut, Walter. Estados Unidos y El Salvador: la década de 1980, pág. 198. Disponible en Web: <http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas_anter/eca/2008/713714/art4_eca%20713_714.pdf> [Fecha de consulta: 24 de septiembre de 2013]

términos, un conflicto armado ocasionado por las desigualdades sociales, económicas y políticas de la sociedad salvadoreña.

Al respecto, el Dr. David Hernández, investigador salvadoreño, hace una remembranza singular sobre el papel de Estados Unidos en esa época y, argumenta que la ofensiva del Ejército y los grupos paramilitares del país recibían lineamientos directos de contrainsurgencia desde las bases militares del Pentágono para contrarrestar el alzamiento de armas de la guerrilla organizada en el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). Desde este periodo las estrategias de contrainsurgencia del Departamento de Defensa de EE.UU. en El Salvador se implementaron bajo un plan geográfico político-militar, del cual surgieron las tácticas del conflicto armado puestas en práctica tanto en Vietnam como en el país, contrario a la nación perteneciente a la Península de Indochina, en El Salvador fueron directamente los miembros del Ejército quienes combatieron entrenados por asesores estadounidenses, militares extranjeros que les impartieron una serie de adiestramientos paramilitares a comandos de las Fuerzas Armadas, agentes policiales y mercenarios de guerra seleccionados, la mayoría de ellos instruidos en la antigua Escuela de las Américas, mucho antes que iniciara el conflicto armado.

Francisco Leal Buitrago argumenta que en relación al tema de seguridad en América Central, Estados Unidos diseña un modelo de Estado de seguridad nacional en aquellas áreas que se mantenían en conflicto, la cual se denominó “Guerra de Baja Intensidad” como un nuevo pretexto político para aumentar su presencia militar en aquellos países donde la doctrina de Seguridad Nacional perdía su influencia. Es decir, que en el declive de la DSN de los Estados Unidos en Sudamérica durante los años ochenta, surge una nueva orientación estratégica para combatir al enemigo, el Conflicto de Baja Intensidad y la aplicación de “tierra arrasada”, operación genocida que utilizarían los militares salvadoreños bajo la tutela de los estadounidenses en contra de la guerrilla y la población civil.

Durante los años 1980 a 1992, la Guerra de Baja Intensidad (GBI)[^] o guerra prolongada conformó la base fundamental de los planes bélicos de Estados Unidos contra la revolución armada salvadoreña, una maniobra de tipo castrense a largo plazo y con apoyo de la Fuerza Armada del país y el Pentágono en pro de contener los ataques guerrilleros y esperar así el desgaste de los combatientes revolucionarios del FMLN, además, dicha estrategia encarnó los lineamientos de la doctrina de Seguridad Nacional en conjunto con sus dimensiones expansionistas y hegemónicas en el Istmo Centroamericano.

*El modelo geopolítico estadounidense de la Guerra Fría se desarrolló sobre la base de la geopolítica clásica de origen alemán e inglés y se conjugó con la llamada teoría realista de las Relaciones Internacionales.*³¹ Así, durante la confrontación Este-Oeste El Salvador fue influenciado por el comportamiento de las potencias mundiales que diseñaban sus lineamientos políticos internacionales en base a los principios del realismo político, el cual planteaba establecer un *status quo* a nivel internacional conveniente a los intereses de Washington y, mediante el cual, mantener la supremacía y el predominio de la potencia estadounidense ante cualquier amenaza mundial que en aquel momento desafiara su influencia política, económica y militar. En ese contexto internacional, EE.UU. enfrentaba la influencia ideológica de la URSS en algunos países de América Latina y, al mismo tiempo, el Pentágono desarrollaba un plan operativo de influencia político-militar en el territorio centroamericano para contrarrestar y combatir “el modelo socialista soviético” en la región.

Asimismo, en El Salvador los estadounidenses utilizaron al Ejército salvadoreño como un organismo coercitivo, y a la policía como una corporación de oficiales violenta y represiva frente a la resistencia de miles de insurgentes, no obstante, una buena parte de la sociedad civil apoyó los esfuerzos de liberación contra la oligarquía nacional y también se concientizó de la necesidad de consolidar una verdadera emancipación de Estados Unidos. Debido a esta situación, el Gobierno de EE.UU. trabajó por debilitar, opacar y desestabilizar la férrea voluntad

[^] Representa una noción clave de la actual estrategia militar de Estados Unidos para combatir las revoluciones o cualquier hecho que amenace sus intereses, siendo una lucha político-militar limitada con fines políticos, sociales, económicos y psicológicos, la cual consiste en desgastar la relación entre la población civil y el Gobierno. La GBI es fundamental para comprender el conflicto armado que significó el mayor acontecimiento bélico en la historia de El Salvador.

³¹ Leal Buitrago, Francisco. LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL: MATERIALIZACIÓN DE LA GUERRA FRÍA EN AMÉRICA DEL SUR*, págs. 80-81. Disponible en Web: <<http://res.uniandes.edu.co/view.php/476/view.php>> [Fecha de consulta: 29 de septiembre de 2013]

de los combatientes miembros de la organización político-militar del FMLN, así como mantener la sumisión absoluta del jefe de gobierno y de altos mandos de la Armada salvadoreña de aquella época que colaboraban directamente con las políticas de seguridad nacional dictadas desde Washington.

En otro ámbito, la fortaleza moral en los grupos revolucionarios latinoamericanos y particularmente en El Salvador, inspirados por la resistencia del pueblo cubano ante el constante bloqueo económico y financiero de EE.UU. contra la isla, generó una gran preocupación para el aparato de inteligencia militar y de seguridad del Pentágono al no poder desequilibrar los movimientos guerrilleros que se revelaban a los lineamientos estadounidenses y, que a la vez alcanzaban la colaboración incondicional de países considerados amenazas para Washington. Al respecto, Mauricio Yanes confirma la eficiencia de la diplomacia del FMLN a favor de la causa revolucionaria, puesto que cuando el conflicto maduraba, se implementaban relaciones eficaces de cooperación con Cuba, Nicaragua, Europa, países en Sudamérica y hasta donantes del mismo Estados Unidos.

Por un lado, tanto la Revolución Popular Sandinista en Nicaragua y la Guerra Civil Salvadoreña, no tuvieron la misma característica de la intervención estadounidense en Panamá, debido a un eficiente ejercicio de la diplomacia de los demás países centroamericanos, no obstante, aún con ese nivel de colaboración político-diplomática de aquella época, en la actualidad persisten los obstáculos regionales que no permiten la integración total de la región. Es decir, que durante la década de los años 80's el Gobierno de Estados Unidos no intervino militarmente en Nicaragua y El Salvador de la misma manera que lo hizo en Panamá, debido a que en este país no existía un movimiento revolucionario organizado capaz de resistir a través de una lucha armada todas aquellas acciones de contrainsurgencia llevadas a cabo por el aparato militar de EE.UU. Por otro lado, la influencia geopolítica de Washington en El Salvador fue intrínsecamente hostil, con una constante injerencia, sin intervención directa por parte del Pentágono pero con un millonario apoyo financiero durante el periodo de Gobierno del presidente Ronald Reagan para la formación de militares "made in USA" en la Escuela de las Américas.

3.1.1. Injerencia de Estados Unidos en El Salvador durante la Guerra Civil en el Marco de la Seguridad Nacional

Antes que estallara la Guerra Civil de El Salvador, ORDEN (Organización Democrática Nacionalista) fungía como un instrumento autoritario, utilizado por el Ejército salvadoreño con la finalidad de buscar información que se utilizaría para la inteligencia militar, además de realizar tareas de ejecución en contra de los grupos insurrectos y contribuir a su base social con el reclutamiento de civiles para integrarlos a la Fuerza Armada salvadoreña. Esta organización, era una herramienta del aparato represivo del Gobierno salvadoreño, seguía la lógica militarista del Pentágono, en cuanto a la misión de incidir con su política-ideológica a través de la aplicación del espionaje, persecución y violencia extrema contra las poblaciones campesinas.

La importancia de este instrumento restrictivo radicaba en que estaba organizado por elementos del pueblo campesino, entre ellos trabajadores agrícolas, quienes asumían la misión de reprimir en su medio a otros agricultores e incluso a sus propios familiares. Convirtiéndose de esta manera, en una estructura paramilitar que llegó a poseer miles y miles de personas en sus filas, siendo parte de la estrategia contrainsurgente de Estados Unidos y de los altos mandos del Ejército en el país que conformaron un solo sistema de contención y vigilancia a través de la Agencia Nacional de Seguridad Salvadoreña (ANSESAL), la cual abarcaba todo el territorio de la nación, investigaba, recababa y suministraba información para dirigir a los escuadrones de la muerte hacia el objetivo concreto.

*Entre 1980 y 1992, el FMLN tuvo que resistir y librar una guerra de liberación nacional contra el ejército salvadoreño financiado, armado, apertrechado y corrompido por el Pentágono.*³² Por ende, la batalla de la guerrilla salvadoreña durante la década de los 80's no consistía únicamente en derrotar a la Fuerza Armada, la cual obedecía a un orden autoritario y agresivo que para aquel entonces defendía los intereses de la oligarquía criolla, el FMLN también, de manera directa combatía contra el poder económico y militar de los Estados Unidos de América, país que transgredió la soberanía salvadoreña a través de su política hemisférica y la influencia castrense.

³² Carta del director Dr. David Hernández para Revista La Universidad. Venezuela: a la larga marcha latinoamericana de resistencia. *Venezuela: una revolución en marcha*. Revista La Universidad, enero-marzo 2010, número 9. Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador. P. 6. Colección privada. [Fecha de consulta: 29 de septiembre de 2013]

Sin embargo, el ejército revolucionario combatió fuertemente a la milicia, derrotándola en muchas ocasiones, y quedando claro que sin el soporte financiero desde Washington las tropas de la Armada salvadoreña no hubieran resistido durante mucho tiempo, debido a estas circunstancias, es que Estados Unidos implementó una contraofensiva a la guerrilla y a la población rural que daba su confianza, refuerzo y entrega al FMLN que batalló durante la Guerra Civil en una larga lucha de resistencia nacional y como parte del conflicto subregional en Centroamérica. En esta etapa del enfrentamiento armado, la desestabilización de los cuerpos opresivos del Gobierno salvadoreño intensifica la cooperación de la nación estadounidense, la cual orienta una suma millonaria hacia El Salvador, con ello pretendían desgastar a las fuerzas populares combativas y a su espíritu rebelde, que contrariamente a lo planeado por la superpotencia, mantendría la beligerancia de los grupos guerrilleros.

Durante la administración del presidente Ronald Reagan, Estados Unidos proporcionó apoyo económico y militar para contrarrestar las acciones del ejército revolucionario salvadoreño. Además de las políticas de influencia económica por parte de Washington para estabilizar la economía del país, se produjo el costo de miles de vidas humanas, lo cual era exorbitante para un país geográficamente limitado y con una población civil vulnerable y víctima de desigualdades sociales, represión, violación a los derechos humanos y masacres. Es importante mencionar que durante este Gobierno estadounidense se enviaron más de un millón de dólares diarios a las Fuerzas Armadas de El Salvador, con el objetivo de financiar tanto al Ejército como a grupos paramilitares como los escuadrones de la muerte y las patrullas cantonales.

Se estima que los conflictos armados en Centroamérica durante las décadas de los 70's y 80's provocaron miles de muertes a personas civiles y combatientes en ambos bandos. Las guerras en la región fueron motivadas, sufragadas y costeadas por el Gobierno de EE.UU., el cual aprovechando una coyuntura de crisis política, económica y social en los países del territorio mesoamericano inició una contrainsurgencia hacia las fuerzas guerrilleras de liberación nacional y la sociedad civil organizada en los movimientos populares, en donde poblaciones enteras fueron aniquiladas por los ejércitos nacionales. Además, la hostilidad por parte de la Fuerza Armada, Guardia Nacional, Policía de Hacienda (PH) y otras agencias salvadoreñas que cometían arbitrariedades contra la sociedad dejaron millares de desaparecidos.

En este marco de insurgencia y contrainsurgencia, Estados Unidos perseguía tres puntos fundamentales para el Estado salvadoreño durante la década de los años 80's. Primero, impedir a mediano o largo plazo, una contundente victoria del FMLN contra las Fuerzas Armadas; segundo, evitar el colapso total de las relaciones económicas salvadoreñas tanto con EE.UU. como con el resto del mundo; y tercero, evitar una posible transformación del sistema político salvadoreño que encajara con el modelo socialista soviético, contrario al estadounidense. Por lo tanto, el plan piloto de la política de defensa de EUA durante el contexto histórico de los años 80's se constituía de tres propósitos imprescindibles para fortalecer su presencia hegemónica en el país. En primer lugar, el Gobierno de Reagan preparó una estrategia contrainsurgente para aplastar al ejército subversivo salvadoreño en su intento por vencer la contraofensiva y conseguir así un triunfo militar, en segundo término, Washington se planteó, como se describía anteriormente, evitar un colapso financiero en la economía nacional originado por el conflicto armado, y finalmente, la Casa Blanca proyectó introducir el enclave ideológico que transformaría el régimen político autoritario en una democracia neoliberal de tipo occidental.

Por consiguiente, Estados Unidos logró neutralizar la lucha del ejército revolucionario a través de los Acuerdos de Chapultepec en 1992, con ello se eliminó toda posibilidad de consolidar una revolución por la vía armada, además, consiguió que la economía interna no se derrumbara en su totalidad, pese a ello, no consiguió debilitar y desmoralizar a la fuerzas combatientes del FMLN durante el periodo de guerra. En ese sentido, interpuso un nuevo régimen político democrático liberal, éste se consolidó para legitimar el sistema internacional establecido después de la Guerra Fría, el cual dejaba a EE.UU. en una posición privilegiada dentro de un mundo completamente unipolar.

Un análisis de James Petras sobre esta problemática, reafirma lo anteriormente planteado: *los acuerdos de paz que desarman a los insurgentes y mantienen a las fuerzas armadas, que son el sostén de la élite económica y de su control sobre los sectores estratégicos de la economía, dan como resultado una continuidad de las políticas neoliberales y de las bases militares de EE.UU. y producen la integración de los ex líderes guerrilleros en su sistema político corrupto y reaccionario.*³³

³³ Petras, James. Lecciones de El Salvador para las FARC colombianas. Disponible en Web: <<http://www.lahaine.org/index.php?blog=3&p=42096>> [Fecha de publicación: 29 de julio de 2013] [Fecha de consulta: 29 de octubre de 2013]

Estos acuerdos entre el Gobierno salvadoreño y la dirigencia del FMLN desorganizaron y desactivaron al ejército revolucionario y sus luchas legítimas, bloqueando los objetivos político-ideológico históricos; contrariamente a lo esperado, este pacto de nación no depuró totalmente a la Fuerza Armada salvadoreña, institución que se mantendría fiel al proceso del establecimiento de un nuevo modelo político y económico, al mismo tiempo, la oligarquía terrateniente se transformó en la argolla dorada financiera, además, el Gobierno de Estados Unidos logró introducir por completo las políticas-económicas neoliberales del sistema capitalista en El Salvador, fortaleciendo su presencia castrense a través de la base militar instalada en Comalapa justificando la presencia de la misma con la seguridad regional.

La DSN y la doctrina de Contrainsurgencia son dos elementos básicos para comprender la conflagración armada en El Salvador, ya que la condición del conflicto en el contexto histórico que se vivía durante la Guerra Fría era desgastante y comenzaba a transformarse, debido a que las tácticas de guerra creadas por Karl Von Clausewitz* resultaban atrasadas para un enfrentamiento asimétrico entre un ejército regular como lo era la Fuerza Armada de El Salvador y un ejército irregular tal como lo eran los grupos subversivos de la guerrilla salvadoreña. En un combate interno entre fuerzas desiguales Estados Unidos aplicó, en primer lugar, una doctrina que alineaba los intereses nacionales en las estrategias de la política exterior hacia El Salvador y, en segundo lugar, otra doctrina que empleaba las tácticas de guerra de contrainsurgencia en el país a través de su institución castrense, las cuales contuvieron la insurrección popular durante el transcurso del conflicto armado.

Además, los lineamientos estratégicos estadounidenses se condujeron bajo la aplicación de la teoría del dominó, la cual representó la idea de considerar a Centroamérica desde un único panorama geopolítico de conflictos, que al desestabilizar la revolución nicaragüense tendría una consecuencia devastadora contra los demás países de la región en donde hubiera un caldo de cultivo para asegurar una insubordinación emancipadora que estableciera con ello un nuevo régimen político y económico.

Con este principio teórico, Estados Unidos buscaba desplomar la primera pieza fundamental, la cual derribaría las siguientes, como resultado de un efecto en cadena. Sin embargo, el Gobierno estadounidense enfrentó una descomunal contradicción en sus teorías.

• Carl Von Clausewitz fue un soldado y teórico militar alemán-prusiano que destacó la “moral” y los aspectos políticos de la guerra. Su obra más notable, ‘ *De la guerra* ’ .

En Nicaragua, Guatemala y El Salvador no obtuvieron el rendimiento esperado a favor de su juego geoestratégico, a pesar de la superioridad militar que poseían y, su posición como potencia mundial que influía directamente en los ejércitos de la región.

El profesor Pablo Bonavena sostiene que en la mayoría de los casos y especialmente en El Salvador, el Ejército estatal no logra conseguir el respaldo total de la población civil, debido a que dentro del contexto militarista, la sociedad había identificado que las Fuerzas Armadas obedecían a la lógica del gran capital y que oprimía los intereses de los sectores desposeídos del país. Contrariamente, el apoyo popular hacia los grupos rebeldes guerrilleros por parte de la población civil en las zonas urbanas y rurales fue un hecho común tanto para El Salvador como para la región.

Por ende, los insurgentes lograron que sus ideales revolucionarios penetraran en buena parte del pueblo centroamericano persistiendo en los países de Nicaragua y El Salvador, consiguiendo así contrarrestar las agresiones con acciones de solidaridad y resistencia ante los ataques de los ejércitos influenciados por el Pentágono, asimismo, la conciencia social de clase jugó un papel muy importante para integrar a las filas de las fuerzas armadas no regulares de organizaciones guerrilleras a combatientes que se incorporaban en las zonas rurales, campesinos, agricultores y mujeres en toda Centroamérica que fortalecieron la base de estas estructuras.

3.1.2. Importancia Geopolítica de El Salvador para Estados Unidos

Cuando se analiza la importancia geopolítica de El Salvador para Estados Unidos en el marco del rediseño de la doctrina de Seguridad Nacional, cabe formular la interrogante acerca de ¿cuál es el principal interés del Gobierno de EE.UU. en territorio salvadoreño, si reducir y acabar totalmente con el problema del narcotráfico, o defender intereses geopolíticos? Para responder a esta interrogante se debe tomar en cuenta la Iniciativa Regional de Seguridad para América Central (CARSI) que promueve, según los estadounidenses, políticas de seguridad regional, las cuales están relacionadas con la desarticulación del tráfico ilícito de drogas que recorre la ruta desde Sudamérica hacia América del Norte. No obstante, esta estrategia cumple estrictamente con los intereses hegemónicos de Washington -consolidar una ampliación militar en la región-.

Mapa 3.1. Actividad Aérea Sospechosa 2011



Fuente: EE.UU.: Comalapa es “clave” para la lucha contra narcotráfico. <<http://elmundo.com.sv/ee-uu-comalapa-es-clave-para-lucha-contra-narcotrafico>>

El Comando Sur reconoce lo estratégico que es mantener la Base de Monitoreo de Comalapa en la lucha contra el narcotráfico por Centroamérica que ha obligado a los narcotraficantes a cambiar de ruta para llevar la droga a México o Estados Unidos.³⁴ Si la versión estadounidense alude a que la base militar aérea en El Salvador es trascendental para el monitoreo del tráfico de narcóticos hacia EE.UU, entonces, ¿A qué responde la base de Soto Cano en Palmerola y sus maniobras militares?, en donde el mismo comando se encuentra desde hace 20 años vigilando las mencionadas actividades ilícitas, al igual como ocurrió en territorio mexicano cuando Washington intervino para contener las acciones de los grupos del crimen organizado transnacional, incrementando la participación militar en la seguridad pública e intentando eliminar a los cárteles de la droga a través de la Iniciativa Mérida y la Administración de Control de Drogas del Departamento de Justicia de EUA. Contexto por el cual existen muchas dudas acerca de los verdaderos propósitos de su presencia militar, tanto en territorio salvadoreño como a nivel regional.

Las políticas de seguridad del Gobierno de EE.UU. para la región centroamericana han sido distribuidas a través de operaciones militares contra el crimen organizado transnacional y,

³⁴ Soriano, Antonio. EE.UU: Comalapa es “clave” para la lucha contra el narcotráfico. Disponible en Web: <<http://elmundo.com.sv/ee-uu-comalapa-es-clave-para-lucha-contra-narcotrafico>> [Fecha de publicación: Martes 25 de septiembre de 2012] [Fecha de consulta: 12 de marzo de 2013]

dentro de ello, el narcotráfico y otras amenazas que ponen en riesgo los intereses nacionales de la nación más poderosa de América, sin embargo, todas estas estrategias han fracasado debido a que no abordan íntegramente los problemas que comparten los países mesoamericanos.

En ese marco del combate al tráfico de drogas es que debe entenderse la cooperación de Estados Unidos hacia El Salvador. El acuerdo entre ambas naciones relativo al acceso y manejo de las instalaciones del Aeropuerto Internacional El Salvador por parte de EE.UU. para ejercer el control aéreo nacional y, combatir y disminuir la narcoactividad tanto a nivel nacional como en Centroamérica. El ACN* es un arreglo bilateral que permitió la instalación de la base militar aérea en Comalapa y el ingreso de oficiales del Ejército estadounidense al país. Ante este convenio que admite la intervención militar extranjera en el monitoreo del narcotráfico dentro del espacio aéreo del Estado salvadoreño, se presentó el proceso n° 33-37/2000 por un grupo de ciudadanos, el cual pide a la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia salvadoreña que declare su inconstitucionalidad.

Los demandantes que promovieron dicho proceso han denunciado el nivel de anticonstitucionalidad del ACN, por considerar que, tanto algunas de sus disposiciones, como la totalidad de la mencionada fuente quebrantan y transgreden la soberanía nacional al no ser un auténtico tratado internacional que respete la autonomía territorial, permitiendo el estacionamiento de aeronaves de guerra estadounidenses por más tiempo que el sugerido en territorio salvadoreño, además, permite que un ejército extranjero realice labores de seguridad pública tales como: monitoreo, localización, intersección y detección de drogas, cuando este regimiento no tiene ni jurisdicción ni aplicación de actividades excepcionales como la FAES. Por lo tanto, la República de El Salvador es una nación centroamericana que tiene autonomía jurídica, en ese sentido, la instalación de una base militar foránea en el país, significa el menoscabo al derecho constitucional, a la soberanía nacional, así como, irrespeto a la igualdad de derechos entre las naciones y el derecho a la libre determinación de los pueblos, el cual es un pilar del derecho internacional que está contemplado en la Carta de las Naciones Unidas en su Artículo 1.

* Acuerdo de Cooperación mutua relativo al acceso y al uso de las instalaciones del Aeropuerto Internacional El Salvador por los Estados Unidos para el Control Aéreo de la Narcoactividad.

Por otra parte, en Estados Unidos la DEA, el FBI y otras agencias comparten jurisdicción, sin embargo, con tan poderosas y antiguas instituciones policíacas para la investigación, intervención, detección e interceptación del ingreso y comercio de drogas, las políticas de seguridad interna del Gobierno estadounidense no han conseguido controlar la importación ilegal de estupefacientes, cuyas actividades dejan grandes sumas millonarias de dinero en el PIB (Producto Interno Bruto) mundial, dentro del sistema bancario de EE.UU., así como a los cárteles de la droga involucrados.

No es en ningún momento razonable creer que el Gobierno de Estados Unidos esté interesado en auxiliar a las autoridades castrenses salvadoreñas en la problemática del narcotráfico, ya que el presidente Barack Obama visitó a El Salvador con una agenda de objetivos concretos basada en intereses de seguridad nacional, uno de sus propósitos era asegurarse que la base aérea estadounidense en Comalapa se mantuviera y no se desinstalase por ningún motivo, y específicamente a causa de los cambios en el poder político, esta base satelital desempeña un papel muy importante en las prácticas de espionaje y comunicación, y para el “control del tráfico ilícito de drogas” junto a las bases militares en Colombia, otra finalidad por las cuales el presidente de EUA concurreó en el país fue para cerciorarse que la Academia Internacional para el Cumplimiento de la Ley (ILEA) siguiera operando como una entidad de entrenamiento policial y adoctrinamiento a través de la persuasión, como lo hiciera en años anteriores la Escuela de las Américas con los jefes de las milicias que condujeron las dictaduras militares en América Latina.

Además, durante una visita, el General Kelly [Actual jefe del Comando Sur de Estados Unidos] se reunió con el Ministro de Defensa, General Atilio Benítez, el Ministro de Justicia y Seguridad, David Munguía Payés, el Director de la Policía Nacional Civil (PNC), Francisco Salinas, miembros del Alto Mando de la Fuerza Armada de El Salvador y efectivos militares que viajarán próximamente a Afganistán, entre otros..., agradeció a la Institución Castrense por el continuo apoyo en el combate al crimen organizado transnacional, y en la Iniciativa de Seguridad Regional de Centroamérica.³⁵ Dentro del plan maestro de EE.UU. para el país centroamericano también incluye el envío de efectivos militares del Ejército salvadoreño hacia

³⁵ Flores Hernández, Rudis Yilmar. Sociólogo, profesor de la Universidad de El Salvador, San Miguel, C. A. ALAI, América Latina en Movimiento. El Salvador en la agenda de la política exterior de Washington. Disponible en Web: <<http://alainet.org/active/45319>> [Fecha de publicación: 2011-03-24] [Fecha de consulta: 26 de octubre de 2013]

Afganistán (nación ubicada geográficamente en la Península del Indostán), y la lucha contra las estructuras delictivas transnacionales, estrategias que se aplican para fortalecer la continuidad de la CARSI y la secuencia en la intromisión de la política de defensa por parte del Pentágono.

La violencia y las demás actividades de organizaciones criminales que se extienden a través de varias naciones e interrelacionadas a la seguridad regional se han convertido en un problema estructural y complejo, que ni el comando –cuya tarea fundamental es militarizar la región de América Latina y el Caribe– ni la milicia e instituciones policiales podrán superar fácilmente, aunque se coordinen políticas locales y regionales; la eficacia de estas legislaciones contra este flagelo no es suficiente, dicho fenómeno territorial seguirá controlando el área centroamericana y una cantidad muy importante del dinero ilícito que fluye en este espacio geográfico, comprando funcionarios tanto estadounidenses como en las principales zonas marcadas por el mapa de la delincuencia organizada transnacional en Centroamérica, y específicamente en El Salvador.

En esta coyuntura, la estrategia del Gobierno de Mauricio Funes ante la inseguridad y el crimen organizado se articula a la seguridad nacional de los Estados Unidos en el país. Es decir, que la seguridad pública, el ordenamiento jurídico y la aplicación de las normas del Estado salvadoreño están adheridas y son consecuentes con los intereses estadounidenses, los cuales rigen las formas y directrices del Gobierno de EE.UU. como una política diseñada no sólo para el control de las actividades delictivas que conllevan a la violencia social, sino también sujetos al proyecto hegemónico que se emplea fielmente por parte del mandatario salvadoreño.

3.1.3. Relaciones Político-Diplomáticas y Militares en el Marco de la Seguridad Nacional entre los Gobiernos de El Salvador y Estados Unidos Posterior a los Acuerdos de Paz

En el presente acápite se abordarán las relaciones diplomáticas establecidas bajo los lineamientos doctrinarios de la Seguridad Nacional entre los Estados Unidos y El Salvador después de la firma de los Acuerdos de Paz, con énfasis durante las cuatro administraciones del partido político de derecha Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), entendimientos que

se han mantenido estables durante más de un siglo desde que comenzaron los acercamientos con el Gobierno de EE.UU. Para la apertura de las relaciones diplomáticas, se crea el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de El Salvador hacia el año de 1858, posteriormente, en el año de 1863 se establecieron las relaciones con Washington, caracterizadas por ser muy estrechas desde aquella época hasta la actualidad.

Ese acercamiento se profundiza a partir de las grandes guerras del siglo veinte que modificaron el mapa geopolítico mundial, en donde Estados Unidos protegería directamente sus zonas de influencia para no perder el control y la expansión de su hegemonía. A partir de esos momentos históricos en las relaciones internacionales, se consolidó la ayuda militar y las relaciones políticas entre ambos países hasta el punto de incidir en la instalación de las dictaduras militares que terminaron derrocadas ante el alzamiento en armas del movimiento popular en la década de los años 70's que finalizó con la firma de los Acuerdos de Chapultepec en 1992; conflicto civil donde EE.UU. brindó su respaldo al Ejército nacional, en concepto de ayuda económica y militar para combatir la insurrección armada. Al finalizar la guerra, ambas partes firmantes consensaron construir un Estado de Derecho, del cual surge un Estado colmado de leyes más que de justicia y equidad social.

Durante las últimas tres décadas del siglo XX, y antes de la firma de la paz que detendría la Guerra Civil en El Salvador, la política exterior salvadoreña se nutría de dos pilares estratégicos que influenciaron el ambiente político nacional. Primero, el anticomunismo debía ser combatido a cualquier precio, y el territorio nacional representaba un área estratégica que lograría evitar su avance por toda la región centroamericana, y segundo, el alineamiento directo a la política exterior estadounidense en cuanto a las decisiones urgentes que se tomaran para el Hemisferio Occidental con respecto al avance de las revoluciones en otros países.

Gobierno del presidente Alfredo Cristiani (1989-1994)

A finales de los 80's toma posesión del órgano ejecutivo el primer Gobierno neoliberal conducido por el presidente Alfredo Cristiani a través de ARENA, imponiéndose sobre su adversario democratacristiano Fidel Chávez Mena con más del cincuenta por ciento del escrutinio total. Este acontecimiento fue de complacencia para el presidente estadounidense George Herbert Walker Bush y sus colaboradores, debido a que la principal preocupación era, por un lado resolver el conflicto y lograr impedir el triunfo de la guerrilla, además buscaban con todo empeño la implementación del modelo económico neoliberal, y el triunfo de la guerrilla o la

continuidad de la guerra provocaría una desestabilización de las relaciones diplomáticas, puesto que el enfoque ideológico sobre la forma de hacer política era contradictoria entre ambos bandos contendientes en la lucha por el poder político.

Según algunos puntos del informe Kissinger, Washington mostraba cierto grado de respaldo al presidente Alfredo Cristiani, quien estaba dispuesto a gobernar conforme a las nuevas políticas económicas y programas del Gobierno de Estados Unidos, las cuales estaban creadas a la medida de los intereses que él representaba. Ejemplo claro de ello, fueron los ambiciosos Programas de Estabilización Económica y Ajuste Estructural (PEE/PAE) aprobados bajo su mandato, proyectos que tuvieron un impacto muy negativo en el desarrollo económico y social de la población salvadoreña.

Durante la administración del presidente Alfredo Cristiani Burkard se implementaron las primeras medidas neoliberales en El Salvador. El capitalismo es el sistema dentro del cual se establece el modelo neoliberal que a través de las políticas económicas privatizadoras intervienen en la economía interna de los Estados. En el siguiente cuadro se muestran detalladamente estas medidas y el año en el cual fueron aplicadas.

Cuadro No. 3.1. Primeras Medidas Neoliberales en El Salvador

Primeras Medidas Neoliberales en El Salvador durante la Administración del Presidente Alfredo Cristiani Burkard

AÑO	MEDIDAS
1989	La privatización de las exportaciones del café y azúcar.
1990	La privatización del Hotel Presidente.
1991	La privatización de la Banca, cierre del Instituto Regulador de Abastecimientos e Instituto de Vivienda Urbana, implementación del Impuesto al Valor Agregado y la reducción de aranceles.
1992	La privatización de la Escuela Nacional de Agricultura.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en periódicos, revistas, libros y sitios web.

En El Salvador, las medidas neoliberales que se ejecutaron en el primer gobierno de ARENA, el cual fue presidido por el Lic. Alfredo Cristiani no incrementaron la producción

nacional ni fortalecieron los rubros más frágiles de la economía como: el agro, la ganadería, la caficultora y la pesca. Asimismo, a la oligarquía terrateniente le urgía privatizar varias posesiones del Estado salvadoreño, entre ellos, la del sector financiero “los bancos”, con el objetivo de convertirse en una oligarquía financiera y desde esta posición acumular más riqueza, lo cual abrió aún más la brecha entre los ricos del país y la población económicamente más vulnerable, instalándose así, una serie de gobiernos corporativos que percibían a la pequeña nación como una más de sus empresas, y a su población como una oportunidad para seguir explotando mano de obra barata.

Además, todo ello, motivó a eliminar la regulación económica bajo un sistema que beneficiara la inversión privada, liberar el comercio exterior y privatizar el sistema bancario. Esta situación permitió a las compañías estadounidenses instalarse con total tranquilidad para invertir en el país, y con el incentivo de libertad para realizar operaciones bajo sus propios términos. Realmente, este era el epicentro de la guerra civil salvadoreña, un bando combatía por liberar a El Salvador de la opresión de la hegemonía de los Estados Unidos, mientras que el Ejército salvadoreño de forma inconsciente en la mayoría de efectivos militares, menos en sus altos mandos, quienes se mostraban a favor de los intereses capitalistas transnacionales que ocuparían el territorio nacional para construir un enclave de libre comercio.

En relación a la seguridad nacional, en el Gobierno del presidente Alfredo Cristiani se estimaba que habría que reducir la cantidad de oficiales miembros de la Fuerza Armada de El Salvador según lo determinado en los Acuerdos de Paz, *el objetivo estipulado en los Acuerdos de reducir el número de tropas por un 50.2% se cumplió, según estadísticas de la FAES, ... contrario a esta postura, el gobierno de Cristiani no cumplió con las exigencias del informe hasta el 30 de Noviembre y 31 de Diciembre de 1992 cuando 87 de los 102 oficiales identificados por la Comisión Ad-Hoc fueron retirados del servicio activo como parte del usual procedimiento en la cúpula de la FAES.*³⁶

Una política nacional de seguridad democrática, aún no se implementaba en El Salvador, ya que el Gobierno de Estados Unidos en aquellos años no consentiría que se

³⁶ Schultze-Kraft, Markus. St. Antony's College Oxford. PACIFICACIÓN, RELACIONES CIVICO-MILITARES Y DEMOCRACIA EN EL SALVADOR DE POSGUERRA: APUNTES PARA EL DEBATE. Disponible en Web: <<http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/Marzo98/markus2.html>> [Fecha de publicación: Febrero de 1998] [Fecha de consulta: 19 de febrero de 2014]

consolidara la necesidad de la desmilitarización para Centroamérica, proceso que no apoyarían ni la oligarquía salvadoreña ni la elite castrense, porque esto significaría disolver (a través de un procedimiento paulatino) las Fuerzas Militares en el país, como lo ha hecho Costa Rica a través de su política de reducción de tropas, convirtiéndose así, en el primer Estado “sin Ejército”[♦] en el continente americano desde su abolición en 1948. Acontecimiento que si se hubiera llevado a cabo neutralizaría la expansión militar estadounidense, ya que esto le bloquearía el establecimiento e implementación de planes, programas y políticas que contribuyen a la defensa de sus intereses a través de la doctrina de Seguridad Nacional, la cual operaba en todo el país a través de la coordinación con el Ejército salvadoreño, y que ahora continúa la dirección geoestratégica de defensa del Pentágono.

Gobierno del Presidente Armando Calderón Sol (1994-1999)

En junio de 1994 asume la presidencia Armando Calderón Sol, igual que su antecesor pertenece al partido de derecha ARENA, con ello dan continuidad a los acuerdos bilaterales con Estados Unidos, conservando excelentes relaciones diplomáticas con su Gobierno. Durante este periodo Washington brindó diferentes aportes para incrementar su presencia en territorio salvadoreño, entre estos destacan los puntos que se relacionan en el ámbito económico. Se pretendía alcanzar un nivel de desarrollo social y económico desde que se insertara el nuevo modelo para la economía salvadoreña, pero antes debía profundizarse las medidas dictadas por organismos como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), entidades que otorgaban préstamos siempre y cuando las políticas gubernamentales cumplieran con las características y requisitos señalados que permitiesen el desembolso de los fondos. Un caso concreto se generó en el rubro eléctrico cuando el BM implementó su programa de asistencia técnica para el sector de la energía eléctrica en el cual se financio un préstamo de más de novecientos mil dólares. Poco tiempo después, en 1996, se acordaron las condiciones jurídicas para profundizar el proceso de reforma institucional, el cual dio paso a la creación de la Ley de la Superintendencia General de Electricidad y Telecomunicaciones (SIGET).

En lo concerniente a la política exterior salvadoreña la administración Calderón Sol conjuntamente con sus consejeros económicos, Juan José Daboub y Manuel Enrique Hinds

[♦] Es importante aclarar que la estructura militar costarricense continúa existiendo dentro de la seguridad pública del país centroamericano cumpliendo con funciones que le competen a un Ejército, tales como: seguridad nacional, protección a la soberanía territorial, misiones de contrainsurgencia y represión con poder coactivo.

desplegaron medidas que provocaron acrecentar el máximo de beneficios económicos a las empresas estadounidenses, contrario de impulsar o generar desarrollo económico y social a la población, contrajo un retroceso en los servicios sociales que luego incrementarían el costo de las tarifas eléctricas, las telecomunicaciones y las pensiones de todo el resto del país.

Por consiguiente, durante el Gobierno de Calderón Sol, la Asamblea Legislativa acordó la privatización de la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL) y de la energía eléctrica, bajo un mecanismo de venta plena de las empresas públicas, que fueron adquiridas por corporaciones transnacionales como AES Corporation, de Estados Unidos y Telecom de Francia, compañías que provocaron la disminución de la participación estatal en la regulación de la economía nacional durante estos años, asimismo, se privatizaron los ingenios azucareros y las pensiones, además, el IVA se incrementó al 13%.

Sin embargo, la privatización de las empresas estatales como ANTEL, no consistía en descolonizar la institución autónoma, sino, en una modernización para mejorar el servicio hacia la población en general, es decir, que este Gobierno ofreció el progreso y desarrollo a los ciudadanos salvadoreños bajo la mercantilización ilegal de los bienes del Estado.

Además, durante la administración de Armando Calderón Sol se firma el *Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centroamérica (TMSDCA)*³⁷, el cual establece que tanto la defensa nacional como la seguridad pública pasan a ser conducidas por civiles, por ello, la seguridad nacional se debería de transformar a una seguridad democrática sin militares al mando en las decisiones estratégicas, aunque si con la potestad de accionar en las tácticas de guerra para proteger la soberanía territorial. Asimismo, la separación de las responsabilidades de los militares y policías queda estrictamente instituida, la defensa nacional es competencia del Ejército nacional, y la seguridad pública es un deber exclusivamente policial. A este tratado se le debió dar continuidad para definir la separación entre seguridad nacional y seguridad pública con el objetivo de sentar los pilares básicos de una seguridad democrática y así buscar las herramientas necesarias para evitar un periodo conflictivo como sucedió en la década de los años 80's en toda Centroamérica, y por consiguiente, que los militares no tuvieran mayor peso en la formulación de políticas de defensa nacional ni mucho menos en seguridad interna, y de esta manera, otorgarle un espacio importante a la sociedad civil en el diseño de dichas estrategias.

³⁷ Martínez-Uribe, Antonio. Militares y Militarismo. Una perspectiva para la democratización desde América Central. Editorial Académica Española, año 2012. P. 57. [Fecha de consulta: 23 de febrero de 2014]

No obstante, el poder civil aún no ha asumido su responsabilidad y participación plena en las áreas de la policía y militares, y en el diseño de las estrategias de seguridad pública y defensa nacional. Por consiguiente, los hilos conductores de la seguridad del Estado, por acuerdo entre las naciones centroamericanas, tendrían que ser manejados por ciudadanos civiles, lo que no se ha logrado hasta ahora, debido a que la influencia de la política de defensa del Departamento de Defensa de los Estados Unidos impera en las disposiciones políticas del Gobierno de El Salvador y sobretodo en los planes y proyectos militares del Estado Mayor Conjunto de la Fuerza Armada en el país.

Además, durante los periodos presidenciales de 1989-1994 y 1994-1999 la participación de la Fuerza Armada salvadoreña en tareas del “Plan Grano de Oro”^{*} no eran misiones que le correspondían directamente, ya que desde los orígenes de la Policía Nacional Civil han sido responsabilidades dentro de su competencia. Las actividades de seguridad nacional por ende no deben de relacionarse con las acciones policiales de seguridad pública, como lo instituyó el Acuerdo Marco de Seguridad Democrática firmado por el presidente Armando Calderón Sol. No obstante, es importante subrayar que los Acuerdos de Paz establecen que constitucionalmente las Fuerzas Armadas podrán cumplir funciones de seguridad pública solo en situaciones excepcionales de emergencia nacional. Por lo tanto, no resultaba prudente utilizar a efectivos militares de la FAES para esta situación, de lo contrario, se debió fortalecer el combate a la delincuencia a través del cuerpo policial como último recurso.

Gobierno del Presidente Francisco Flores (1999-2004)

Después de la gestión del presidente Calderón Sol, llega una vez más a la presidencia de la República de El Salvador un candidato propuesto por ARENA, Francisco Flores Pérez, quien continuó la consolidación de las relaciones políticas y diplomáticas con Estados Unidos principalmente en temas de carácter económico para favorecer a las empresas transnacionales que operan dentro del territorio salvadoreño, pero que exportan sus capitales y rentas netas hacia el exterior. En el plano nacional, la administración Flores estableció el proceso de dolarización, llamado de forma legal Ley de Integración Monetaria, la cual sirvió de pretexto para introducir la dolarización sobre cualquier intensión de bimonetarismo.

^{*} El Plan Grano de Oro consistía en la vigilancia de la cosecha del café a través de Grupos de Tareas Conjuntos de la Fuerza Armada salvadoreña.

Por ende, con esta política monetaria, se dio apertura a una mayor dependencia del Estado salvadoreño hacia los lineamientos de Washington y la Reserva Federal, pues el país había cedido a las fluctuaciones del dólar como divisa internacional, y no tendría mayor margen de maniobra para ejecutar sus propias políticas fiscales en caso de una crisis financiera, como ocurrió más tarde con la crisis del año 2008, cuando el dólar pierde valor ante otras monedas fuertes y consideradas referentes en los mercados internacionales, afectando de esta manera a la economía global, y principalmente a El Salvador que depende directamente de la economía estadounidense.

En cuanto a los aspectos claves de la seguridad en coordinación con las políticas del Pentágono, se canalizaron de forma trascendental con la instalación de la base de monitoreo y vigilancia que según el Gobierno de Estados Unidos ayudaría a combatir el narcotráfico en la región. Esta base militar estaba planificada para operar en un principio en Liberia Costa Rica, también estaba la opción de Palmerola, Honduras. Pero para el mes de marzo del año 2000, El Salvador comunica que permitiría su establecimiento en las cercanías del Aeropuerto Internacional en Comalapa. Según el enfoque estadounidense, esta base aérea es un centro de control para el tráfico ilícito de drogas que a través de un acuerdo entre ambas naciones se avala en el país. Relacionado a lo anterior, existe una serie de elementos que promueven las bases doctrinarias de la Seguridad Nacional de Estados Unidos en El Salvador durante la administración del presidente Francisco Flores.

También, dentro del periodo presidencial de Francisco Flores se profundizaron las relaciones en temas de seguridad, yendo hasta el extremo de enviar soldados nacionales a los conflictos que Estados Unidos bajo el régimen de George W. Bush en base al acuerdo legal que establecía la Organización de Naciones Unidas (ONU) en lo referente a mantener la paz y la seguridad internacionales. Este apartado resulta medular para comprender la continuidad de la doctrina de Seguridad Nacional en territorio salvadoreño. El acuerdo de enviar tropas a Irak era una flagrante violación al derecho internacional. La administración Bush implementaba este acuerdo para dar continuidad a su política de Guerra Global Preventiva, mientras que la ONU no admitía como viable la posibilidad de incrementar la violencia en ese país de Oriente Medio.

- **Tropas en Irak durante la Administración Presidencial de Francisco Flores**

En lo referente a la cooperación militar salvadoreña y las invasiones del Gobierno de Estados Unidos en países de Oriente Medio, en nombre de combatir el “terrorismo

internacional” dentro del contexto de la nueva doctrina de Seguridad Nacional, el Gobierno de Francisco Flores remitió efectivos militares de la Fuerza Armada salvadoreña a Irak sin proporcionar explicaciones oportunas y razonables a la ciudadanía, pero que aún así darían respaldo a esta decisión. Los argumentos del presidente Francisco Flores para justificar el envío de tropas del Ejército salvadoreño a Irak en apoyo a la ocupación estadounidense se plantearon en el contexto de la reconstrucción del país árabe, seguido por una guerra contra el terrorismo islámico hasta llegar al grado de reconocer la Resolución de Naciones Unidas.*

La ONU recibió la influencia del Gobierno de Estados Unidos en materia de colaborar con la búsqueda de apoyo internacional para resolver sus problemas en Oriente Medio, por lo tanto, esta Organización Internacional requirió de los Estados miembros ayuda para la población iraquí concerniente a la labor de proporcionarle sobretodo asistencia humanitaria y reconstrucción del país árabe. Pero el Gobierno de El Salvador en ningún momento aclaró al pueblo salvadoreño que los efectivos militares se enviaban a una situación vulnerable que iba más allá de construir la supuesta democracia iraquí, es decir, ellos iban expuestos a sufrir cualquier clase de daño incluyendo la muerte, asimismo, tampoco se dijo que EE.UU. pretendía irrumpir en Irak para controlar la producción de su valioso recurso energético [el petróleo].

También es importante mencionar que dentro del área de seguridad nacional, la administración del presidente Francisco Flores guardó una estrecha relación con las políticas de Seguridad Hemisférica delimitadas por el Pentágono. Por ejemplo, el papel que desempeñaron las Fuerzas Armadas de El Salvador en el resguardo de la seguridad pública durante la gestión del Ministro de Seguridad Pública y Justicia, Francisco Bertrand Galindo, quien implementó elementos del Ejército salvadoreño para adherirse a la Policía Nacional Civil en el combate contra el crimen organizado. Luego, a través de un acuerdo de la Corte Suprema de Justicia relativo al control de la narcoactividad, se declara que no es inconstitucional que EE.UU. ejecute operaciones de monitoreo desde la base militar ubicada en el Aeropuerto Internacional El Salvador en Comalapa.

Gobierno del Presidente Elías Antonio Saca (2004-2009)

Esta fue la administración gubernamental más importante de tratar para el Gobierno de Estados Unidos con respecto a la implementación doctrinaria de la seguridad tanto nacional

* La Resolución 1483 fue aprobada por el Consejo de Seguridad de la ONU en su 4761ª sesión, celebrada el 22 de mayo del año 2003.

como hemisférica. El declive electoral de la derecha se acercaba con las elecciones presidenciales del año 2009 que rotundamente darían la victoria al primer gobierno del FLMLN. En el contexto internacional, la política militarista estadounidense había recibido un revés regional cuando en la VI Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, realizada a finales de 2004 en Quito, Ecuador, se dio una adversidad geoestratégica a la propuesta de Donald Rumsfeld de considerar el “terrorismo” como principal amenaza regional. La propuesta de crear una fuerza militar multinacional de las Américas no había tenido eco en la totalidad de los ejércitos regionales, a excepción de aquellos que se consideraban aliados estratégicos de Washington como Colombia, Chile y El Salvador, aunque con un sesgo muy disimulado en el manejo de sus políticas militares regionales.

El último periodo presidencial de derecha con el partido ARENA fue representado por el presidente Elías Antonio Saca, quien obtuvo un total de *1, 314, 436 votos válidos*³⁸. Esta administración se caracterizó por ser obediente a la política exterior de Estados Unidos, acompañando e induciendo iniciativas de corte económico que devinieron en la más fuerte alianza con el capital financiero estadounidense a través de la firma de los Tratados de Libre Comercio. La importancia de mantener estrechas relaciones con EE.UU., se fundamenta principalmente, en la continuidad o sometimiento del área económica a las reglas que Washington implementase para sostener su poder económico. Principalmente, el tema de seguridad para la potencia del norte, se transfiere en “seguridad para su economía”, y cuando Estados débiles se someten al comportamiento del gran capital, entonces el Gobierno de EUA fortalece las relaciones político diplomáticas con el país sometido, a modo de profundizar las estrategias mercantilistas que favorecen el libre mercado para las empresas transnacionales.

Durante la administración Saca, se generaron otros aspectos que profundizaron las relaciones bilaterales entre El Salvador y Estados Unidos en el marco de garantizar la “seguridad nacional” para los intereses de Washington. En ese sentido jugaron un papel muy importante los salvadoreños legales e indocumentados que conforman la diáspora en los EE.UU., quienes generan un significativo flujo económico y un crecimiento en la economía nacional, particularmente en el consumo a través de las remesas. En cuanto a su situación laboral en territorio estadounidense, representan una estratagema de incidencia para la economía salvadoreña.

³⁸ Tribunal Supremo Electoral TSE, Memoria especial elecciones 2004. (San Salvador, Primera Edición TSE, junio 2004). P. 35.

Al respecto, cabe mencionar que el Programa de Protección Temporal (TPS, por sus siglas en inglés), permiso migratorio que entró en vigencia en 2001 y que obtuvo una ampliación en 2002 con una vigencia de un año, el cual desempeña un papel de importancia política y económica fuera de las fronteras estadounidenses. Debido a que El Salvador sucumbe ante el acorralamiento de los emigrantes, junto a las garantías que ellos puedan recibir del Gobierno de EE.UU., para asegurar la subsistencia dentro de sus fronteras. Y en esa misma dinámica, posteriormente se obtuvieron tres prórrogas más. En 2005 un segundo aplazamiento para indocumentados salvadoreños, luego en 2008 un tercer permiso migratorio, y luego un siguiente plazo para el 2010.

La subordinación de la política exterior salvadoreña se hizo mucho más trascendental con el apoyo que la administración del presidente Elías Antonio Saca dio a la iniciativa de Estados Unidos en la escena internacional para acompañar medidas tales como el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), respaldo salvadoreño dado en Miami, junto a seis países latinoamericanos (Uruguay, Nicaragua, Honduras, Guatemala y República Dominicana), ciudad que se perfila como una de las candidatas para fungir como sede del ALCA.

Por otro lado, el presidente Elías Antonio Saca en respuesta a la presión de los intereses de la Casa Blanca, niega adherirse al proyecto sudamericano ALBA-TCP, impulsado por Venezuela y Cuba. Esta oposición era el reflejo de la visión geopolítica estadounidense, así como del sector privado representado en la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), que desde su fundación han promovido la ideología y modelo económico neoliberal en el país, en el marco de hacer buenos negocios con los empresarios dueños de las grandes transnacionales, pero sin generar desarrollo substancial en los ámbitos económico y social para el pueblo salvadoreño y para el bienestar del país en general.

Otro punto importante a destacar es el apoyo a la iniciativa que promovió la expansión hegemónica de EE.UU. desde México hasta Centroamérica, contenida en el Plan Puebla Panamá (PPP), elaborado en marzo de 2001. Posteriormente, el Gobierno del presidente Antonio Saca adquirió financiamiento para desarrollo vial a través de los Fondos del Milenio, programa estadounidense de asistencia para el desarrollo [cooperación condicionada] que otorgó una significativa suma de dinero, que alcanzó un rango cerca de 200 a 300 millones de dólares para el país centroamericano según noticia publicada el 16 de julio de 2005 en El Diario

de Hoy.[^] Estos acontecimientos formaban parte de un entramado paquete de estrategias que fueron promoviendo la conexión hegemónica del Estado salvadoreño bajo la doctrina de la Seguridad Nacional en el ámbito económico. Sobre este mismo enclave del programa expansionista de Washington, la estrategia militar siempre ha sido compartida y respaldada por El Salvador en actividades que suponen garantizar la “seguridad conjunta” para ambos países.

Por ejemplo, la participación de los militares para garantizar la seguridad pública, cuando después de la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, se había subordinado al Ejército salvadoreño solamente para la defensa de la nación por si existiera una “amenaza externa hipotética”. Este comportamiento de las Fuerzas Armadas de El Salvador en temas de seguridad pública, vino cobrando fuerza incluso a pocos años de firmado los acuerdos en Chapultepec, México. Con estas acciones se sobreentiende que no solamente existe una amenaza externa, sino que también la hay en el interior del país. Corresponde entonces introducir y continuar la búsqueda del enemigo interno, el cual solo puede ser neutralizado con la presencia y acciones de los militares, tal como se establece desde la perspectiva de la doctrina de la Seguridad Nacional.

- **Tropas en Irak durante la Administración del Presidente Elías Antonio Saca**

El envío de tropas a Irak no depende directamente de esta administración. Pero debe admitirse que cada una de los contingentes enviados a Oriente Medio, responden a tratos hechos entre el Gobierno de Estados Unidos y el Gobierno de El Salvador que no necesariamente coinciden con el acuerdo de la ONU. Por lo tanto, la apreciación es que desde el enfoque de la doctrina de la Seguridad Nacional en lucha contra el “terrorismo internacional” y el principio de Guerra Global Preventiva, se insta a todo gobierno latinoamericano que coincida con los intereses de Washington, a participar en la escalada militar que cumple con los propósitos erigidos para defender intereses hegemónicos a nivel mundial.

[^] Para el año 2005 se anunció que durante la administración del presidente Elías Antonio Saca la Corporación del Reto del Milenio (MCC, por sus siglas en inglés) daría paso a la aprobación de un primer desembolso con una suma final de casi 300 millones dólares para “combatir la pobreza” en El Salvador.

Cuadro No. 3.2. Cronología de la Participación de las FAES en Ocupación de Irak (Entre las Administraciones del Presidente Francisco Flores Pérez y del Presidente Elías Antonio Saca)

Año	Detalle en Tropas y Relación con Ocupación en Irak
2003 (Agosto)	Parte el primer contingente hacia el Reino de España para integrarse a la Brigada Multinacional Plus Ultra, en la guerra contra Irak.
2004 (Febrero)	Un segundo contingente partió hacia Irak para relevar al primer contingente y continuar con las tareas de reconstrucción y asistencia humanitaria.
2004 (Junio)	Consejo de Seguridad de la ONU aprueba la resolución 1546 sobre ocupación de Irak.
2004 (Agosto)	Tercer batallón de ayuda humanitaria. “Salvadoreños continúan la reconstrucción de Irak”. En agosto, un tercer contingente de soldados salvadoreños fue enviado a tierras árabes para llevar ayuda a la población iraquí. Un efectivo murió en un ataque en esa región.
2008 (Diciembre)	El parlamento iraquí rechazó hoy un proyecto de ley que permitiría la permanencia en Irak de las tropas del Reino Unido, Australia, El Salvador, Rumania y otros países después del 31 de diciembre de 2008.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en periódicos, revistas, libros y sitios web.

El trabajo conjunto con la visión de la doctrina de Seguridad Nacional se implementó con la ayuda militar que la administración Saca brindó al Pentágono en la guerra contra Irak y la llamada “Operación Libertad Irak”, donde las fuerzas armadas salvadoreñas enviaron contingentes de soldados para apoyar al Ejército en la guerra civil que se había desatado en territorio iraquí después de la invasión provocada por el régimen de George W. Bush. Este hecho provocó que el Estado salvadoreño fuera reconocido como el único país de la región latinoamericana en apoyar una guerra de usurpación junto a Estados Unidos.

Es así, que el presidente del Estado salvadoreño, Antonio Saca, en un comunicado a la nación informó que un quinto contingente de efectivos militares viajaría al lejano territorio de

Asia del Suroeste, Irak, relevando a la tropa anterior. El quinto escuadrón del Batallón Cuscatlán V de la Fuerza Armada permaneció en el país árabe durante un semestre, al igual que los grupos que le precedieron. Asimismo, el envío de conjuntos del Ejército al Estado islámico ya no obedecía a la Resolución 1483 de 2003 de las Naciones Unidas, mas bien, cumplía estrictamente con intereses de ambas naciones, a Estados Unidos le favorecía recibir apoyo de otros países del mundo, con el propósito fundamental de que la pieza movida estratégicamente hacia una de las regiones de importancia geopolítica dentro del tablero mundial no se le derrumbase y, a El Salvador le beneficiaba la prórroga del TPS extendido por el Gobierno de Washington a cambio de mantener la consignación de soldados hacia el territorio iraquí.

3.2. La Administración del Presidente Mauricio Funes: Acciones y Decisiones Políticas en el Marco de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos

Tras las elecciones presidenciales que tuvieron lugar en marzo de 2009 en las que resultó ganador con *1, 354,000 votos (51,32% de la votación válida)*,³⁹ Carlos Mauricio Funes Cartagena, quien tomó posesión el 1 de junio del mismo año como presidente de la República de El Salvador. Comenzaría su mandato enfrentando una acumulación de graves problemas económicos, políticos, sociales y de corrupción heredados por las administraciones anteriores presididas por el partido de derecha ARENA, aspectos gubernamentales que darían un cambio total a partir del comienzo de esta administración. Washington estuvo atento al proceso electoral y a los principios políticos que identificaban al candidato del FMLN porque dependiendo de su concepto ideológico, así sería el desarrollo de las relaciones político diplomáticas entre el país y Estados Unidos.

Puede decirse que la administración Mauricio Funes encajaría dentro del contexto que Washington denomina como “aliados estratégicos” en favor de defender y promover las causas de la expansión estadounidense por todo América Latina. Esta nueva administración no arriesgaría todo un esfuerzo logrado por primera vez en la historia del único partido que

³⁹ Tribunal Supremo Electoral (TSE), El Salvador, “*Consolidado Final Elección Presidencial 2009*”. Disponible en Web: <<http://www.tse.gob.sv/documentos/estadisticos>> [Fecha de consulta el 11 de noviembre de 2013]

representa a la izquierda salvadoreña. Como gobernante respeta los lineamientos geopolíticos que bajan desde la potencia del norte hacia todo el hemisferio. Es también importante conocer que el mandatario salvadoreño y la dirigencia del FMLN son dos cosas distintas en cuanto al enfoque político de Estado. Esa es la razón por la cual, su llegada a la presidencia, no representaba una amenaza directa a los intereses de la Casa Blanca en la región. Así lo confirma la postura del mandatario cuando dijo que él no iba a cambiar el modelo económico del país, sino que trabajaría por transformar nada más el enfoque social que beneficiaría las relaciones Estado-población y daría un mayor impulso a las políticas públicas orientadas hacia el desarrollo social.

Desde esta perspectiva conceptual, se comprende que la apertura de relaciones diplomáticas entre El Salvador y países como Indonesia, Vietnam, Camboya y el restablecimiento de relaciones con Cuba, no alterarían el buen curso de las relaciones con Washington. El presidente Mauricio Funes argumenta sobre este punto que se busca bajo su administración, la satisfacción de intereses de país y no ideológicos, en ese sentido la restitución de relaciones de amistad entre los pueblos latinoamericanos estrechan y refuerzan los lazos históricos de hermandad y no una sumisión de una nación a otra; Venezuela, Cuba y Estados Unidos tienen su propia soberanía, las cuales deben ser respetadas.

Es evidente el avance de El Salvador en las relaciones internacionales con una gama de países con los cuales no se tenían ningún acercamiento en el pasado. Pero eso no cambia el programa de dependencia de El Salvador dentro de la política exterior de Washington. Aunque el secretario de Estado John Kerry argumente que la era de las doctrinas, en especial la doctrina Monroe, haya llegado a su fin para el Hemisferio Occidental, y que debe verse en América Latina un aliado estratégico y no “un patio trasero”. No obstante, en el contexto de la geopolítica del poder, las cosas no cambian de un momento a otro, incluso, estas declaraciones parecen más unas disculpas sobre valoraciones emitidas por Kerry hace unos meses, donde argumentaba que América Latina continuaba siendo el patio trasero de Estados Unidos.

Por consiguiente, el mantenimiento de las relaciones diplomáticas con EE.UU. se estableció en el Plan Electoral del FMLN para el nuevo Gobierno. Se instituyó que a pesar de ser un partido de izquierda, anterior enemigo de los intereses de Washington durante el conflicto armado de doce años, continuarían las buenas relaciones políticas con Estados Unidos para garantizar la paz y estabilidad de ambas naciones en temas principalmente

relacionados al ámbito económico. Como por ejemplo, existen demandas de inconstitucionalidad sobre el TLC firmado con Washington en el año 2004 porque se argumenta que estos tratados violan aspectos legales internos y representan prioritariamente los beneficios de las finanzas estadounidenses relacionadas con la industria textil, de confección y maquila.

En relación a los TLC está la “seguridad nacional” que para la Casa Blanca es de vital importancia cuidar de esta variable sobre cualquier circunstancia, y es que este principio representa la filosofía de una visión de liderazgo sobre el Hemisferio Occidental, el cual no debe soslayarse a menos que exista un gobierno latinoamericano que se declare en contra del mismo, así lo expresaban los congresistas republicanos conservadores estadounidenses durante los años 80’s, cuando apuntaban a que si Estados Unidos no tenía la fortaleza suficiente para resguardar sus objetivos e intenses en América Latina, le sería difícil convencer y establecer su posición de potencia hegemónica mundial a otras naciones extra continentales.

El punto anterior, así como el de la desprivatización de las pensiones y el cambio de la moneda de dólar por una nacional que no necesariamente sería el colon, son temas que la agenda del actual presidente Mauricio Funes, no se atrevería a tocar, debido a la fuerte reacción que provocaría en los intereses económicos del gran capital que representa Estados Unidos en el país. Estas decisiones sobre la política nacional e internacional salvadoreña manifiestan una continuidad y acompañamiento de los intereses en materia de “seguridad nacional” leales al Gobierno de EE.UU., las cuales, la administración actual en El Salvador que recorre un periodo desde el año 2009 al año 2014, sostendrá hasta el último día de su gestión.

Esta situación no puede variar mucho debido a la fuerte dependencia que tiene El Salvador con la potencia estadounidense y las consecuencias a las cuales se enfrentaría al sostener una posición más soberana respecto a su injerencia política y militar. Además, una sola administración, refiriéndose específicamente a la del Gobierno del presidente Mauricio Funes, no será suficiente para contrarrestar y modificar inmediatamente, la política de sujeción a Washington, la cual se encuentra enlazada mediante tratados, convenios, y pactos que obligan a El Salvador a cumplir los lineamientos contraídos, y esto en gran medida limita la autonomía del Estado salvadoreño.

Durante la administración Mauricio Funes sigue siendo inalterable la nueva DSN, una prueba incuestionable es el continuo envío de tropas militares salvadoreñas a Afganistán en

misiones especiales y como parte de la “Guerra Permanente” anteriormente “Guerra Preventiva” de Estados Unidos de América, ya que El Salvador ha seguido enviando brigadas de la Fuerza Armada hacia la nación de la Península del Indostán bajo la supervisión de la OTAN para prestar sus servicios al Gobierno provisional afgano en tareas de entrenamiento militar a policías, instrucción de vuelo y mantenimiento de aeronaves, seguridad en las instalaciones del aeropuerto, entre otras actividades conjuntas.

¿Por qué razón el Ejército salvadoreño apoya a la autoridad provisional afgana?
Respuesta: El Salvador es uno de los países aliados estratégicos de Washington para continuar teniendo presencia estadounidense en la nación de la Península del Indostán y así cooperar con la superpotencia en asesoramiento, instrucción y entrenamiento con el objetivo de fortalecer el resguardo de sus intereses petrolíferos, además, esto demuestra que las misiones especiales a las que efectivos de la FAES han asistido fueron tanto en los Gobiernos anteriores como en la administración actual, tareas militares específicas y no misiones de paz ni mucho menos ayuda humanitaria.

Por otro lado, las presiones económicas e influencia política de EE.UU., en conjunto con la participación de la derecha salvadoreña, no han permitido que El Salvador sea firmante del Estatuto de Roma, el cual es importante porque contribuye en gran medida a fortalecer el proceso de paz que aún se está consolidando en el Estado salvadoreño, es decir, robustecería las bases o pilares de la democracia, la justicia, el Estado de Derecho, el respeto al derecho internacional y la protección a los derechos humanos.

El Estatuto de Roma nació a finales de la década de los 90's, el cual en su artículo 4 y numeral 2 condiciona que la Corte deberá ejecutar sus facultades jurisdiccionales acorde a dicho Estatuto en el espacio geográfico de los Estados Parte y, por convenio bilateral, en el área de cualquier otro país miembro. Y, en su artículo 5 y numeral 1 estipula que la Corte tendrá competencia sobre los crímenes más graves con consecuencias realmente lesivas a la comunidad internacional. *La Corte tendrá competencia, de conformidad con el presente Estatuto, respecto de los siguientes crímenes: a) El crimen de genocidio; b) Los crímenes de lesa humanidad; Los crímenes de guerra; D) El crimen de agresión.*⁴⁰

⁴⁰ Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*. Disponible en web: <[http://legal.un.org/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://legal.un.org/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf)> [Fecha de consulta: 22 de febrero de 2014]

Es decir, el Estatuto nace con el objetivo de proteger y defender la vida humana y para juzgar a aquellos culpables que atentan contra el derecho a la vida y la paz mundial, no tiene carácter retroactivo como algunos grupos de derecha creen y afirman en el país, por lo tanto, no juzga los delitos de lesa humanidad cometidos en el pasado, sino más bien, solo puede juzgar crímenes cometidos después de su ratificación. Es importante que el país se adhiera al Estatuto de Roma y el presidente Mauricio Funes envíe la ratificación de la Asamblea Legislativa a la Corte Penal Internacional (CPI) y así adscribirse como un Estado centroamericano que manda un claro mensaje a la comunidad internacional: no permitir ya más actos de impunidad.

Sin embargo, eso no solo depende del presidente salvadoreño ni del FMLN, ya que se necesitan los votos de 53 legisladores para ratificarlo en el parlamento del país, asimismo, el Gobierno de Estados Unidos se opone a que aquellos países como El Salvador se adhieran a este Estatuto, debido al simple hecho de proteger sus intereses en el país, y por consiguiente, ser Estado parte eliminaría los privilegios que los militares estadounidenses tienen en territorio salvadoreño, en prerrogativas tales como: no ser enjuiciados por ejecutar crímenes de genocidio, de lesa humanidad, de guerra o agresión. Manteniendo la inmunidad diplomática de los miembros del Ejército de EE.UU. y con ello la impunidad en un Estado, en el cual no pueda juzgarse una atrocidad cometida por un miembro o miembros de la Fuerza Armada de EUA contra la vida de un ciudadano salvadoreño.

Desde hace 8 años la ILEA opera en El Salvador, y desde 2011 en la capital del país, lo que significa que en la administración del presidente Mauricio Funes, la ILEA continúa interviniendo en políticas internas de seguridad nacional y seguridad pública bajo el entrenamiento y adiestramiento militar a policías centroamericanos en la sede del país. El objetivo es siempre la lucha contra el enemigo imaginario de Estados Unidos (el terrorismo internacional) o su enemigo real (la resistencia anti imperialista, movimientos populares y gobiernos de izquierda), este último podría provocar, según el Gobierno estadounidense, las crisis políticas y sociales en los países de la subregión, es decir, aquellos que se consideren anti sistema, y para ello, no hay mejor instrumento que la contrainsurgencia y la contención social a través del papel que juega la seguridad pública militarizada con su cuerpo represor, es decir, agentes policiales armados e instruidos con doctrina castrense.

3.2.1. Actividades Conjuntas entre Estados Unidos y El Salvador en el Marco de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional durante la Administración del Presidente Mauricio Funes

Los intereses geopolíticos de Estados Unidos en El Salvador históricamente han sido marcados por objetivos políticos y económicos coyunturales y permanentes. El país centroamericano regularmente estableció compromisos con los Gobiernos de EE.UU. durante el conflicto armado y posteriormente a los Acuerdos de Chapultepec hasta la fecha, en donde la democracia occidental y el modelo neoliberal bajo el sistema capitalista influyeron desde las estrategias de la política exterior estadounidense, agregándose también, la imposición de políticas de seguridad y defensa que permitieron la implementación de operaciones institucionales, tanto policíacas como militares, escenario donde aparecen la ILEA, DEA, FBI, CIA y el Comando Sur resguardando la seguridad del territorio de EUA y el perímetro regional.

Para comprender las articulaciones entre el ámbito económico y los aspectos militares, es preciso aclarar las verdaderas intenciones geopolíticas por parte del Gobierno de la Casa Blanca para la región latinoamericana y de cómo estas se canalizan dentro del territorio salvadoreño: los Estados Unidos pretenden, desde la década de los 90's, consolidar un bloque económico que responda a los intereses de las empresas transnacionales estadounidenses y que les permita controlar el continente americano desde la Patagonia hasta Alaska, con mercados abiertos y sin obstáculos arancelarios, para garantizar el acceso de sus mercancías, servicios, tecnología de punta y capitales. Lo anteriormente planteado estaba contemplado dentro de las estrategias económicas hemisféricas, asimismo, se debe agregar el apoyo militar conjunto que las Fuerzas Armadas de El Salvador brindan a Washington en caso de que la Seguridad Hemisférica y, sus objetivos políticos y económicos se vean asechados por una "amenaza".

Para conocer a fondo la participación de El Salvador en las relaciones conjuntas con Estados Unidos en el marco de la nueva doctrina de Seguridad Nacional que comprende la seguridad del hemisferio y la seguridad interna como bien lo estipulan los principios de ésta, debemos profundizar sumo interés en el papel que han jugado las Fuerzas Armadas salvadoreñas en los cinco años de Gobierno del presidente Mauricio Funes. Las FAES han permanecido al servicio y determinación del interés público luego de la firma de los Acuerdos de Chapultepec, México. Sin embargo, su misión de proteger al Estado y la soberanía nacional

se mantienen como objetivos radicales de su misma existencia dentro del aparato estatal. Su papel estratégico es trazado conjuntamente con las políticas de defensa del Pentágono para cubrir las necesidades de defensa del hemisferio como se dijo anteriormente. Aunque esta administración sea reciente, y bajo la bandera de un partido de izquierda, eso no determina el rumbo estratégico para lo cual está constituido el Ejército nacional.

El papel de los militares para garantizar la seguridad nacional y regional, había sufrido un revés estratégico desde los sucesos del 11 de septiembre de 2001 en las Torres Gemelas y el Pentágono. Ese fue el hecho mediante el cual el Gobierno de Estados Unidos y su aparato militar partieron para diseñar una política mundial militar agresiva para defender sus intereses hegemónicos. América Latina estaba expuesta a estos cambios, pero en la VI Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas, esta propuesta de acompañar al Pentágono en su lucha contra el “terrorismo internacional” quedó neutralizada sin que pudiese ser absorbida por todos los ejércitos regionales, aunque es de especificar que no fue en su totalidad, puesto que parte de las armadas regionales, e incluso la Fuerza Armada de El Salvador, siempre están en coordinación precisa con militares estadounidenses

En ese sentido es que la administración del presidente Mauricio Funes dio continuidad a los propósitos de Seguridad Hemisférica y defensa regional del Pentágono, sin salirse de los lineamientos trazados con anterioridad al inicio de su mandato. Respecto a esta parte medular de la seguridad nacional en perspectivas de EE.UU. y El Salvador, un cable de Wikileaks reporta lo siguiente, en cuanto a los acuerdos que dan continuidad a iniciativas estadounidenses;...*en un cable del 17 de septiembre de 2009, firmado por el encargado de la misión, Robert Blau, dirigido al Departamento de Estado, se cita al presidente Funes asegurándole al general Douglas Fraser que el envío de tropas a Afganistán ya estaba discutido dentro del Gobierno.*⁴¹ Este cable publicado por el periódico digital El Faro, asegura que el comandante del Comando Sur para esa época, Douglas Fraser, ya había acordado el envío de tropas a Afganistán desde antes de la llegada de Mauricio Funes al Órgano Ejecutivo.

El presidente salvadoreño respecto al envío de tropas a la nación del Suroeste asiático, aseguraba que no estaba ligado a ningún compromiso, ya que éste representaba una alianza estratégica que se tiene con Estados Unidos en la cual existe una cooperación entre ambas naciones. De la misma manera en que los estadounidenses van a colaborar en el plan de seguridad porque la inseguridad es uno de los primeros obstáculos a superar para los socios

⁴¹ Aguilar, Jimena y Labrador, Gabriel. Wikileaks- El Faro.net. “Desde 2009 Funes se comprometió con EUA a enviar tropas a Afganistán”. Disponible en Web: <<http://www.wikileaks.elfaro.net/es/201109/notas/5791/#>> [Fecha de publicación: 12 de Septiembre de 2011] [Fecha de Consulta: 27 de febrero de 2014]

para el crecimiento, así podemos colaborar como país. Estas declaraciones dejan en evidencia tres puntos de sumo interés para comprender las relaciones conjuntas entre El Salvador y Estados Unidos en el marco de las bases de la nueva doctrina de Seguridad Nacional, y el papel que también desempeñarán las FAES, incluso dentro de un gobierno de izquierda, los cuales citamos a continuación: 1) alianza estratégica El Salvador-EE.UU.; 2) planificación de la seguridad-FAES; y 3) el programa de Asocio para el Crecimiento.

Ya se recalcó anteriormente que la seguridad nacional se entrelaza con los aspectos económicos, políticos y militares en cada gobierno donde opera. Para el caso, El Salvador articula la seguridad en tres ejes que definen el papel de la Fuerza Armada en coordinación con las políticas del Pentágono para garantizar las relaciones comerciales y de cooperación con Estados Unidos. Es a partir de esta tesis, que pueden comprenderse algunos fenómenos irregulares que desde el inicio de la gestión presidencial de Mauricio Funes, tuvieron relación directa con el papel del Ejército en la seguridad pública y la continuidad de apoyo logístico militar a Washington a través del envío de tropas a Afganistán y Líbano. Además, el papel del Pentágono no solamente pasa por asegurar la estabilidad económica. Existe un telón de trasfondo que encubre la participación militar estadounidense tanto en El Salvador como a nivel regional. ¿Cuál es este objetivo que se considera una “amenaza latente” para sostener la supremacía de EE.UU.?

La respuesta la podemos encontrar en la combinación de los problemas estructurales que afectan a las poblaciones latinoamericanas, el fortalecimiento de los movimientos sociales que defienden con organización, preparación ideológica antiimperialista y acciones concretas de protesta, así como de la posibilidad remota de encenderse en todo el hemisferio, una revolución emancipadora de la opresión de Estados Unidos. En un análisis realizado por la Oficina en Washington para Asuntos de América Latina (WOLA, por sus siglas en inglés) denominado “Blurring the lines. Trends in US Military programs with Latin America” en Septiembre de 2004, se detalla que el Pentágono aporta más del 50% de su cooperación militar para la región sin supervisión del Departamento de Estado y el Congreso de EE.UU., asimismo, se revela que el territorio latinoamericano se encuentra ante una maquinaria de guerra estadounidense que constantemente vigila a Latinoamérica, en caso de un levantamiento popular a escala continental, el cual decida cambiar las reglas del juego geopolítico. El Salvador camina rumbo a estos escenarios. La probabilidad de que la izquierda representada en el FMLN consolide un segundo periodo presidencial para el año 2014, es muy alta y Washington se mantiene atento al resultado. El poder se consolida cada vez más dentro de la

izquierda, el movimiento social también se fortalece. *Ergo*: movimientos populistas son una amenaza para el Departamento de Defensa de EUA.

Planteado el análisis anterior, cabe incluir la siguiente interrogante: ¿Cómo se ha canalizado la nueva doctrina de Seguridad Nacional en la administración Mauricio Funes? Un elemento relevante que marcó un distintivo en cuanto al papel del Ejército, se produjo cuando el presidente salvadoreño entregó la conducción y dirección de la seguridad pública a los militares, así como volver a patrullar las calles como antaño para garantizar la seguridad interna. Otro punto polémico se originó cuando el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública estaba bajo la conducción de Manuel Melgar, una persona civil y ex comandante guerrillero no muy confiable para Washington, asimismo, la dirección de la Policía Nacional Civil estaba bajo la coordinación de Carlos Asencio, también una persona con larga trayectoria en la guerrilla que no coincide con los intereses estadounidenses de militarizar las funciones que le corresponden a la policía del país.

Con este cambio se daba prioridad más al papel de los militares que a los civiles al mando de ministerios y jefaturas que corresponden a la seguridad pública. Por lo tanto, es importante cuestionarse: ¿Cómo se identifican los principios doctrinarios de la seguridad nacional de EE.UU. en estos movimientos estratégicos dentro del gabinete de Gobierno de Mauricio Funes? Pues bien, el tema de seguridad bajo la coordinación de militares no solo es nacional, sino también de carácter regional, como por ejemplo Guatemala y Honduras. Aparte de ello, volvemos a experimentar antiguos patrones donde los militares eran quienes decidían ejecutar las políticas de seguridad amparadas en la defensa de los intereses nacionales, aunque en aquellos tiempos, con elevados índices de represión y violencia, es decir, la experiencia histórica ha dejado una lección, y los Acuerdos de Paz claramente separaron las funciones públicas de las militares para no volver a estos patrones sociales donde se violentan los derechos humanos de la población.

Por ende, el Gobierno de Mauricio Funes determina las políticas de seguridad y defensa según los lineamientos de Washington y esencialmente bajo la recién creada Política de Defensa del Pentágono, la cual interviene en asuntos de seguridad nacional y seguridad interna con el objetivo de fortalecer la hegemonía de Estados Unidos a nivel regional. Asimismo, las actividades geoestratégicas de monitoreo territorial con radares de última generación desde la base militar aérea estadounidense en Comalapa y el adiestramiento de policías y militares en las instalaciones de la ILEA en El Salvador, se ejecutan bajo autorización del alto mando del Estado Mayor salvadoreño. Ante este hecho, ni el FMLN ni el gobierno salvadoreño han emitido

un pronunciamiento formal en contra de estas acciones de intromisión y agresión a la soberanía nacional, ni mucho menos, promover su expulsión definitiva.

En perspectiva, las actividades conjuntas entre las FAES y el Pentágono podrían ampliarse aun con la segunda administración del FMLN. Porque los objetivos militares trazados para el hemisferio, están diseñados a largo plazo. Las “amenazas” planteadas incluyen temas geopolíticos que incumben quizá la insistente idea del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, de crear un ejército regional para defender sus intereses hegemónicos.

Cuadro No. 3.3. Principales Acciones que Vinculan a los Gobiernos de Estados Unidos y El Salvador dentro de la Nueva Doctrina de Seguridad Nacional

PERIODO PRESIDENCIAL	ACTIVIDADES
<p>1989-1994, Lic. Alfredo Félix Cristiani, (ARENA).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Aportes económicos millonarios, preparación técnica y militar. • Programa de Ajuste Estructural (PAE). • Motivó y promovió, eliminar la regulación económica bajo un sistema liberal que beneficie la inversión privada. • Liberar el comercio exterior. • Privatización del sistema bancario. • EE.UU.: La mantención de una presencia en el exterior y la proyección del poder.
<p>1994-1999, Dr. Armando Calderón Sol, (ARENA).</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Realizó privatizaciones, (CAESS, ANTEL, PENSIONES,) propiciando instalación de multinacionales que expandieron su mercado y sobretodo motivaron el consumo, generando cuantiosas ganancias que alimentó el capital de las grandes empresas extranjeras, esto con el

apoyo del Gobierno local.

- **EE.UU.:** En julio de 1994 el presidente Clinton expuso la Política de Seguridad Nacional “National Security Strategy of Engagement and Enlargement” (Estrategia de compromiso y expansión), cuyo objetivo es expandir y proteger en todo el mundo los principios democráticos y de libre mercado, con 3 componentes:
 1. Esfuerzos para mejorar la seguridad, manteniendo una poderosa capacidad de defensa y promover las medidas cooperativas de seguridad.
 2. Abrir mercados en el extranjero y estimular el crecimiento económico a nivel mundial.
 3. Fomentar la democracia en ultramar.

1999-2004, Lic. Francisco Flores Pérez, (ARENA).

- Introdujo “Ley de Integración Monetaria, dolarizando la economía salvadoreña.
 - Reconoció el golpe de Estado en Venezuela.
 - Retomó los procesos de privatización iniciados por Gobiernos anteriores.
 - Envió tropas para apoyar la ocupación de Irak.
 - Negoció el Programa de Protección Temporal.
- EE.UU.:** Se fijaron los siguientes objetivos nacionales:
- ✓ Promover la estabilidad y desalentar las agresiones.
 - ✓ Apoyar el compromiso a normas democráticas de la región, incluyendo el control civil en materias de defensa, constructivas relaciones civiles-militares y el respeto por los derechos humanos.

2004-2009, Antonio Elías Saca, (ARENA).

- Obtuvo una extensión del TPS.
- Apoyó al ALCA y el Plan Puebla Panamá.
- Obtuvo fondos para la construcción de carreteras a través de Fondos del Milenio I.
- Rechazó la adhesión de Cuba a la Organización de Estados Americanos OEA.
- Así también, se negaron a establecer relaciones con Cuba Socialista y la República Popular China.
- **EE.UU.:** En cuanto a las intervenciones militares establece que: EE.UU. actuará de manera unilateral cuando los intereses nacionales estén amenazados; y que, lo hará en asociación o conformando una alianza cuando sus intereses sean más generales y los problemas estén bien definidos por la comunidad.

2009-2014, Mauricio Funes Cartagena, (FMLN).

- Obtuvo una extensión del TPS.
- Combate contra el narcotráfico.
- **EE.UU.:** Visita del presidente Barak Obama para el otorgamiento de Fondos del Milenio II.

Fuente: Elaboración propia con información obtenida en periódicos, revistas, libros y sitios web.

3.3. Dependencia de El Salvador en el Marco de las Estrategias Geopolíticas de la Nueva Doctrina de la Seguridad Nacional de Estados Unidos

i. Aspectos Generales de la Política del Poder en El Salvador

En las relaciones geopolíticas que se desarrollan entre Estados dentro de un hemisferio, siempre existirá la dependencia de los débiles ante el más fuerte, tanto en el área económica, política diplomática y cultural. De esta manera, El Salvador desempeña el papel de ente estratégico dependiente de los lineamientos de la política exterior de Estados Unidos en el

marco de las relaciones económicas, políticas, diplomáticas y militares. La injerencia de Washington en El Salvador se ha desarrollado por más de un siglo, impactando directamente en el diseño de la política exterior de este país en torno al comportamiento que debe seguir a nivel regional y, en el campo de las relaciones internacionales, así como en el papel que desempeñan la Fuerza Armada salvadoreña.

¿Cuál es entonces el papel de El Salvador bajo la intervención directa de Estados Unidos, y, por qué representa una importancia estratégica en las relaciones bilaterales con la potencia del norte? El origen de la dependencia directa entre el Gobierno salvadoreño y el Gobierno de la Casa Blanca tiene su raíz en los intereses comerciales de la elite económica local para con el modelo industrial estadounidense. Esta cúpula de oligarcas y terratenientes que representaban la clase pudiente, siempre vio en el país del norte, un espacio oportuno para acrecentar su riqueza familiar y asegurar el avance de los monopolios que se expandían a nivel nacional e internacional. Después de la Primera Guerra Mundial, la clase pudiente, en coordinación con las políticas expansionistas de Estados Unidos, apoyaron directamente las administraciones gubernamentales comandadas por el Ejército, e inmediatamente colaboraron con la instalación de las dictaduras “militares de seguridad nacional”, avaladas y supervisadas directamente por el Pentágono y los oligarcas salvadoreños.

Este es un antecedente trazado por la doctrina de Seguridad Nacional que con el pasar del siglo XX, sometería a El Salvador bajo los designios de la política exterior estadounidense en el ejercicio práctico de contención al avance del modelo socialista de la ex Unión Soviética. En ese sentido, es importante ahora, determinar cuáles son las relaciones geopolíticas que se insertan en materia de Seguridad Hemisférica, dentro de las cuales se destaca la permanencia del diseño de programas económicos neoliberales que aseguran el cumplimiento de las reglas del mercado, así como la influencia que estos ejercen sobre aspectos nacionales, los cuales deben obedecer a los parámetros trazados por el sistema capitalista en la segunda década del siglo XXI.

En el ámbito nacional se expresa la incidencia de la Seguridad Hemisférica desde la perspectiva estadounidense a través de la militarización de la seguridad pública salvadoreña, donde la ILEA instruye a los agentes policiales para el combate contra delincuencia organizada transnacional, y la imposición de programas de combate al narcotráfico, donde el Gobierno salvadoreño trabaja conjuntamente bajo la dirección de Washington. Respecto a este tema, se identifican dos variables trascendentales, primero, una alta dependencia hacia Estados Unidos

en las relaciones militares en materia de seguridad; segundo, la adopción del modelo económico neoliberal que termina de consolidar la alianza estratégica entre el Gobierno estadounidense y El Salvador.

Incluso, coordinar aspectos de seguridad contra el narcotráfico, constituye participar directamente y estar de acuerdo con la política de seguridad nacional estadounidense. Porque ese es el principio de cooperación recíproca que Estados Unidos necesita de sus aliados en la región. Y mientras más aliados haya, más fuerza adquiere la política hegemónica que garantiza la defensa de los intereses geopolíticos en el hemisferio.

Con la implementación de las dos variables mencionadas anteriormente, la Casa Blanca influye en el diseño y trayectoria de la política exterior de El Salvador hasta la actualidad. Ya desde los inicios del histórico Conflicto Armado, el Pentágono había invertido dinero y preparación militar en los altos mandos del Ejército salvadoreño, para contener el auge del movimiento popular que fortalecía la guerrilla del FMLN, quienes habían iniciado la lucha armada como única salida a la transformación del modelo político y económico capitalista. Después de la firma de los Acuerdos de Paz en Chapultepec, México, se desmonta el aparato militar opresor, se reforma la Constitución, pero, el modelo económico dirigido por la elite salvadoreña y el capital transnacional, en vez de derribarse, se autoconstruye y fortalece. Aprovecha la transición para incrementar la ofensiva económica e ideológica que desarmaría más adelante la fortaleza del movimiento social salvadoreño organizado, único elemento que amenazaba las operaciones contrainsurgentes trazadas desde Washington.

La disuasión ideológica de la guerrilla y los movimientos sociales, la entrada agresiva de la filosofía neoliberal y el incremento del flujo de ayuda desde Estados Unidos para El Salvador, consolidan una etapa de dependencia que comienza en la década de los años noventa hasta la actualidad. Desde entonces, se profundiza el sistema democrático al estilo capitalista, el cual determina la realidad política del país mediante la vía electoral en la toma del poder. Este sistema propició que cuatro administraciones de derecha que gobernaron desde finales de los años ochenta hasta el 2006, fieles aliados de la Casa Blanca, debilitaran el aparato productivo nacional, fortalecieran las prácticas monopólicas, y modificaran las relaciones económicas para beneficiar al sector comercio y servicios.

Con la llegada del FMLN al Gobierno bajo la administración del Presidente Mauricio Funes, las directrices de la política nacional y la política exterior, aún se mantuvieron

estrechamente vinculadas con los lineamientos de Washington. El hecho radica en que las políticas del partido de izquierda junto a las propuestas de un nuevo plan de gobierno, fueron en cierto sentido reformadas por el Gabinete de Gobierno del mandatario salvadoreño, debido a que él nunca se identificó estrictamente con los intereses partidarios que lo llevaron al poder. Debido a ello, la administración actual continúa consolidando la unidad estratégica con los intereses del país hegemónico y permanece con la subordinación de las disposiciones de la política exterior de EE.UU.

Sobre este punto de la división de enfoques ideológicos entre el FMLN y el presidente Mauricio Funes, es necesario acotar que aún si hubiesen sido similares, nunca hubieran cambiado el rumbo de la política exterior en relación a las directrices doctrinarias de la Seguridad Nacional. Porque la política exterior de seguridad estadounidense ejecuta objetivos a largo plazo que trascienden las diferencias ideológicas, fundamentándose más en los intereses económicos que en los políticos.

Es importante mencionar algunos aspectos de la política mundial que manifiestan la interdependencia en las relaciones diplomáticas, políticas y económicas del Gobierno salvadoreño bajo el régimen de Washington. Comencemos con los adversarios de Estados Unidos en el plano internacional que actualmente están compitiendo por ejercer un control medio de las áreas de influencia que corresponden al Hemisferio Occidental y que influyen en el comportamiento del Gobierno de El Salvador en temas geopolíticos. En este apartado se encuentra China continental, Rusia, Irán y en su lugar más próximo, Venezuela.

Debido a los niveles de competencia por los espacios territoriales estratégicos, El Salvador aún no ha logrado abrir relaciones diplomáticas oficiales y económicas con China continental. Contrario a ello, el país centroamericano ha mantenido relaciones diplomáticas y comerciales con Taiwán, fiel aliado de Estados Unidos que aún se encuentra en negociaciones internacionales para desligarse del nivel de dependencia que aún mantiene con Pekín. El régimen estadounidense influye directamente sobre este asunto, porque si el país se convierte en un aliado de China, es probable que la influencia de éste irradie a toda Centroamérica en su totalidad, pues ya Nicaragua y Costa Rica han estrechado relaciones con la potencia emergente. Este posible escenario, afectaría directamente los niveles de competitividad en la industria de EE.UU., además traería consigo la disputa inmediata por las áreas de influencia que desde la región se están tratando de consolidar para darle continuidad a la expansión geoestratégica del Pentágono.

El segundo adversario de importancia geopolítica que aún no ha podido consolidar sus relaciones económicas con El Salvador, debido a la intervención del Gobierno de Estados Unidos en la política exterior de éste, es la República Bolivariana de Venezuela con el proyecto regional de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América (ALBA), del cual el programa PETROCARIBE ya se introdujo al país con la colaboración de las alcaldías del FMLN, mientras que la administración del presidente Mauricio Funes aún está analizando la introducción definitiva al proyecto geopolítico venezolano, debido a que *ve con buenos ojos que El Salvador ingrese a esta modalidad, porque permite mejores condiciones de pago a los países que no producen petróleo, ya que les da flexibilidad, mayores plazos de condonación de deuda, e incluso les da la posibilidad de pagar en especies, como lo hace ALBA actualmente, que paga parte de la factura petrolera con granos de café salvadoreño, sin procesar.*⁴² El conflicto entre Washington contra Venezuela se logra observar en dos puntos concretos: a) contrarrestar la cultura antiimperialista y, b) eliminar el avance de la integración bolivariana que amenaza con socavar la hegemonía estadounidense en las áreas de influencia que están relacionadas con la explotación de recursos energéticos. Si el Gobierno salvadoreño decide integrarse al proyecto ALBA en Sudamérica, es probable que se llevara a cabo un golpe de Estado como sucedió contra el presidente hondureño Manuel Zelaya en el año 2009 por haber optado a ingresar en el bloque económico regional que representa el avance geopolítico del programa bolivariano hacia el norte de Centroamérica. Contando que ya Nicaragua es parte del mismo, esto podría haber irradiado un mayor apoyo al avance del programa sudamericano.

No obstante, al otro lado del tablero mundial se encuentran Rusia e Irán, el primero es parte de los BRICS, y el segundo, recientemente anunció que se integrará como Estado miembro a este bloque de países emergentes. Ambos tienen estrechas relaciones con Venezuela, y continúan buscando como vincularse a Nicaragua, y Ecuador, entre otros, que gradualmente irán formando parte de los intereses mutuos de las relaciones internacionales con el Gobierno iraní. El Salvador aún no puede ser un jugador independiente en la geopolítica latinoamericana, los fuertes lazos que lo atan a Estados Unidos, no le permiten despegar en soberanía para abrir relaciones diplomáticas con estas dos potencias de Eurasia y Asia Central respectivamente.

⁴² La Prensa Gráfica, *Ingreso a Petrocaribe no lesiona soberanía: Funes*. 2 de septiembre de 2013 a la(s) 11:59 - Gabriela Melara. Disponible en Web: <<http://www.laprensagrafica.com/2013/09/02/ingreso-a-petrocaribe-no-lesiona-soberania-funes>> [Fecha de consulta: 18 de noviembre de 2013]

ii. Elementos Directos de Coordinación Geopolítica durante la Administración del Presidente Mauricio Funes

El Gobierno de El Salvador se encuentra fuertemente influenciado por los designios económicos y políticos de la potencia estadounidense. En el área comercial, se encuentra la firma de los TLC; las remesas familiares que representan un porcentaje importante en los índices del PIB; la aprobación del programa de Asocio para el Crecimiento, que incluye la Ley de Asocio Público Privado (APP); la Cuenta Corporativa del Milenio (FOMILENIO); con la que recientemente se puso en jaque algunos aspectos de desarrollo de la zona marino-costera del país, debido a que no se había aprobado en su totalidad el desembolso millonario como donativo no reembolsable para el año 2014; en el área monetaria, una economía totalmente dolarizada y amenazada por la crisis que afecta al dólar a nivel internacional. Aquí cabe mencionar la fuerte dependencia que sufre la economía salvadoreña ante la deuda impagable con el FMI. Sobre este problema, el Dr. Salvador Arias indica en un análisis económico nacional que, para el año 2016 se tendrá una deuda pública de más de 18 millones de dólares y para el año 2020 esta cifra se duplicará con la deuda previsional.*

Mientras que en el área militar, la base aérea de Comalapa representa los intereses de vigilancia que el Pentágono necesita para monitorear los espacios territoriales geoestratégicos de importancia operativa en caso de una conflagración regional. Finalmente, la ayuda atada en concepto de cooperación internacional para el desarrollo que fundamentalmente se introduce a través de sus Organizaciones no Gubernamentales (ONG's) como USAID y el Cuerpo de Paz, consolidan un entramado de elementos que sujetan a El Salvador como un Estado dependiente y representante de los intereses hegemónicos estadounidenses en la región. Resulta incierto por ahora, determinar hasta cuando se mantendrá la base militar de Estados Unidos en territorio nacional. Incluso, ni el cambio de Gobierno podría dar fin inmediato a este acuerdo, porque la estrategia de seguridad nacional de EE.UU. trasciende todas las barreras ideológicas, anteponiéndose principalmente a los principios militares de los ejércitos regionales.

Asimismo, en el área política se ha puesto en evidencia esta forma de injerencia directa en la última confrontación jurídica entre la Sala de lo Contencioso Administrativo y la Sala de lo Constitucional, refiriéndose estrictamente a la Corte Suprema de Justicia, cuando la

* Para el año 2016 se estima, según el Dr. Salvador Arias Peñate, una deuda de 18,301 millones de dólares, y luego se le sumaría la deuda previsional de 17,071 millones de dólares, El Salvador en total debería al FMI un saldo de 35, 285 millones de dólares para el cuarto quinquenio del siglo XXI.

embajadora de Estados Unidos Mari Carmen Aponte emitió opinión sobre los sucesos internos de El Salvador, afirmando que la situación actual transmitía vulnerabilidad por parte del poder judicial del país. Esta afirmación demuestra que las decisiones de EE.UU. pesan sobre la política interna salvadoreña, cuando se abordan problemáticas que amenazan la interdependencia de ambos países no descalificando que la crisis que enfrenta el poder judicial en el país represente un impedimento para aprobar el segundo desembolso del FOMILENIO. La postura de injerencia de la embajadora estadounidense sobre asuntos nacionales de Estado, ha afirmado en forma de amenaza que, las decisiones de la Sala de lo Constitucional deberían de acatarse porque el país tiene “compromisos internacionales”, y sobre todo con Washington.

Por último, el tema de seguridad es esencial para la Casa Blanca y sus instituciones encargadas de la defensa nacional como el Pentágono, entidad que juega un papel fundamental en esta área, de la que depende hasta la misma “lucha contra el narcotráfico”, para lo cual justifican la existencia de la base militar en Comalapa, departamento de La Paz. El Salvador y esta estructura militar de defensa estadounidense han diseñado una estrategia de seguridad en base a los lineamientos que a Washington le urge que se cumplan, fenómeno que se incrementó durante el histórico Conflicto Armado en el país, y aún continuará con la administración actual del presidente Mauricio Funes.

Las estrategias de seguridad pública han presentado múltiples variaciones durante el periodo de Gobierno del presidente Mauricio Funes. Salida del Ejército salvadoreño a las calles para desempeñar funciones de seguridad pública, pacto entre las pandillas para disminuir los homicidios y mostrar al mundo un país más seguro, militarización de la seguridad pública desde los cargos de dirección del Ministerio de Justicia y Seguridad Pública y la Policía Nacional Civil, después de haber renunciado los antiguos funcionarios civiles, Manuel Melgar y Carlos Asencio, respectivamente. Relacionado a este punto, el Gobierno de Estados Unidos ha estado pendiente, puesto que esta potencia siempre da seguimiento al comportamiento interno en temas de seguridad.

Los cambios estratégicos en temas de seguridad pública, marcaron una disyuntiva entre la alta dirigencia del FMLN y el Gobierno central. El movimiento de funcionarios claves al frente de tan importantes instituciones que manejan información sensible sobre temas de narcotráfico, políticas de Seguridad Hemisférica e información de inteligencia estatal, parece que respondía a directrices comandadas directamente desde el Pentágono. La respuesta es evidente, Estados

Unidos no puede confiar información estratégica a funcionarios que provienen de las filas de la antigua guerrilla del FMLN. Es en este contexto que debe comprenderse el cambio repentino en la dirección de las instituciones de seguridad nacional y pública en El Salvador.

La fuerte dependencia del Gobierno salvadoreño de la política exterior de Washington, tendrá una larga vigencia, no obstante, este escenario podría cambiar siempre y cuando se encuentren alternativas geopolíticas reales para bifurcar en una tendencia sólidamente estratégica y concreta, para solventar los problemas que actualmente amenazan a El Salvador y al hemisferio, y bloquear las intervenciones estadounidenses sobre los intereses nacionales.

Cuadro No. 3.4. Estrategias Geopolíticas de Estados Unidos Aplicadas en El Salvador

ESTRATEGIAS GEOPOLITICAS DE EE.UU. EN EL SALVADOR	CAMPOS DE APLICACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> • Academia Internacional para el Cumplimiento de la Ley (ILEA). • Base Militar de Monitoreo y Vigilancia ubicada en Comalapa, departamento de La Paz. 	Militar
<ul style="list-style-type: none"> • Implementación del Programa de Asocio para el Crecimiento. • Fomilenio I y II • Continuidad del Tratado de Libre Comercio (TLC). • Estado de Protección Temporal (TPS). 	Económico
<ul style="list-style-type: none"> • Ley de Asocio Público Privado 	Jurídico-Político

Fuente: Elaboración propia en base a libros, revistas, periódicos y sitios web.

3.3.1. Efectos Negativos para El Salvador Causados por la Hegemonía de Estados Unidos a través del Rediseño de la Doctrina de Seguridad Nacional durante la Administración del Presidente Mauricio Funes

Las relaciones entre El Salvador y Estados Unidos han creado un círculo de interdependencia desigual, donde el país centroamericano se encuentra atado a los lineamientos estratégicos de las decisiones de Washington, dentro de los cuales han surgido diversos efectos negativos en el ámbito económico y político que afectan la soberanía y autonomía salvadoreña en el marco del diseño de su política exterior para establecer las relaciones internacionales y, en el ámbito económico nacional y regional.

Los efectos contraproducentes de las políticas injerencistas del Gobierno de Estados Unidos, se pueden catalogar en tres grupos generales que inciden en el comportamiento geopolítico del Estado salvadoreño sobre las siguientes áreas: a) la economía, b) la política exterior y las relaciones internacionales, y c) la subordinación respecto a la estrategia militarista estadounidense implementada sobre los países que el Pentágono considera sus enemigos.

El modelo económico nacional adoptado después del Consenso de Washington a través de los Programas de Ajuste Estructural en América Latina y principalmente en El Salvador, ha devenido en un método eficiente para extraer la riqueza del país, sin fortalecer la base productiva interna que pueda sostener tanto el consumo como la producción nacional. Con este programa se inicia a principios de los años noventa, la entrada del modelo neoliberal. Es importante también mencionar que la firma de los TLC con El Salvador se desarrolla en un marco de total dependencia, debido a que este acuerdo comercial se constituye entre dos economías asimétricas, quedándole la peor parte al Estado salvadoreño, de donde se exporta con menor cantidad y calidad de productos en comparación a Estados Unidos, lo cual continúa sometiendo la producción nacional a equilibrarse con los precios fijados por las transnacionales.

El deterioro de la economía nacional persiste incluso con la llegada del gobierno de Mauricio Funes en 2009, pero a partir de este nuevo mandato, también se comenzó a modificar el enfoque de la política económica de Estados Unidos con respecto a El Salvador. Incluso, los ideólogos del neoliberalismo también identificaron la necesidad de introducir cambios dentro del

modelo económico nacional que cada vez se vuelve más obsoleto. Debido a que uno de los efectos negativos del viejo modelo de desregulación y liberalización para las inversiones extranjeras que han dañado el sistema económico nacional, mediante la entrada en vigencia del TLC, ya que dicho acuerdo comercial en sus cláusulas ha concedido a las inversiones estadounidenses un trato privilegiado y puesto en desventaja a los inversores nacionales. Y aquí es donde la dependencia de El Salvador con respecto a EE.UU., lo convierte en un país prototipo para implementar modelos o ajustes que luego se expandirán a nivel internacional. El caso más reciente de ajuste neoliberal, lo representa el Asocio para el Crecimiento, el cual busca establecer una relación entre los intereses privados respecto a los intereses públicos, con el supuesto de fortalecer los servicios que brindan al pueblo. Dentro de estos rubros aún no privatizados se encuentran: agua, salud (hospitales públicos e incluyendo el Instituto Salvadoreño del Seguro Social), educación superior pública (Universidad de El Salvador), seguridad pública, seguridad social, estructura vial (carreteras y caminos), aeropuerto, puertos, parques públicos y playas. Servicios que aún no han sido privatizados, pero que pueden caer en un doble juego de intereses que le apuestan a la semiprivatización por periodos determinados de tiempo, establecidos en los contratos de las entidades públicas y privadas.

Con relación a lo anterior, el FMLN mostró un perfil medio al no tener una mayor correlación en la Asamblea Legislativa para generar grandes cambios en los artículos de la Ley de Asocio Público Privado. No obstante, se hicieron reformas a los puntos esenciales que tenían vínculo directo con la semiprivatización (agua, salud, educación, seguridad social, seguridad pública y justicia). Es decir que los aspectos sociales medulares que benefician a la población, aún quedan libre de una posible privatización por parte de los APP en concordancia con la empresa privada.

Otro factor que representa los efectos negativos de la dependencia geopolítica de El Salvador ante los designios diplomáticos de Estados Unidos de América, se refleja en la nula capacidad del país en transformar de raíz el actual modelo económico que asfixia la base productiva de autoabastecimiento. Debido a que el principio de la libre competencia comercial se refuerza con la alianza y soporte del capital financiero y bancario, el cual ha consolidado el impulso en el sector comercio y servicios, y a la exportación de capitales. Asimismo, el juego de las empresas transnacionales consiste en producir riqueza dentro del país y luego llevarla hacia el exterior donde se encuentran los dueños del gran capital transnacional. En este caso las ganancias no se quedan en el país, sino que se exportan como cualquier mercancía, pero sin

producir un rédito real que pueda hacer crecer el ingreso nacional. Los mismos empresarios locales están invirtiendo fuera de las fronteras salvadoreñas, porque el modelo económico introducido por Estados Unidos ha demostrado ser incapaz de resolver el tema de la producción, el consumo y el desarrollo social.

Al respecto, un estudio sobre el tema de la dependencia económica hacia la potencia estadounidense y sus ejes doctrinarios del libre mercado, señala lo siguiente: *en tres lustros de reformas neoliberales, El Salvador se ha transformado significativamente, con cambios experimentados en la estructura socio-económica, en las fuentes primarias de divisas, en las instituciones, en el paisaje y la calidad de vida de su población. Lejos de propiciar la superación de los históricos problemas nacionales, los ha profundizado y operan como factores que propenden hacia la perpetuación de la exclusión, la desigualdad, la fragilidad del aparato productivo y la profunda dependencia externa, determinada por su fragmentaria inserción en los mercados internacionales.*⁴³ Este ha sido el elemento hegemónico más eficiente para someter las relaciones económicas nacionales dentro del gran conglomerado de firmas transnacionales que operan desde Estados Unidos hacia todo el mundo. Por lo tanto, las relaciones económicas dependientes del gran capital financiero de EE.UU., también alteran el comportamiento de la diplomacia que se encuentra fuertemente arraigada a los lineamientos de Washington respecto al cumplimiento de la expansión de los intereses mercantiles a gran escala.

Un elemento contraproducente en las relaciones diplomáticas de El Salvador con otras potencias emergentes, es la múltiple cantidad de intereses de las firmas estadounidenses que están presionando la existencia del modelo neoliberal a favor de mantener las zonas de influencia y las buenas relaciones entre la elite económica salvadoreña y los dueños del gran capital transnacional de los Estados Unidos. Esos mismos elementos son los que propiciaron las firmas de los TLC's y amarraron la economía nacional a las fluctuaciones del dólar, y sometieron financieramente la capacidad monetaria del país sin que pueda encontrar una solución efectiva hasta la actualidad. Como por ejemplo, se carece de política monetaria propia, de capacidad autónoma para emitir papel moneda y, para tener dólares, se deben comprar a la Reserva Federal de EUA.

⁴³ Moreno, Raúl, *La globalización neoliberal en El Salvador, Un análisis de sus impactos e implicaciones*, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de El Salvador. Primera edición, Barcelona diciembre de 2004. Disponible en: Web: <<http://mon-3.org/pdf/elsalvador.pdf>> [Fecha de consulta: el 11 de noviembre de 2013]

Finalmente, la hegemonía afecta también directamente a las relaciones militares de El Salvador ante los lineamientos que Estados Unidos canaliza a través del Pentágono, institución que coordina directamente mediante el apoyo logístico que ejerce el Comando Sur en la región latinoamericana. Cualquier decisión gubernamental y castrense salvadoreña fuera de las normas establecidas, devendría en una crisis político diplomática donde el Gobierno de Washington pudiese recurrir incluso a operar un posible golpe de Estado, o cualquier otro medio que garantice la permanencia de la hegemonía tanto en el país como en toda la región, porque el poder militar está directamente preparado y al servicio de sostener los intereses económicos estadounidenses en todo el planeta. La historia revela esta dependencia de los poderes facticos de EE.UU. en la nación centroamericana desde que se instalaron las dictaduras militares de Seguridad Nacional a principios del siglo veinte, el apoyo a la contrainsurgencia durante el conflicto armado, la instalación de la base militar en Comalapa en el departamento de La Paz, preparación de militares salvadoreños en la Escuela de las Américas, y todo el apoyo económico, de inteligencia, técnico y armamentista que el Pentágono brinda a la Fuerza Armada salvadoreña en la actualidad.

Hoy en día, es el poderío militar el elemento que permite a Estados Unidos reprimir a las naciones que no están de acuerdo con la continuidad y expansión de sus intereses geopolíticos que representan directamente la hegemonía imperial por todo el orbe. No obstante, El Salvador depende principalmente de las fluctuaciones económicas y monetarias, más allá de lo castrense. Factor que continuará siendo un elemento de retroceso o sedentarismo para la soberanía nacional que responde a patrones hegemónicos en las relaciones de poder en el Hemisferio Occidental.

El dominio hegemónico de Estados Unidos mediante la doctrina de Seguridad Nacional, comenzó su influencia en las decisiones políticas de los Gobiernos de El Salvador, durante la tercera década del siglo XX, cuando se instalaron las dictaduras militares que respondían a intereses expansionistas y subyugantes de la política exterior de Washington hacia la región centroamericana. En ese sentido, bajo la dirección de los principios doctrinarios que buscan garantizar la seguridad para el Hemisferio Occidental y específicamente dentro del territorio salvadoreño, el Gobierno estadounidense brindó su ayuda económica de más de un millón de dólares diarios, para que la Fuerza Armada salvadoreña contuviese el avance revolucionario del FMLN [ejército guerrillero mejor organizado en Latinoamérica]. Acciones consensadas entre ambas administraciones de aquella época, que también cumplían con el objetivo de proteger

las zonas de influencia de EE.UU., y así continuar con su papel de potencia “protectora de América”.

En cuanto a las relaciones político-diplomáticas desarrolladas entre los Gobiernos de El Salvador y Estados Unidos, durante los últimos cinco periodos presidenciales en el país, éstas no se han mantenido al margen de los lineamientos políticos, económicos y militares que Washington sugiere. Es decir, aunque el Gobierno actual esté administrado por el FMLN, partido que representa a la izquierda nacional, el Estado salvadoreño continúa siendo un territorio dependiente de los lineamientos estratégicos de EE.UU., y representa un “Estado pivote” en el diseño de tácticas militares que responden a los planes del Pentágono para continuar con su política expansionista en América Latina. La dependencia se genera en el área económica, político-diplomática y militar, tres variables que no permiten que la nación centroamericana tome decisiones soberanas de autodeterminación sobre intereses que competen al beneficio del desarrollo del pueblo en general, dada su falta de capacidad financiera y poderío militar para solventar cada una de estas variables.

Por lo tanto, la influencia hegemónica del régimen de Estados Unidos sobre el territorio soberano de El Salvador, provoca consecuencias geopolíticas negativas como las siguientes: sometimiento a los lineamientos económicos, al comportamiento y fluctuación monetaria del sistema financiero; dependencia de las estrategias militares que Washington ejecute a nivel regional; endeudamiento financiero de la economía nacional por el hecho de continuar pagando una deuda de más 25 mil millones de dólares al FMI (organismo representativo de los intereses financieros globales, y de EE.UU en particular); violación a la soberanía y libre apertura de relaciones político-diplomáticas para el Gobierno salvadoreño, pues éste no puede abrir relaciones directas con potencias emergentes como China continental e Irán, ni tampoco adherirse al proyecto del ALBA, impulsado por Venezuela; y en general, una política exterior atada a los preceptos de EE.UU. en las áreas de cooperación y diseño conjunto en planes de Seguridad Hemisférica.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Conclusiones:

- La doctrina de Seguridad Nacional es la base ideológica fundamental mediante la cual el Gobierno de Estados Unidos diseña, planifica y ejecuta la política exterior hacia todos los países, regiones y continentes del planeta. La concepción doctrinaria sobre la seguridad nacional no solamente contempla amenazas de orden militar, sino también, económicas, políticas y sociales. Cada una de estas áreas está contemplada en una estrategia regional y continental que actualiza sus métodos y aplicaciones dependiendo cómo evolucionen las amenazas sobre los intereses particulares que Washington defiende en los espacios geográficos de influencia, y para el caso en particular, en América Latina.
- Las instituciones económicas y financieras, así como los bloques geoeconómicos y organismos que inciden en el ámbito económico, comercial y político regional, tales como: la OEA, el BM, el FMI, la Alianza del Pacífico, los TLC, el Plan Puebla Panamá, y el Plan Colombia, continuarán ejerciendo su influencia geopolítica en todo el hemisferio americano durante un largo periodo indeterminado para garantizar la seguridad de los intereses económicos que Estados Unidos posee en todo el continente.
- La estrategia militar impulsada por el Gobierno estadounidense a través del Pentágono es el elemento esencial que consolida la seguridad interna y externa de EE.UU., consecuentemente, afirma el posicionamiento hegemónico y expansionista de todo el aparato político, económico y militar a nivel internacional por parte de la superpotencia. El aparato militar no puede estar separado de la estrategia de seguridad nacional, porque éste es el motor operativo que fortalece el poder político y económico en tiempo de guerra, conquista y reajuste geopolítico en las áreas de influencia donde Washington posea intereses estratégicos.
- La doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos influye en las decisiones políticas, económicas y militares de El Salvador. En el ámbito económico es directamente dependiente de los lineamientos financieros y monetarios en relación al comportamiento del dólar como divisa mundial y moneda nacional, luego, el deficiente crecimiento industrial y productivo no permite que el país termine de pagar su deuda con el FMI que supera los 30,000 millones de dólares, asimismo, el Gobierno salvadoreño continúa solicitando préstamos para completar el presupuesto nacional

cada año, incluso, depende directamente de los montos de la cooperación internacional atada que Washington dirige a través de sus organizaciones no gubernamentales (ONG) como la Agencia Internacional de Desarrollo de Estados Unidos (USAID, por sus siglas en inglés), para completar proyectos de infraestructura. En el ámbito militar, el Ejército salvadoreño está directamente interconectado con las políticas de Seguridad Hemisférica que EE.UU. implementa a través del Pentágono. Finalmente, en el área político-ideológica, El Salvador coincide en respetar el modelo neoliberal; además de continuar con el vínculo estrecho en la toma de decisiones geopolíticas que implican no aliarse a bloques regionales o intercontinentales que supongan una amenaza a los intereses estadounidenses en la región.

Perspectivas:

1. Las estrategias geopolíticas de la doctrina de Seguridad Nacional seguirán evolucionando y adaptándose a nuevos escenarios para consolidar la supremacía política, económica y militar de Estados Unidos en América Latina, lo cual es indispensable para proteger los intereses nacionales u objetivos prioritarios estadounidenses en la región. Sin embargo, EE.UU. podría llegar a perder de forma gradual dominio hegemónico en Latinoamérica ante potencias emergentes extra continentales, tales como: Rusia y China, las cuales no solamente entran como competidores en la disputa de mercados, sino también, actuarán como capital de inversión extranjero y como posibles consumidores de recursos naturales y energéticos.
2. Difundir la Seguridad Hemisférica en toda Latinoamérica con el objetivo de contrarrestar lo que Estados Unidos califica como amenazas para la seguridad regional, tales como: el terrorismo internacional, el crimen organizado transnacional y el narcotráfico como centro del tráfico ilícito, y los desastres naturales, todo ello, podría llegar a desarticular cualquier intento de soberanía en los países de Sudamérica, Centroamérica y el Caribe.
3. Ampliar la influencia de la Política de Defensa Nacional del Pentágono en América Latina para establecer alianzas entre los ejércitos de los países aliados y la Armada estadounidense no perjudicará a los países que conforman el

MERCOSUR y el ALBA, debido a la fortaleza ideológica de los ejércitos de estos Estados latinoamericanos.

4. La expansión geoestratégica de la maquinaria de guerra del Pentágono a través de las bases militares: terrestres, aéreas, navales, de comunicación y vigilancia en América Latina es una verdadera amenaza para los movimientos sociales opositores a la intervención militar estadounidense en la región, la cual podría ser utilizada en un futuro para saquear los recursos estratégicos como el petróleo de Venezuela, Brasil, México, Ecuador y Colombia, el gas natural de Bolivia, el agua dulce de la Amazonía y el Paraná, así como la biodiversidad en Sudamérica y Centroamérica.
5. Contrarrestar y eliminar las luchas revolucionarias a través de la militarización de los policías y la policialización de los militares para controlar tanto la seguridad pública como la seguridad nacional de los países latinoamericanos traerá consigo graves consecuencias, ya que condena la protesta social justa, legítima y legal de los movimientos sociales opositores a la intervención militar estadounidense en la región, los cuales en última instancia podrían llevar a cabo una movilización masiva a escala continental contra el Pentágono, el Comando Sur, la ILEA, la SOA, las bases militares en Latinoamérica, la CIA y la USAID.
6. Controlar el acceso directo a los recursos energéticos en el continente americano no es fácil para Estados Unidos, los países sudamericanos ya han comenzado a proteger constitucionalmente sus riquezas naturales. Debido a ello, existe un peligro inminente de un posible escenario de relaciones hostiles entre el Gobierno de EE.UU. y los gobiernos latinoamericanos en un futuro inesperado.
7. Le será muy difícil y hasta cierto punto inalcanzable a Estados Unidos controlar los mercados en América Latina ante el bloque regional económico del ALBA, el MERCOSUR y la CELAC, los cuales continúan fortaleciéndose en toda la región. Sin embargo, el sistema capitalista y su modelo neoliberal junto a sus Programas de Ajuste Estructural y proyectos de articulación política, económica e integración como la Alianza del Pacífico seguirán influyendo sobre los Estados socios como México, Colombia, Chile y Perú, asimismo, en algunos países centroamericanos, lo cual será complicado de contrarrestar en un futuro para estos gobiernos.

8. En El Salvador, la influencia de las políticas económicas neoliberales de Washington y sus estrategias de privatización se tornan difíciles de revertir, además, la expulsión de la base militar aérea estadounidense en Comalapa se enfrenta a grandes desafíos debido a los fuertes intereses de Estados Unidos en el país y, al débil y atomizado movimiento social salvadoreño.

ANEXOS

Anexo 2.1. Edificio de las Oficinas Centrales del Pentágono desde donde se diseñó la Política de Defensa Nacional



Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/El_Pent%C3%A1gono#mediaviewer/Archivo:The_Pentagon_US_Department_of_Defense_building.jpg>

Anexo 2.2. Imagen de un Portaviones de la Cuarta Flota en Aguas del Caribe



Fuente: <<http://www.aporrea.org/imagenes/2009/09/carriercolombia1rh.jpg>>

Anexo 2.3. Ubicación Geográfica de las Bases Militares de Estados Unidos en América Latina



Fuente: <<http://old.kaosenlared.net/noticia/bases-militares-norteamericanas-sinonimo-amenaza-para-region>>

Anexo 2.4. Ubicación Geográfica de la Bases Militares de Estados Unidos en Colombia según el Acuerdo de 2009



Fuente: <<http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-52/las-bases-militares-en-america-latina-colombia-en-la-geopolitica-imperialis>>

Anexo 2.5. Ubicación Geográfica de la Base Militar Aérea de Estados Unidos en Comalapa, El Salvador



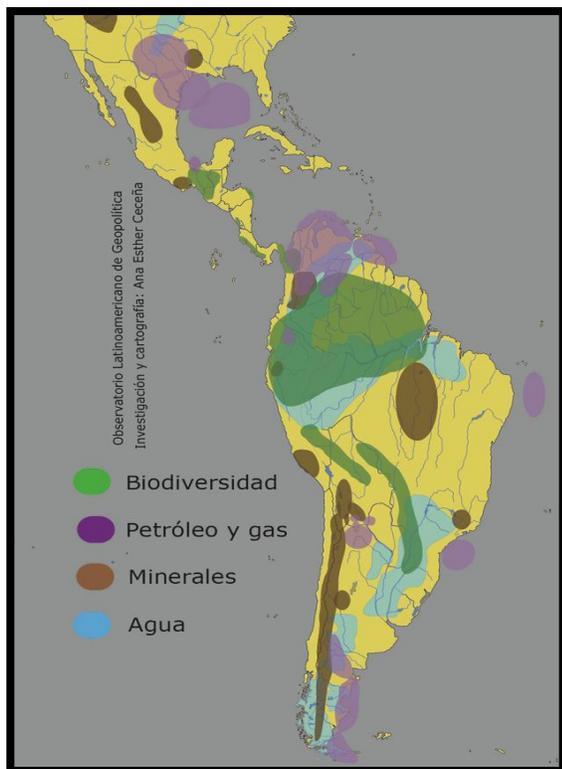
Fuente: <<http://www.aporrea.org/imagenes/2009/09/elsalvadormap6zq.gif>>

Anexo 2.6. Ubicación Geográfica de la Base Militar de Estados Unidos en Guantánamo, Cuba



Fuente: <[http://es.wikipedia.org/wiki/Sierra_Maestra#mediaviewer/Archivo:Cuba-map-labels_\(4\).png](http://es.wikipedia.org/wiki/Sierra_Maestra#mediaviewer/Archivo:Cuba-map-labels_(4).png)>

Anexo 2.7. Recursos Naturales y Energéticos en América Latina



Fuente: <<http://www.geopolitica.ws/picture/recursos-estrategicos-de-america-latina/>>

Anexo 2.8. Mayores Yacimientos de Petróleo y Gas Natural en América Latina



Fuente: <http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a0/Petroleum_regions_-_south_america_map-fr.svg>

GLOSARIO

ALBA: Es una estrategia geopolítica promovida por la República Bolivariana de Venezuela, la cual fue creada como un bloque económico, político y social alternativo a la propuesta neoliberal de los Estados Unidos, el ALCA. Por ende, es una iniciativa de integración regional para los países de América Latina y el Caribe.

ALCA: Es una iniciativa de integración económica neoliberal de los Estados Unidos para los países de América Latina, la cual era una estrategia de expansión del TLCAN en la región. El objetivo del ALCA consistía en el control directo de los mercados latinoamericanos, sin embargo, no tuvo respuesta en la mayoría de los países sudamericanos.

Esfera de Influencia: Es un territorio en el cual un Estado tiene poder de predominio político, económico y militar.

Base Militar: Es un establecimiento administrado por un ejército en el cual existe material bélico y personal entrenado para realizar operaciones militares.

Comando Sur: Es una organización militar regional unificada que vela por los intereses de Estados Unidos, dentro de la lógica de Seguridad Hemisférica responde a la defensa estratégica en su área de responsabilidad (ADR) que corresponde a Centroamérica, el Caribe y Sudamérica.

Cono Sur: Situado en el área geográfica austral del continente de América, determina el límite espacial del sur en Sudamérica.

Cuarta Flota: Es una especie de ojos vigías para controlar y resguardar los intereses de los Estados Unidos de América; además de proteger su mar territorial busca cumplir con los objetivos de Seguridad Hemisférica, sus orígenes datan desde el principio de los años 40's del Siglo XX, luego de la Segunda Guerra Mundial es desactivada, sin embargo, el Pentágono la reactivó en 2008. Esta flota contiene aviones, tanques, navíos de escolta y submarinos nucleares.

Destino Manifiesto: Es una doctrina que establece y justifica la expansión territorial de los Estados Unidos en el continente americano, asimismo, determina la superioridad política, económica y militar de esta nación ante las demás naciones en el mundo.

Doctrina Monroe: Es una doctrina, la cual establece que ninguna potencia extracontinental debe de intervenir en el continente americano y que sólo los americanos [Gobierno de Estados Unidos] pueden influir en asuntos hemisféricos.

Doctrina de la Seguridad Nacional: Es una filosofía que nace dentro del contexto del mundo bipolar de la Guerra Fría y que para los Estados Unidos respondió desde sus principios a los intereses nacionales de dicho país, la cual dictaba directrices bajo una estrategia militar a las fuerzas armadas estadounidenses con el objetivo de proteger la democracia occidental y consolidar su supremacía en la región de América Latina.

Espacio Vital: Es un área que ha sido conquistada por un Estado, este territorio se convierte en un área vital para subsistir.

Expansionismo: Es un sistema de predominio y ocupación territorial, el cual se lleva a cabo a través del aparato militar de una nación.

Geoeconomía: Es la ciencia que estudia la intervención de asuntos territoriales y políticos en los recursos naturales, economías y mercados mundiales, es decir, la investigación de la producción, comercialización y consumo influidos por factores geográficos y políticos.

Geoestrategia: Estudia la ejecución de estrategias militares de un país relacionadas con elementos geográficos e intereses nacionales, estas estrategias de carácter proactivo generalmente contienen objetivos geopolíticos nacionalistas.

Geopolítica: Es la política aplicada a la geografía, ésta es vital para los intereses de un Estado en relación a la búsqueda e identificación de sus objetivos estratégicos y a la protección de los mismos. Asimismo, es una ciencia que a través de la geografía política, los estudios regionales y la historia investiga el origen espacial de los hechos políticos y sus consecuencias.

Guerra de Baja Intensidad: Es un conflicto político-militar prolongado causado por las desigualdades políticas, económicas y sociales, y que generalmente suele suceder entre grupos insurgentes y fuerzas armadas de gobiernos en naciones del tercer mundo.

Guerra Fría: Fue un conflicto político-ideológico, económico, militar, social, cultural, mediático y tecnológico entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, estas potencias establecieron un sistema bipolar a escala mundial desde

las tensiones de la posguerra (poco después de la Segunda Guerra Mundial) en 1947 hasta la disolución del bloque socialista soviético y la caída del muro de Berlín en 1989.

Hegemonía: Es el predominio de un Estado o pueblo hacia otro.

Informe Cheney: Una política nacional de energía estadounidense, cuyo origen se remonta a la administración del presidente George W. Bush en 2001, quien designó como director del grupo encargado de diseñar esta política al vicepresidente de los Estados Unidos Dick Cheney, el objetivo primordial era crear una estrategia geopolítica internacional ante la crisis energética mundial para saquear las reservas de petróleo fuera de las fronteras de EE.UU.

Informe Kissinger: Informe elaborado por Henry Kissinger, secretario de Estado de los Estados Unidos de América durante las administraciones de los presidentes Richard Nixon y Gerald Ford. Esta política se centró en las implicaciones que traería el alto crecimiento poblacional de países que según Kissinger tenían un buen potencial de crecimiento socio-político y económico, lo cual pondría en riesgo la seguridad nacional estadounidense, ya que incrementarían los disturbios sociales y la inestabilidad política en contra de la explotación de recursos minerales por parte de EE.UU. en sus países. Henry Kissinger recomienda a los jefes de Estado y de Gobierno de estas naciones que desinformen y reeduchen a sus poblaciones a través de los medios de comunicación y otras herramientas como la USAID.

Incidencia Política: Es la influencia por parte de un Estado hacia otro, cuyo objetivo es consolidar el cumplimiento de los intereses nacionales.

Iniciativa Mérida: Una estrategia de incidencia político-militar de grandes cifras millonarias que el Gobierno de los Estados Unidos implementó en México a partir del año 2007 y que a través de la intervención de instituciones como el Pentágono, DEA, FBI, CIA y el Ejército mexicano actúan para combatir el crimen organizado y específicamente a los cárteles de la droga y al narcotráfico.

Informe Rockefeller: Es un estudio que se llevó a cabo en Latinoamérica por un grupo multidisciplinario, encabezado por el vicepresidente de Estados Unidos Nelson Rockefeller durante la administración Richard Nixon. El resultado de la gira emprendida por Rockefeller en la región dio como resultado que la Iglesia Católica, la teología de la liberación y sus comunidades de base eran la causa de las insurgencias latinoamericanas y que esta institución

religiosa de rango mundial se había convertido en un riesgo para los intereses del Gobierno estadounidense.

Interés Nacional: Es el objetivo primordial que persigue un Estado ante la comunidad internacional.

Narcotráfico: Tráfico ilícito de estupefacientes en grandes cantidades.

Pentágono: Es la cabeza de la estructura militar de los Estados Unidos de América, su principal objetivo es planificar la estrategia militar de seguridad y defensa para proteger los intereses de dicha nación, sus orígenes datan de 1943 y se mantiene como una de las instituciones estadounidenses más fuertes en el mundo.

Plan Colombia: Es un acuerdo bilateral entre el Gobierno de Estados Unidos y el Gobierno de Colombia, cuyo origen se remonta a 1999. El objetivo central de este plan era crear una estrategia para combatir el cultivo, la producción y el tráfico de drogas, sin embargo, EE.UU. buscó desde un principio desestabilizar y eliminar a las FARC y al ELN interviniendo política, económica y militarmente en territorio colombiano.

Plan Puebla Panamá: Una estrategia de Estados Unidos para la zona del Istmo Mesoamericano, Panamá y Colombia, creada para implementar proyectos de infraestructura vial, telecomunicaciones, áreas en salud, medio ambiente y vivienda con el objetivo de integrar los países de dicho territorio, asimismo, el PPP fue diseñado para fortalecer e impulsar el plan globalizador del ALCA.

Poder: Es la capacidad que tiene un Estado para influir e intervenir política, económica y militarmente en otro Estado o región.

Política Exterior: Está basada en los objetivos nacionales de un Estado, es decir, los lineamientos políticos trazados en un plan de acción nacional, los cuales establecen sus intereses ante los demás actores estatales de la sociedad internacional.

Política Internacional: Es la relación político interestatal basada en la política exterior de cada Estado, dichas relaciones se desarrollan dentro del escenario o panorama internacional.

Primera Guerra Mundial: La Gran Guerra fue un conflicto a escala mundial, cuyo origen se remonta en Europa de 1914 a 1918, en esta guerra se vieron involucradas tanto las potencias industrializadas como las potencias militares europeas, divididas en dos grupos de naciones opuestas, la Triple Alianza: Imperio alemán, Austria-Hungría y la Triple Entente: Reino Unido de Gran Bretaña, Francia y el Imperio ruso. Asimismo, la Primera Guerra Mundial registró aproximadamente 10 millones de muertos y 20 millones de heridos.

Recursos Naturales: Bienes materiales suministrados por la naturaleza, estos recursos pertenecen a un Estado y son necesarios para la subsistencia del ser humano, es un objeto de explotación y en su mayoría de veces son aprovechados por otros Estados a través del intervencionismo.

Segunda Guerra Mundial: Fue una guerra de carácter global que inicia en 1939 y finaliza en 1945. En este conflicto se vieron involucradas las grandes potencias mundiales, agrupadas en dos bloques, los Aliados: Gran Bretaña, Francia, Unión Soviética, Estados Unidos y Polonia, y las Potencias del Eje: Alemania, Italia, Japón y Rumania. Asimismo, se cree que la Segunda Guerra Mundial registró aproximadamente 60 millones de muertos.

Seguridad Hemisférica: Es una estrategia de seguridad que cubre una parte del globo terrestre y busca resguardar los intereses de una potencia o región ante cualquier amenaza extra hemisférica.

Seguridad Nacional: Es la capacidad de defensa de un Estado ante una cualquier tipo de amenaza o intervención de origen externo o interno, y que puedan impedir el logro de los objetivos nacionales de un Estado.

Seguridad Pública: Es un derecho que el Estados debe brindar a los ciudadanos nacionales o extranjeros, para que los habitantes de un país vivan en armonía. Sin embargo, en caso de que la paz social se vea amenazada por terceros, el Estado puede hacer uso del poder coercitivo que le faculta la ley a través de sus fuerzas de seguridad contra aquellos que quebranten las normas establecidas, con el único objetivo de proteger a las víctimas.

Sistema Internacional: Es el régimen político, económico, jurídico, cultural y geográfico establecido a nivel global y, que rige las relaciones entre los Estados, es decir, el *estatus quo* que determina las relaciones internacionales entre las naciones.

Soberanía: Es la decisión autónoma para con los intereses nacionales de un Estado, es decir, el derecho de la libre determinación de los pueblos.

Superpotencia: Es la máxima potencia mundial en el sistema internacional, la cual predomina e influye política, económica y culturalmente ante otras potencias y Estados de la comunidad internacional.

Terrorismo: Terror causado por una sucesión de actos violentos con fines políticos que pueden ser provocados y ejecutados por un sujeto, grupos o el Estado en contra de otros individuos.

SIGLAS

- ✚ **ACN:** Acuerdo sobre Control de Narcoactividad.
- ✚ **ADR:** Área de Responsabilidad.
- ✚ **ALBA:** Alternativa Bolivariana para las Américas.
- ✚ **ALCA:** Área de Libre Comercio de las Américas.
- ✚ **ANEP:** Asociación Nacional de la Empresa Privada.
- ✚ **ANSESAL:** Agencia Nacional de Seguridad Salvadoreña.
- ✚ **ANTEL:** Administración Nacional de Telecomunicaciones.
- ✚ **APP:** Asocio Público-Privados.
- ✚ **ARENA:** Alianza Republicana Nacionalista.
- ✚ **BM:** Banco Mundial.
- ✚ **BRICS:** Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.
- ✚ **CAESS:** Compañía de Alumbrado Eléctrico de San Salvador.
- ✚ **CARICOM:** (Caribbean Community, por sus siglas en inglés; en español: Comunidad del Caribe).
- ✚ **CARSI:** (Central America Regional Security Initiative, por sus siglas en inglés; en español: Iniciativa Regional de Seguridad para América Central).
- ✚ **CELAC:** Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.
- ✚ **CIA:** (Central Intelligence Agency, por sus siglas en inglés; en español: Agencia Central de Inteligencia).
- ✚ **CIADI:** Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones.
- ✚ **CPI:** Corte Penal Internacional.
- ✚ **DEA:** (Drug Enforcement Administration, por sus siglas en inglés; en español: Administración de Cumplimiento de Leyes sobre las Drogas).
- ✚ **DNS:** Doctrina de Seguridad Nacional.
- ✚ **EUA:** Estados Unidos de América.
- ✚ **EE.UU.:** Estados Unidos.
- ✚ **ELN:** Ejército de Liberación Nacional.
- ✚ **FAES:** Fuerza Armada de El Salvador.
- ✚ **FARC:** Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.
- ✚ **FBI:** (Federal Bureau of Investigation, por sus siglas en inglés; en español: Oficina Federal de Investigación o Buró Federal de Investigación).
- ✚ **FMI:** Fondo Monetario Internacional.

- ✚ **FMLN:** Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.
- ✚ **FOL:** (Forward Operating Locations, por sus siglas en inglés; en español: Centros Operativos de Avanzada).
- ✚ **GAO:** (Government Accountability Office, por sus siglas en inglés; en español: Oficina de Contabilidad del Gobierno de Estados Unidos).
- ✚ **GBI:** Guerra de Baja Intensidad.
- ✚ **ILEA:** (International Law Enforcement Academy, por sus siglas en inglés; en español: Academia Internacional para el Cumplimiento o Aplicación de la Ley).
- ✚ **IVA:** Impuesto al Valor Agregado.
- ✚ **NEPDG:** (National Energy Policy Development Group, por sus siglas en inglés; en español: Grupo Nacional de Política Energética para el Desarrollo).
- ✚ **NIDA:** (National Institute on Drug Abuse, por sus siglas en inglés; en español: Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas).
- ✚ **OCT:** Organizaciones Criminales Transnacionales.
- ✚ **OEA:** Organización de los Estados Americanos.
- ✚ **OMC:** Organización Mundial del Comercio.
- ✚ **ONU:** Organización de Naciones Unidas.
- ✚ **ONG:** Organización No Gubernamental.
- ✚ **OTAN:** Organización del Tratado Atlántico Norte.
- ✚ **ORDEN:** Organización Democrática Nacionalista.
- ✚ **PAE:** Programa de Ajuste Estructural.
- ✚ **PEE:** Programa de Estabilización Económica.
- ✚ **PH:** Policía de Hacienda.
- ✚ **PIB:** Producto Interno Bruto.
- ✚ **PNC:** Policía Nacional Civil.
- ✚ **PPP:** Plan Puebla Panamá.
- ✚ **SIGET:** Superintendencia General de Electricidad y Telecomunicaciones.
- ✚ **SOA:** (School of the Americas, por sus siglas en inglés; en español: Escuela de las Américas).
- ✚ **TIAR:** Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca.
- ✚ **TLC:** Tratado de Libre Comercio.
- ✚ **TLCAN:** Tratado de Libre Comercio de América del Norte.
- ✚ **TMSDCA:** Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centro América.

- ✚ **TPS:** (Temporary Protected Status, por sus siglas en inglés; en español: Estatus de Protección Temporal).
- ✚ **UNASUR:** Unión de Naciones Sudamericanas.
- ✚ **USAID:** (United States Agency for International Development, por sus siglas en inglés; en español: Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional).
- ✚ **WOLA:** (Washington Office on Latin America, por sus siglas en inglés; en español: Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos).

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

1. Aguirre, Mariano y González, Bustelo, Mabel (Coord.), "Tiempos difíciles. Guerra y poder en el sistema internacional. Anuario CIP 2003", Icaria-CIP, Barcelona, 2003.
2. Arias Peñate, José Salvador, La Trampa de la Deuda: del sistema capitalista y la económica salvadoreña. Primera edición, San Salvador, El Salvador, 2012. Talleres Gráficos UCA.
3. Álvarez Solís, Francisco. La Asistencia De Estados Unidos a El Salvador En Los Ochenta: Una Revisión Preliminar. San Salvador, El Salvador: Programa Regional de Investigación sobre El Salvador, 1990.
4. Apia Valdés, Jorge, "La doctrina de la seguridad nacional y el rol político de las fuerzas armadas", en Juan Carlos Rubinstein (comp.), El Estado periférico latinoamericano, Buenos Aires, Eudeba, 1988.
5. Auel, Heriberto: "Política Internacional Contemporánea". Ed. Maimonides. 2006.
6. Barry Buzan, 1996; Mearsheimer, John , 1995b; Stephen Brooks, 1997; Robert Gilpin, 1986.
7. Benítez, Raúl Manaut. 2009. La Iniciativa Mérida: nuevo paradigma en la relación de seguridad México-Estados Unidos-Centroamérica.
8. Blechman, Barry M. "Política y Seguridad Nacional" publicado en México, por ediciones Gernica.
9. Bidegain de Uran, Ana María (1983), Nacionalismo, Militarismo y Dominación en América Latina.

10. Castro, Fidel, "Obama y el imperio". Biblioteca: P. Florentino Idoate, S.J. – Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. EDITOR: Ocean Sur, AÑO DE PUBLICACIÓN: 2011.
11. Campos Muñoz Roberto, "La Investigación Científica Paso a Paso ", edición UCA marzo 2009.
12. Cavallo Rojas, Antonio, "Geopolítica Y Seguridad Nacional en América Latina": publicado por UNAM.
13. Dalla Negra Pedraza, Luis: "El orden mundial del siglo XXI" Ediciones de la Universidad, Buenos Aires, 1998.
14. Enciso, Angélica. El Plan Puebla-Panamá y el corredor Biológico centroamericano amenazan la biodiversidad de México y Centroamérica: <<http://www.visionesalternativas.com/militarizacion/articulos/biodiver/10.htm>>
15. Estadounidense y sus Imperativos Estratégicos (Barcelona: Paidós, 1998).
16. Evo Morales: "*Imperialistas usan pretexto del terrorismo para saquear naciones*": <<http://www.librerred.net/?p=24847>>
17. Frechero, Ignacio. Tesis de Grado, Licenciatura en Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, 2008.
18. Gómez Rueda, Héctor O. Teoría y Doctrina de la Geopolítica (Buenos Aires: editorial Astrea, 1977).
19. Herrera Santana, David "Bases para la comprensión de la Iniciativa Mérida". Seguridad en la Relación México – Estados Unidos". 2010.
20. Martínez-Urbe, Antonio. Militares y Militarismo. Una perspectiva para la democratización desde América Central. Editorial Académica Española, año 2012.

21. Moreno, Raúl, *La globalización neoliberal en El Salvador, Un análisis de sus impactos e implicaciones*, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de El Salvador. Primera edición, Barcelona diciembre de 2004.
22. Maira, Luis (1984), “Las Relaciones Estados Unidos-América Latina: el Caso Centroamericano”, en *Centroamérica, Desafíos y Perspectivas*, México: UNAM.
23. Montoya, Roberto. “El Imperio Global: George W. Bush, de presidente dudosamente electo a aspirante a César del Siglo XXI”. Biblioteca P. Florentino Idoate, S.J. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. EDITOR: La Esfera de los Libros AÑO DE PUBLICACION: 2003.
24. Romero, Agustín (Comp.): *Las nuevas amenazas a la seguridad*. Buenos Aires, CARI (ed. Lumiere S.A.), 2002.
25. Rosenberg, Andrés. *Ranking: Los ocho países con los mayores volúmenes de agua dulce*: <<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2010/09/09/ranking-los-ocho-paises-con-los-mayores-volumenes-de-agua-potable/>>
26. Santa Arandi, Julio Piedra; de Castañeda, Esperanza; Castellanos, Lorena y Phé Funchal, Denise. *Geografía Visualizada Universal*. Edición 2011.
27. Salas Marín. Luis Darío 2009 *La geopolítica norteamericana: arma para prevenir la guerra en América Latina*. Escuela Nacional Preparatoria, UNAM.
28. Stanganelli, Isabel (Comp.): “Seguridad y Defensa en el Cono Sur”. Mendoza Caviar Blue S. A, 2004.
29. Smith, Peter H., comp. Margáin, Hugo B., pról. “El Combate a las drogas en América”. Biblioteca P. Florentino Idoate, S.J. – Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. EDICION: 1ª Ed.

30. Spitaels, Guy "Barack Obama: el espejismo". Biblioteca: P. Florentino Idoate, S.J. – Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. AÑO DE PUBLICACION: 2010.
31. Spielvogel, Jackson G, "Historia universal: Civilización de Occidente tomo II "Séptima edición.
32. Van Kleveren, Alberto: "El lugar de los Estados Unidos en la política exterior latinoamericana", en *Teoría y práctica de la política exterior latinoamericana*, Universidad de los Andes, Bogotá, 1983.
33. Varas, Augusto (1986), "Militares por la Democracia, la Integración y la Liberación de América Latina y el Caribe", Bogotá.
34. Wladimir Ruiz Tirado, *La Tendencia Militarista del Imperio ¿Guerra o Cultura de Paz?*, (Compilador). Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador, Colección Pensamiento Crítico, agosto de 2010.
35. Wolf Grabendorff (ed.): "La seguridad regional en las Américas. Enfoques críticos y conceptos alternativos", Bogotá, Fescal, Fondo Editorial Cerec, 2003.

DOCUMENTOS

1. Ansaldi, Waldo: "La Democracia en América Latina" en revista Explora, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, s.l. ,s.f.
2. Agüero, Felipe and Claudio Fuentes, eds. *Influencias y Resistencias: Militares y Poder en América Latina*. Santiago: FLACSO Chile, 2009.
3. Centro de Estudios y Documentación sobre Militarización (Cedomi / Mopassol). <www.mopassol.com.ar>
4. CEPRID. Comité Independencia y Soberanía para América Latina (CISPAL). América Latina y el Caribe: objetivo prioritario de dominación imperial miércoles 29 de febrero de 2012.

5. Documento secreto del Pentágono: se invierten mil millones anuales para militarizar América Latina a través del “Comando Sur”:
<<http://www.malvinense.com.ar/sgeopol/04.html>>
6. Delgado Jara, Diego. 2006. Bases de Manta, Plan Colombia y dominio de la Amazonia. Militarización de la Hegemonía de EE. UU. En América latina. 17 páginas.
7. Department of Defense. Washington, D.C. “Strategy for Homeland Defense and Civil Support.” June 2005.
8. El Diario de Hoy, “El Salvador recibirá Fondos del Milenio, encuentro de Bush y Saca”, Lafitte Fernández, Publicada 16 de julio 2005.
<<http://www.elsalvador.com/noticias/2005/07/16/nacional/nac14.asp>>
9. Freedman, E. (2012). “Asocios público-privados”: otro disfraz de las Privatizaciones:
<<http://www.envio.org.ni/articulo/4535>>
10. Gearóid Ó Tuathail, Critical Geopolitics: The Politics of Writing Global Space (University of Minnesota Press, 1996).
11. Mendonca, Maria Luisa. “La intervención militar de Estados Unidos en América Latina y las luchas populares”: <<http://alainet.org/active/17669&lang=es>>
12. “Proyecto de Ley de Asocios Público Privados”, en:
<http://sitansp.files.wordpress.com/2011/08/proyecto_ley_app.pdf>
13. Plan Puebla Panamá. Capítulo México. Documento base:
<http://www.rmalc.org.mx/documentos/ppp_docbase1.pdf>
14. Postura del Comando Sur de los Estados Unidos (USSOUTHCOM) General (USAF) Douglas M. Fraser. 2012.

15. Wolf, Sonja. La guerra de México contra el narcotráfico y la Iniciativa Mérida: piedras angulares en la búsqueda de legitimidad.
<http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/eleph/a18_1/apache_media/87MDQSQ9DE3KBT SLJI2QADFX29EN4V.pdf>
16. Yacimientos petroleros en América Latina.
<<http://www.visionesalternativas.com/militarizacion/mapas/mapapetrol.htm>>

DICCIONARIOS

1. Diccionario de la Real Academia Española. <<http://www.rae.es/>>
2. “Diplomacia y Relaciones Internacionales “mayo de 2013 EDICIÓN: 1.
<http://www.diccionarioslid.com/info/info_diplo.pdf>
3. “Glosario de Conceptos Políticos Usuales”. *Relaciones Internacionales*.
<<http://www.eumed.net/diccionario/definicion.php?dic=3&def=463>>
4. Plano, Jack C. “Diccionario de Relaciones Internacionales”. 3ª Edición, Editorial Luminosa, México, 1983.
5. Pereira, Juan Carlos “Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior “Editorial Ariel, Nov. 2008 - 1408 páginas. Impreso en España por Artes Graficas Huertas.
<http://books.google.com.gt/books?id=NfiqCK4xlOMC&printsec=frontcover&hl=es&source=gb_s_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false>
6. Téllez Rolando, “Diccionario Jurídico Bilingüe”. <<http://es.myhotarticles.net/article/bilingual-legal-dictionary>>

ENCICLOPEDIAS

1. “Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas”.
<http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/enciclopedia-mundial-relaciones-internacionales-naciones-unidas/id/37842161.html>
2. Donadio, Marcela, and Maria de la Paz Tibiletti (coord.). Atlas comparativo de la defensa en América Latina: edición 2008. Buenos Aires.
3. Hernández-Vela S. Enciclopedia de Relaciones Internacionales.
<http://ciid.politicas.unam.mx/seminariori/i_p_enciclopedia.php>
4. Henríquez Orrego, Ana “Conjeturas sobre el Realismo Político En Nicolás Maquiavelo”.
<<http://historia1imagen.blogspot.com/2007/05/realismo-politico-en-nicols-maquiavelo.html>>
5. Osmańczyk, Edmund Jan. “Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas”. 1ª edición, Ediciones España, España, 1976.

REVISTAS

1. América Latina: Territorio de Construcción de la hegemonía. Raúl Órnelas. Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 2003.
2. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (Santiago de Chile)
“Política Y Estrategia” N° 113, 2009, publicación semestral, pp. 120 – 143.
3. Carta del director Dr. David Hernández para Revista La Universidad. Venezuela: a la larga marcha latinoamericana de resistencia. *Venezuela: una revolución en marcha*. Revista La Universidad, enero-marzo 2010, numero 9. Editorial Universitaria, Universidad de El Salvador.
4. CEPAL, América Latina. El pensamiento de la CEPAL, Colección Tiempo Latinoamericano, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1969.

5. Edgar de Jesús Velásquez Rivera. 2002."Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional". Revista de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Del Estado de México. Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública.
6. Escuela de Cultura de Paz, Alerta 2003. "Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz", Icaria/UAB, Barcelona, 2003.
7. Figueredo, Carlos. "Acuerdo entre Colombia y Estados Unidos sobre uso de Bases Militares". <<http://www.analitica.com/va/internacionales/document/7805526.asp>>
8. González Gómez Roberto. El pensamiento geopolítico Latinoamericano en los 90. Revista TEMAS no. 29: 125-131, abril-junio de 2002.
9. La Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos en la Era Unipolar. Fabián Calle y Federico Merke. <<http://www.agendainternacional.com/numerosAnteriores/n3/0307.pdf>>
10. Mendoza, Cayo Eduardo (1965), "Autodefensa", en Revista de las Fuerzas Armadas, núm. 35, Bogotá: noviembre-diciembre.
11. Peña Bernal, Miguel A. (1962), "Cuba: Problema Militar", en Revista de las Fuerzas Armadas, núm. 14, Bogotá.
12. Revista Electrónica de Estudios Internacionales. <<http://www.reei.org/>>
13. Revista Nueva Sociedad. Las relaciones militares entre Estados Unidos y América Latina: Un intento de Evaluación. Claude Heller. 1973.
14. Ruiz Novoa, Alberto (1963), "La Acción Cívica en los Movimientos Insurreccionales", en Revista de las Fuerzas Armadas, núm. 28, Bogotá: julio-agosto.

15. Tribunal Supremo Electoral TSE, Memoria especial elecciones 2004. (San Salvador, Primera Edición TSE, junio 2004).
16. Trucchi, Giorgio. La desmilitarización de Centroamérica: <<http://revista-amauta.org/2012/10/la-remilitarizacion-de-centroamerica/>>
17. Velásquez Rivera, Édgar de Jesús. *HISTORIA DE LA DOCTRINA DE LA SEGURIDAD NACIONAL*: Convergencia Revista de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Toluca, México, 2002. <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/105/10502701.pdf>>

SITIOS DE INTERNET

1. Alianza del Pacífico. <http://alianzapacifico.net/que_es_la_alianza/la-alianza-del-pacifico-y-sus-objetivos/>
2. Andrés Espinosa Fenwarth: “Geopolítica de los alimentos”. <<http://www.portafolio.co/columnistas/geopolitica-los-alimentos> del 3 de mayo de 2011>
3. Álvarez, Raquel; Giacalone, Rira y Sandoval, Juan Manuel. GLOBALIZACIÓN, INTEGRACIÓN Y FRONTERAS EN AMÉRICA LATINA. Biblioteca Digital Andina. <<http://www.comunidadandina.org/bda/docs/VE-INT-0001.pdf>>
4. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: OBJETIVO PRIORITARIO DE DOMINACIÓN IMPERIAL. <<http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article1367>>
5. BASES DEL IMPERIO: La propagación mundial de bases militares y de inteligencia de los Estados Unidos. <<http://www.converge.org.nz/abc/pr37-1721.html>>
6. Bases militares del imperialismo-sionismo en América Latina: <<http://www.puntodevistaypropuesta.com/2012/08/bases-militares-del-imperialismo.html>>

7. Besso Pianetto, María Elena, e-l@tina, Vol. 4, núm. 16, Buenos Aires, julio-setiembre de 2006. <<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>>
8. Borón, Atilio. La IV Flota destruyó a Impero. <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=71635>>
9. Carl von Clausewitz. <http://en.wikipedia.org/wiki/Carl_von_Clausewitz>
10. Cátedra a cargo del Prof. Pablo Bonavena. "Seminario de Investigación. Las guerras contemporáneas". <<http://www.rebellion.org/docs/154481.pdf>>
11. Comando Sur de los Estados Unidos. Una Historia Ilustrada. <<http://www.southcom.mil/aboutus/Documents/southcom%20pictorial%20history.pdf>>
12. Community of Latin American and Caribbean States. <http://en.wikipedia.org/wiki/Community_of_Latin_American_and_Caribbean_States>
13. ¿Cuántas ojivas nucleares posee EE.UU. y Rusia? <<http://actualidad.znoticias.com/cuantas-ojivas-nucleares-posee-eeuu-y-rusia>>
14. Catalano, Nina María. Del Plan Colombia a la Iniciativa Mérida: Un nuevo paradigma para la evaluación de la cooperación bilateral anti-drogas: <drugsandconflict.files.wordpress.com/2010/07/catalano_merida.doc>
15. Cárdenas, Leonor. Diario Co Latino, Sábado 20 de abril 2013. Pág. 02. <www.diariocolatino.com>
16. CELS. Construyendo Roles. Democracia y Fuerzas Armadas. Buenos Aires: CELS, Publicación Nr. 1, Agosto 2008. <http://www.cels.org.ar/common/documentos/fuerzas_armadas_web.pdf>

17. ¿Colonización militar del continente?: EE.UU. refuerza su presencia en América Latina:
<<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/84313-colonizacion-militar-continente-eeuu-refuerza-presencia-america-latina>>
18. DIARIO DIJITAL: CONTRAPUNTO. <http://www.contrapunto.com.sv/ddhh/la-nueva-actitud-de-ee-uu-ante-la-impunidad-salvadoreña?fb_action-ids=...>
19. Discurso del presidente Truman ante el Congreso de EE.UU., Washington, 12 de marzo de 1947. <<http://old.liccom.edu.uy/bedelia/cursos/historia/guerrafria.pdf>>
20. Donald Rumsfeld. <http://es.wikipedia.org/wiki/Donald_Rumsfeld>
21. Dufour, Jules. La Red Mundial de Bases Militares de los Estados Unidos.
<www.globalresearch.ca/la-red-mundial-de-bases-militares-de-los-estados-unidos/21173>
22. Ejercicio UNITAS.
<<http://www.taringa.net/comunidades/ffaaarg/3087726/EjercicioUNITAS.htm>>
23. El Pentágono. <http://es.wikipedia.org/wiki/El_Pent%C3%A1gono>
24. EL plan de comando Unificado establece las misiones y responsabilidades geográficas entre los comandantes de combate: <<http://www.defense.gov/ucc/>>
25. El Pentágono emite Hemisferio Occidental Declaración de Política de Defensa.
<<http://www.defense.gov/news/newarticle.aspx?id=118118>>
26. El Tratado Marco de Seguridad Democrática en Centroamérica.
<<http://www.oas.org/csh/spanish/c&ttratadocentroamerica.asp>>

27. Estados Unidos: El Pentágono revela por primera vez presupuesto de inteligencia.
<<http://radioinformaremosmexico.wordpress.com/2010/10/31/estados-unidos-el-pentagono-revela-por-primera-vez-su-presupuesto-de-inteligencia/>>
28. Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*.
<[http://legal.un.org/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://legal.un.org/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf)>
29. Freytas, Manuel. El lobby judío del Pentágono.
<http://iarnoticias.com/secciones/norteamerica/0008_el_lobby_judio_16en04.html>
30. Flores Hernández, Rudis Yilmar Sociólogo, profesor de la Universidad de El Salvador, San Miguel, C. A. ALAI, América Latina en Movimiento. El Salvador en la agenda de la política exterior de Washington. <<http://alainet.org/active/45319>>
31. Gallardo Rodríguez, José Francisco. Expansión y bases militares de Estados Unidos en el mundo y la OTAN: <www.rebelion.org/noticia.php?id=76194>
32. Guido, Emiliano. El Pentágono se muda a Chile y Perú.
<<http://sur.infonews.com/notas/el-pentagono-se-muda-chile-y-peru>>
33. González, Silvio. Estados Unidos y la Amazonía:
<<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=119609>>
34. Golinger, Eva. La base militar de EE.UU. en Honduras en el centro del golpe:
<<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=87944>>
35. Hallan un yacimiento de petróleo gigante en el golfo de México:
<<http://actualidad.rt.com/economia/view/89542-petroleo-campo-golfo-empresa-anadarko>>
36. Iniciativa Mérida. <http://es.wikipedia.org/wiki/Iniciativa_M%C3%A9rida>

37. Invasión a Latinoamérica. El Comando Sur de los Estados Unidos. América Latina militarizada: <<http://www.malvinense.com.ar/soutc/cosur.html>>
38. Isacson, Adam y Olson, Joy , International policy report, Programas de ayuda extranjera "tradicional" y programas del Departamento de Defensa (Pentágono). <http://chiapas.laneta.org/desmilitarizacion/documentos/ciponlineorg_facts_jtfipres.htm>
39. Knut, Walter. Estados Unidos y El Salvador: la década de 1980. <http://www.uca.edu.sv/publica/ued/ecaproceso/ecas_anter/eca/2008/713714/art4_eca%20713_714.pdf>
40. Klare, Michael. "La estrategia energética Bush-Cheney: Los cuatro rincones del petróleo". <http://www.mundoarabe.org/estados_unidos_y_el_petr%C3%B3leo.htm>
41. La oligarquía "mexicana" al servicio de la élite internacional: ¿Quién quiere vender lo que resta del país? <<http://www.salta21.com/La-oligarquia-mexicana-al-servicio.html>>
42. La Prensa Gráfica, *Ingreso a Petrocaribe no lesiona soberanía: Funes*. 2 de Septiembre de 2013 a la(s) 11:59 - Gabriela Melara. <<http://www.laprensagrafica.com/2013/09/02/ingreso-a-petrocaribe-no-lesiona-soberania-funes>>
43. Leal Buitrago, Francisco. LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL: MATERIALIZACIÓN DE LA GUERRA FRÍA EN AMÉRICA DEL SUR*. <<http://res.uniandes.edu.co/view.php/476/view.php>>
44. *La adaptación al siglo XXI de la vieja Doctrina de la Seguridad Nacional:* <<http://nuestraamerica.info/article/la-adaptacion-al-siglo-xxi-de-la-vieja-doctrina-de/#.UUjPIwXkVJU.facebook>>
45. LA LUCHA POR EL AGUA: <http://www.portalplanetasedna.com.ar/guerra_agua.htm>

46. Martínez Zerpa, Braulio. Inventario de las bases militares de EE.UU. en América Latina y caribeña: <<http://www.aporrea.org/actualidad/a141481.html>>
47. Martínez, Moisés. Gobierno de Costa Rica pide ingreso de tropas USA: <<http://www.laprensa.com.ni/2010/12/12/nacionales/46168>>
48. Modak, Frida. América Central en el nuevo cuadro geopolítico: <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=71016>>
49. Moniz Bandeira, Luis Alberto. La importancia geopolítica de América del Sur, en la estrategia de los Estados Unidos: <<http://www.amersur.org.ar/Pollnt/Bandeira0810.htm>>
50. Morales Evo: “Imperialistas usan pretexto del terrorismo para saquear naciones”: <<http://www.librered.net/?p=24847>>
51. Mapa Comparativo de Países > Petróleo – reservas comprobadas – Mundo: <<http://www.indexmundi.com/map/?v=97&l=es>>
52. Mapa Comparativo de Países > *Gas natural – reservas comprobadas – Mundo*: <<http://www.indexmundi.com/map/?v=98&l=es>>
53. Mapa Adquisiciones territoriales de Estados Unidos de América. <<http://www.truthcontrol.com/pictures/united-states-territorial-acquisition>>
54. Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. Resolución 1483 (2003). <<http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/0/ccc5d28450ecc09bc1256d3200310868?Opendocument>>
55. NATO and the fight against terrorism. <<http://www.nato.int/cps/en/SID-1B2B5030-6A4E4503/natolive/76706.htm>>
56. Operación Martillo. <<http://www.confidencial.com.ni/articulo/7787/operacion-martillo>>

57. Organización de los Estados Americanos (OEA), Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos, Comisión de Seguridad Hemisférica.
<<http://www.oas.org/csh/spanish/docminist.asp>>
58. Proceso n° 33-37/2000. BASE MILITAR DE COMALAPA 146A.
<<http://www.jurisprudencia.gob.sv/DocumentosBoveda/D/1/2000-2009/2001/08/146A.PDF>>
59. Plan Colombia. <<http://elsigloxx.wordpress.com/colombia-ultimas-decadas/plan-colombia/>>
60. Pueblo en línea. Masiva presencia militar de Estados Unidos en Haití provoca polémica.
<<http://spanish.peopledaily.com.cn/31618/6874805.html>>
61. Padilla, Luis. Agencia de Noticias Andes, “sobre fallo a Ecuador”.
<<http://www.andes.info.ec/es/econom%C3%ADa/ciadi-fall%C3%B3-contra-ecuador-dice-que-hubo-expropiaci%C3%B3n-bloques-perenco.html>>
62. Petras, James. *la estrategia militar de EE.UU. en América Latina*:
<<http://visionesalternativas.com/militarizacion/articulos/geoestrat/1.htm>>
63. Postura del comando Sur de los Estados Unidos (USSOUTHCOM). Declaración de la postura del General Douglas M. Fraser:
<http://www.airpower.au.af.mil/apjinternational/apj-s/2012/2012-2/2012_2_02_fraser_s_.pdf>
64. Prohibido olvidar: las bases militares del imperio: <<http://videotecaalternativa.net/prohibido-olvidar-las-bases-militares-del-imperio>>
65. ¿Qué es el Destino Manifiesto? <<http://www.esrlc.com.ve/biblioteca/manisfiesto.pdf>>

66. “¿Qué es Geopolítica?”.
<http://meltingpot.fortunecity.com/alberni/698/revista_docente/iv_vii/e5.html>
67. Rozoff, Rick. El Pentágono se asocia con la OTAN para crear un sistema de guerra ciberespacial global. <<http://www.cubadebate.cu/noticias/2010/10/13/el-pentagono-se-asocia-con-la-otan-para-crear-un-sistema-de-guerra-ciberespacial-global/>>
68. RT noticias en español. “EE.UU. gasta millones para combatir el narcotráfico pero América Central no lo nota”. Publicado: 4 feb 2013 | 17:21 GMT Última actualización: 4 feb 2013 | 17:51 GMT. <<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/85690-america-central-narcotrafico-honduras-drogas-antipandillas>>
69. Ranking de los países con mayores reservas de petróleo (2011):
<<http://es.classora.com/reports/y169134/ranking-de-los-paises-con-mayores-reservas-de-petroleo>>
70. Rodríguez Luna. “Seguridad nacional y geopolítica en América del Norte y Centroamérica”: <dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2722966.pdf>
71. Rosana, Lecay. Estrategia geopolítica de EEUU en América Latina:
<<http://www.noticias.com/estrategia-geopolitica-de-eeuu-en-america-latina.30670>>
72. Rosenberg, Andrés. *Ranking: Los ocho países con los mayores volúmenes de agua dulce*: <<http://www.plataformaurbana.cl/archive/2010/09/09/ranking-los-ocho-paises-con-los-mayores-volumenes-de-agua-potable/>>
73. Sainz Bacallao, Leonardo. *ALCA*:
<<http://www.monografias.com/trabajos11/noalal/noalal.shtml>>

74. Schultze-Kraft, Markus. St. Antony's College Oxford. PACIFICACIÓN, RELACIONES CIVICO-MILITARES Y DEMOCRACIA EN EL SALVADOR DE POSGUERRA: APUNTES PARA EL DEBATE. <<http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/Marzo98/markus2.html>>
75. Soriano, Antonio. EE.UU: Comalapa es "clave" para la lucha contra el narcotráfico. <<http://elmundo.com.sv/ee-uu-comalapa-es-clave-para-lucha-contra-narcotrafico>>
76. Sierra Hernández, Enrique. Análisis Jurídico del tratado de Estados Unidos y Colombia sobre el uso de bases militares en territorio Colombiano: <http://halshs.archivesouvertes.fr/docs/00/53/16/19/PDF/AT16_Hernandez.pdf>
77. Tribunal Supremo Electoral (TSE), El Salvador, "*Consolidado Final Elección Presidencial2009*". <<http://www.tse.gob.sv/documentos/estadidisticos>>
78. Torres Rivera, Alejandro. *La Cuarta Flota de Estados Unidos y sus repercusiones para la región*. <<http://www.areitodigital.net/VERANO.08/ALEJANDRO.4TA.FLOTA.VERANO.08.htm>>
79. U.S. Northern Command. <<http://www.northcom.mil/Spanish/index.html>>
80. U.S. Department of Defense, Office of the Assistant Secretary of Defense (Public Affairs) News Release, "*Navy Re-Establishes U.S. Fourth Fleet*". No. 338-07, April 24, 2008. <<http://www.defense.gov/releases/release.aspx?releaseid=11862>>
81. U.S. Department of Defense UNIFIED COMMAND PLAN. <<http://www.defense.gov/ucc/>>
82. UNITED STATES SOUTHERN COMMAND, PARTNERSHIP FOR THE AMERICAS, About US. <<http://www.southcom.mil/aboutus/Pages/About-Us.aspx>>

83. Vega Cantor, Renan, "Las bases militares en América Latina. Colombia en la geopolítica imperialista", año 2009. <<http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-52/las-bases-militares-en-america-latina-colombia-en-la-geopolitica-imperialis>>

84. What is NATO? <<http://www.nato.int/nato-welcome/index.html>>

85. Wikileaks- El Faro.net. "Desde 2009 Funes se comprometió con EUA a enviar tropas a Afganistán", Jimena Aguilar y Gabriel Labrador. Publicado el 12 de Septiembre de 2011. <<http://www.wikileaks.elfaro.net/es/201109/notas/5791/#>>